



**UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO**

---

**División de Ciencias Políticas y Humanidades**

**El movimiento zapatista como alternativa de  
resistencia cultural ante las políticas de corte  
neoliberal: Entre las prácticas locales y los alcances  
globales (1994-2013)**

**TESIS**

**Para obtener el grado de:**

**LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**Presenta**

**Fernando Cano Muñoz**

**Directora**

**Dra. Natalia Armijo Canto**

**Chetumal, Quintana Roo, México, noviembre de 2014**



**UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO**

---

**División de Ciencias Políticas y Humanidades**

**El movimiento zapatista como alternativa de  
resistencia cultural ante las políticas de corte  
neoliberal: Entre las prácticas locales y los alcances  
globales (1994-2013)**

**TESIS**

**Para obtener el grado de:**

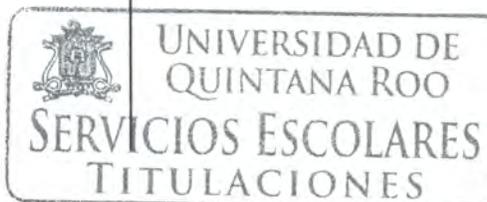
**LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**Presenta**

**Fernando Cano Muñoz**

**Directora**

**Dra. Natalia Armijo Canto**



**Chetumal, Quintana Roo, México, noviembre de 2014**



# UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

## División de Ciencias Políticas y Humanidades

*El movimiento zapatista como alternativa de resistencia cultural ante las políticas de corte neoliberal: Entre las prácticas locales y los alcances globales (1994-2013)*

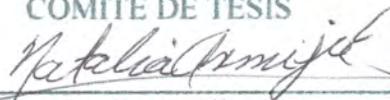
Presenta: Fernando Cano Muñoz

Tesis elaborada bajo la supervisión del comité del programa de Licenciatura y aprobada como requisito para obtener el grado de:

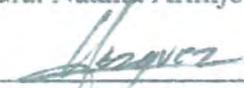
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

COMITÉ DE TESIS

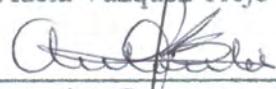
Director:

  
Dra. Natalia Armijo Canto

Asesor titular:

  
Mtra. Adela Vázquez Trejo

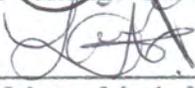
Asesor titular:

  
Mtra. Maria Antonieta Bocanegra Aguilar

Asesor suplente:

  
Mtro. Eleazar Santiago Galván Saavedra

Asesor suplente:

  
Mtro. Lázaro Marín Marín



Chetumal, Quintana Roo, México, noviembre de 2014

## **Agradecimientos**

A mis padres y hermana por todo, pero principalmente por el respaldo que me brindaron para dejar la casa y viajar para estudiar lo que yo quería. Que este trabajo sirva de excusa por mi ausencia mientras continuábamos con nuestras vidas, soy el reflejo de ustedes y ustedes son mi motivación.

A los que partieron de esta vida y que con la experiencia de su vejez, sembraron en mí la semilla de tanto conocimiento.

A mi familia que desde diferentes geografías compartieron tanto de ellos conmigo en este camino y que han sido el motivo para que yo haya decidido viajar durante mi formación profesional.

A mis profesores, compañeros y amigos que se han convertido también en mi familia acá en la distancia.

A ti, por lo que significas en mi vida y porque también has vivido conmigo las consecuencias que la distancia genera cuando se persiguen los sueños.

A la digna rabia de los zapatistas que con su resistencia, provocaron en mí, la inquietud por conocer el esfuerzo de su lucha aunque fuera de manera documental.

A la vida por enseñarme el oficio de soñador ambulante.... Gracias.

## Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo 1. Surgimiento del Movimiento Zapatista. Factores Ideológicos y contexto social.....</b>	<b>10</b>
<b>1.1 Subalternidad, resistencia y acción colectiva, conceptos para entender la organización armada y social en las montañas de Chiapa.....</b>	<b>11</b>
<b>1.2 Las acciones y reformas constitucionales del Estado mexicano que dieron origen a la rebelión zapatista en Chiapas.....</b>	<b>20</b>
<b>1.3 ¡Ya Basta! La irrupción del EZLN en la escena pública nacional.....</b>	<b>24</b>
<b>1.4 El papel de los actores mediadores en los diálogos de paz, antes y después del estallido del conflicto.....</b>	<b>29</b>
<b>Capítulo 2. Del movimiento armado a la consolidación de un movimiento social alternativo: Las prácticas locales.....</b>	<b>40</b>
<b>2.1 Los diálogos de la catedral, una tregua para repensar el camino.....</b>	<b>41</b>
<b>2.2 De la ruptura con el gobierno federal, a la instauración de un camino propio</b>	<b>47</b>
<b>2.3 Redefiniendo la lucha, las “formas” del Movimiento Zapatista como Movimiento Social Alternativo.....</b>	<b>57</b>
<b>2.4 La vida autónoma de las comunidades zapatistas.....</b>	<b>64</b>
<b>Capítulo 3. La estrategia intergaláctica: Los alcances globales.....</b>	<b>82</b>
<b>3.1 Abajo y a la Izquierda: La Sexta Declaración de la Selva Lacandona.....</b>	<b>83</b>
<b>3.2 Colectivos Zapatistas en el resto del mundo.....</b>	<b>89</b>
<b>3.3 Un mundo donde quepan muchos mundos.....</b>	<b>95</b>
<b>3.4 El uso de manifestaciones culturales como herramientas de resistencia y difusión global contra el neoliberalismo.....</b>	<b>99</b>
<b>Consideraciones Finales.....</b>	<b>102</b>
<b>Referencias.....</b>	<b>104</b>
<b>Glosario.....</b>	<b>113</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>115</b>

## **Resumen**

En esta investigación se abordan los alcances globales logrados por el movimiento social alternativo zapatista en las prácticas locales que comprenden desde la insurrección armada de aquel enero de 1994, hasta concluir el año 2013. Alcances como el ejercicio pleno de la autonomía dentro de las comunidades zapatistas materializados en 4 ejes fundamentales de acción como lo son los rubros de educación, la incursión de la mujer en las actividades de organización y desarrollo local, un sistema de salud eficiente y un modelo económico basado en cooperativas que les permite la autosuficiencia de sus diversos proyectos de organización autónoma.

Movimiento que a más de 20 años de vida, ha logrado crear vínculos a escala nacional e internacional con diversos colectivos, movimientos sociales alternativos y pueblos originarios que también resisten culturalmente contra las políticas neoliberales de alcance global, compartiendo experiencias y alternativas a través de foros, festivales y congresos celebrados dentro y fuera de territorio rebelde zapatista.

Contra la imposición de un pensamiento global único, la resistencia cultural de los zapatistas resiste como una opción de rebeldía que sugiere la adopción de un pensamiento propio que garantice un desarrollo óptimo de acuerdo a las necesidades reales de cada localidad, pueblo o nación para consolidar la construcción de otro mundo, uno “muy otro” donde quepan otros muchos mundos.

## **Introducción**

En un ambiente de reformas y políticas neoliberales que permitían la incursión de México en el denominado “primer mundo” del escenario internacional, durante el comienzo de 1994, emergió a la luz pública un grupo beligerante compuesto por originarios tzeltales, zoques, tzotziles, mames y tojolabales del estado de Chiapas, teniendo como vocero a un mestizo para denunciar su rechazo a tales prácticas que limitan su libertad, les despoja de sus tierras, además de ocasionar su muerte.

De este momento de coyuntura internacional en el que parecía la imposición de un bloque ideológico ante el derrumbamiento de otro, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se manifiesta al grito de ¡Ya Basta! para demostrarle al mundo, pero principalmente al gobierno mexicano, las carencias y los problemas que persisten desde hace más de 500 años tras la instauración de diversos proyectos de progreso y modernidad, sin la capacidad de haber garantizado un desarrollo justo para estos pueblos originarios.

Tras casi un siglo completo de guerras de independencia, desmembramiento de imperios, y aparición y desaparición de países, el fin del siglo XX también presencié un proceso de organización político-social pendiente aunque reconocido en el tratado 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la autonomía de los pueblos originarios en cada rincón del planeta.

En su presentación pública como grupo beligerante, el EZLN se ganó la admiración de propios y extraños debido a que era inimaginable el surgimiento de una guerrilla que buscara desestabilizar a un sistema político en pleno hemisferio occidental y llamado democrático. Sin embargo, este grupo beligerante se presentó como un movimiento en contra del sistema de las prácticas neoliberales, declarándole la guerra a la globalización económica.

El estallido de la revuelta en Chiapas trajo consigo una alternativa de resistencia a nivel nacional como internacional, además de cierta confusión, pues a diferencia de otros movimientos armados en diferentes partes del planeta, el de los zapatistas no obedecía a los “procedimientos habituales” de dirigirse contra el centro del sistema político e instaurar uno

nuevo mientras que en el transcurso de la lucha, diversos grupos de subalternos se adhirieron a la causa para instaurar un nuevo régimen.

Es vital destacar que contaban con poco arsenal como para llevar a cabo dicha movilización, por lo que el salto a la luz pública les convirtió en un actor de relevancia internacional que respaldado por organizaciones sociales de todo el mundo, permitió a los zapatistas redirigir la estrategia y contribuir a lo largo de estos 20 años, vínculos con diversas causas, organizaciones y movimientos sociales.

Aquel 1º de enero de 1994, le transcurrieron 12 días de enfrentamientos contra las fuerzas armadas de México, la presión de la sociedad civil obligó a un cese al fuego e invitó a la negociación entre el gobierno mexicano y el EZLN. Estos diálogos atrajeron reflectores hacia el pronunciamiento de las causas de la lucha no sólo de los pueblos originarios que conforman al EZLN, sino también de otros pueblos de México y el mundo tras su prolongación en diversos escenarios.

Debido a la continuidad del conflicto en el que ambas partes han cambiado la orientación y la intensidad de sus estrategias, esta investigación se centra en la que utilizaron los subalternos chiapanecos, lo cual les ha garantizado vigencia, y les ha permitido sumar iniciativa y esfuerzos con otros movimientos en el orbe.

Al transitar desde un grupo beligerante a la composición de un movimiento social alternativo, la resistencia de los zapatistas además de rebelde, es cultural. Pues defienden sus formas ante la imposición de las dictadas por el orden neoliberal, además de luchar por la dignidad de ser otras y otros, respetando también, la otredad de los demás pueblos u organizaciones sociales, sin interponer su cosmovisión sobre las diferentes a la suya, sin rechazar las transformaciones que les permitan llevar a la práctica sus ideales de justicia dentro su accionar colectivo, en aras de un desarrollo en el que se contemple el respeto al planeta y a sus diversas formas de vida, pero principalmente contra el despojo y el olvido en que los han mantenido diferentes proyectos de nación.

A lo largo de estos 20 años, los zapatistas han ejercido la autonomía frente al desconocimiento de la misma y el poco interés del gobierno mexicano en garantizar la paz en territorio de la Selva Lacandona.

Con un proyecto de organización político-social ajeno al del gobierno mexicano, las comunidades zapatistas han logrado instaurar un sistema de educación, salud y economía que les ha garantizado su desarrollo muy diferente al que promueven las prácticas neoliberales, que atiende las necesidades locales de los pueblos zapatistas.

En ese caminar han surgido errores o se han desechado proyectos ya instaurados por verse rebasados ante el caminar lento, pero siempre hacia delante de las comunidades zapatistas. En estos procesos, la participación de colectivos, organizaciones civiles y movimientos sociales de cobertura nacional e internacional, han sido vitales para el garante de la autonomía zapatista. Además, han servido para crear nexos e incentivar a otras resistencias en el orbe contra las prácticas neoliberales, sin importar si son demandas de pueblos originarios o de diversos colectivos que surgen dentro de la sociedad civil como lo son los migrantes, trabajadoras sexuales, homosexuales o algún otro sector social perjudicado.

Así a lo largo de 20 años, ya sea en encuentros o foros internacionales dentro y fuera de territorio rebelde, con acciones de apoyo en todo el planeta, con comunicados de solidaridad y expresiones culturales, los zapatistas promueven la práctica del conocimiento a través de la palabra y el escuchar, convencidos de construir con la otredad, un mundo donde quepan muchos mundos, en el cual se respeten las diferencias y no se impongan los intereses de las clases dominantes, un mundo donde los que manden, lo hagan obedeciendo, eliminando los ejércitos (empezando por el EZLN) y las fronteras entre naciones, generando relaciones que garanticen un desarrollo pleno y no la subordinación ante los intereses de la clase dominante representada en algunos Estados, organismos internacionales o empresas transnacionales.

En este proceso, el gobierno mexicano ha respondido con violencia a través de las fuerzas armadas o de grupos paramilitares, buscando convencer a la opinión pública nacional e internacional, de que la situación en Chiapas, se debe a problemas interétnicos con cauces locales y no a un conflicto con vertientes nacionales e implicaciones internacionales.

El movimiento social alternativo de los zapatistas ha respondido con una resistencia cultural que se basa en no reproducir los mismos medios de dominación del enemigo, estrategia que se aborda en esta investigación como una alternativa que debe analizarse e

incluirse dentro del ámbito de las Relaciones Internacionales para el estudio de las consecuencias de las políticas neoliberales que generaron más resistencias en el mundo contra el orden establecido.

El primer capítulo comienza definiendo el marco conceptual de la investigación, además de relatar los antecedentes de la organización política y militar en los Altos de Chiapas, conociendo así desde el principio, la relevancia de diversos personajes clave que han colaborado con los zapatistas.

En el segundo capítulo se explican las prácticas locales, que corresponden al accionar del EZLN en su transformación a un movimiento social alternativo, analizando las propuestas desde cada una de las seis declaraciones de la Selva Lacandona, comprendiendo las transformaciones tuvieron mayor relevancia por las acciones emprendidas por parte del gobierno mexicano durante la administración de Ernesto Zedillo y la resistencia desde las prácticas locales del zapatismo.

Finalmente, en el tercer capítulo se analizan las prácticas globales que han llevado a considerar al movimiento social alternativo zapatista, como un movimiento anti-sistémico por su accionar tanto local como global, lo cual justifica la elaboración de esta investigación bajo la perspectiva de las Relaciones Internacionales.

## Capítulo 1

### **Surgimiento del movimiento zapatista. Factores Ideológicos y contexto social.**

*Sin mí, la rebeldía de las conciencias sería una nube de humo encerrada en el hueco de una nuez, y las ansias de la libertad, los aleteos inútiles de un águila encadenada y presa.*

*Fragmento de "Soy la Acción" de Práxedes Guerrero.*

La presencia ideológica en el surgimiento de guerrilla e incluso movimientos sociales en México durante el siglo XX, pareciera un tema donde existen más dudas que certezas sobre los acontecimientos, los logros, los grados de represión y su impacto en movimientos posteriores en las diversas regiones de nuestro país.

Si bien los acontecimientos ocurridos en octubre de 1968, suelen ser un referente que marca la represión en México y el auge de la expresión social en contra del sistema político, es también un referente mundial debido a los acontecimientos que sucedieron en otros países ese mismo año como la Primavera de Praga y el Mayo Francés por mencionar algunos, además del creciente descontento social dentro de los Estados Unidos, por la ocupación en Vietnam. Los principales actores de estos movimientos fueron jóvenes y profesores en su mayoría provenientes de preparatorias y universidades. Con estos acontecimientos, las ciencias sociales empiezan a tomar en cuenta las manifestaciones del momento, conceptualizándolas como "movimientos sociales" y reconociéndolas como actores de cambio. Surgen entonces estudios como la obra de Alan Touraine o Sideny Tarrow, que analizan a los movimientos sociales posteriores en el orbe, su complejidad, sus características de conformación y consolidación, su accionar y el propósito final de sus objetivos.

El surgimiento de la rebelión armada en Chiapas logra transformarse en un movimiento social de alcances globales gracias a sus prácticas locales. Además de contribuir a la explicación y complejidad de la naturaleza de los movimientos antes y después del triunfo del libre mercado. Desde sus inicios promovió alternativas en las relaciones sociales y en las formas de producción, dándole un sentido "personal" a la resistencia: el de la cultura. Así, como otros movimientos posteriores en el continente, busca reivindicar a pueblos

milenarios como actores plenos de derecho y a promover “otras formas” que contribuyan a procesos alternativos para la preservación de la naturaleza y el hombre en los procesos de producción y vida.

### **1.1 Subalternidad, resistencia y acción colectiva, conceptos para entender la organización armada y social en las montañas de Chiapas.**

La presencia de movimientos de resistencia en el estado de Chiapas es histórica, a tal grado que se puede mencionar la conquista como inicio de la resistencia a las hostilidades de dominación, hasta la modernidad en la que diversas demandas como lo son la propiedad de la tierra, justicia, el ejercicio pleno a la autonomía y libertad son pilares para la movilización de diversos grupos subalternos que se han organizado colectivamente.

El análisis de la resistencia de los subalternos chiapanecos en esta tesis, parte del momento de coyuntura en el orbe a finales de la década de 1980, donde las prácticas globales del mercado, derivadas de las políticas neoliberales a nivel internacional, se expresan simbólicamente en México con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994. Se daba así continuidad al impacto negativo e histórico que producen los procesos de modernidad excluyente en la vida de diversos grupos originarios que habitan en Chiapas, y se generó la aparición pública de un grupo armado con años de preparación en la clandestinidad desde las montañas de este estado fronterizo que se autodenominó Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Por otra parte se reconoce el proceso de reorganización internacional representado por las políticas de corte neoliberal:

nos indica <<otra era>>, con una nueva ideología (el pensamiento único), con un espacio político dilatado (la arena política es el mundo, a pesar de que ésta se haga cotidiana en lo local) y con un conflicto donde los actores políticos hegemónicos ya no son los Estados sino que aparecen con fuerza las empresas transnacionales, grupos de interés y organizaciones multilaterales que ponen en cuestión uno de los conceptos clave de la política de los últimos siglos, el de la soberanía nacional (Martí Puig, 2004: 81).

A este proceso se le atribuye la globalización del capital, en el que el papel de algunos Estados se debilita para facilitar la instauración de empresas transnacionales en su territorio, bajo el argumento de la generación de ingresos y la contribución al desarrollo. Esto generó prácticas comerciales depredadoras con formas de producción que devastan

recursos naturales, anteponiéndose las ganancias a la conservación del planeta, además de que dichas empresas, pertenecen a países hegemónicos.

En esencia, el discurso de la globalización contribuye a justificar y legitimar el proyecto económico neoliberal... En este sentido, la ideología de la globalización funciona como <<un mito necesario>>, a través del cual, los políticos y los gobiernos disciplinan a sus ciudadanos para satisfacer las exigencias del mercado global (Held, 2002: 16).

Esta globalización no ha brindado mejores condiciones de vida a los grupos subalternos que componen al Movimiento Zapatista. Por grupos subalternos Antonio Gramsci identifica a grupos de inconformes con la actividad política y la ausencia de su incursión social dentro de la organización de un Estado. Continuando con la vertiente gramsciana, lo subalterno se entiende como atributo general de la subordinación, a lo que es de rango inferior, ya sea en términos de autoridad o poder, a partir de nociones de clase, casta, edad, género, raza, cultura, lengua, ocupación o cualquier otra forma de gradación en una escala de jerarquías (Ojeda, 2010: 1).

En este capítulo, se revisan algunos acontecimientos sociales que detonan y se transforman en una resistencia cultural por parte de los grupos subalternos de los pueblos originarios de Chiapas. Para fines de esta investigación hay que comprender que la resistencia:

Se expresa en distintos planos de la sociedad: el económico, el político, el ideológico, el cultural, etc., y de igual manera, se observa en los niveles individual, colectivo, nacional, o incluso internacional. La resistencia antes de expresarse como práctica, es un proceso mental que, por lo menos, reúne actitudes, creencias, sentimientos, valores y representaciones sociales acerca del "objeto" que provoca su movimiento. Quiere decir que, con la formación subjetiva que cada grupo o individuo recibe, se conforman procesos, que luego se transforman en patrones muy particulares de percepción, de atribución, categorización, juicio y de decisiones prácticas sobre lo que acontece en el medio físico y social (Quiroz Palacios, s/f: 1, 9).

Dicho estado de resistencia, ayuda a entender mejor el origen de la rebelión de subalternos como un movimiento armado a través del EZLN, hasta convertirse posteriormente, en un movimiento social alternativo.

Si bien existen autores como Salvador Martí I Piug (2004), que define a los movimientos sociales como actores políticos colectivos, la evolución de los mismos desde su aparición la cual consideran las ciencias sociales en el año de 1968 hasta los que surgieron durante la década del 90 principalmente en América Latina, sugiere entender, que se manifiestan además, contra el orden internacional establecido y que por sus características ya mencionadas, tienen ejes de acción más profundos, incluso llegan a concebir de manera diferente, conceptos como el de poder y demandas que van más allá de la instauración de

prácticas democráticas, exigiendo su derecho a una vida digna y el buen uso de los recursos naturales que ven amenazados por las prácticas neoliberales.

En este contexto de gran asimetría surgieron y se desarrollaron las luchas de los movimientos sociales en los años noventa, caracterizados por una acción de defensiva y un marcado discurso anti-neoliberal. Sin embargo, los movimientos sociales han revelado ser algo más que una respuesta meramente defensiva frente a los cambios en la correlación de fuerzas sociales y las fuertes transformaciones de sus condiciones de vida y reproducción. En realidad, con todas sus complejidades y matices nacionales, los movimientos sociales latinoamericanos han desarrollado una dimensión proactiva, que abre la posibilidad de pensar nuevas alternativas emancipatorias a partir de la defensa y promoción de la vida y la diversidad (Svampa, 2007: 76-77).

Svampa, profundiza además en las dimensiones y los ejes en los que los movimientos sociales alternativos mantienen su resistencia:

- Territorialidad: El territorio aparece como un espacio de resistencia y también, progresivamente, como un lugar de re-significación y creación de nuevas relaciones sociales.
- Acción Directa: Marcada tanto por la crisis y el agotamiento de las mediaciones institucionales (partidos y sindicatos) como por la gran asimetría de fuerzas. apareciendo como única herramienta eficaz de aquellos que no tienen poder frente a los que sí lo tienen.
- Formas de Democracia Directa: En éste marco, cobra relieve la forma *asamblea*, en sus diferentes niveles y expresiones, que recrea y potencia antiguas y nuevas formas de sociabilidad y resistencia, al tiempo que va diseñando un nuevo paradigma de la política concebido "desde abajo".
- Demanda de Autonomía: Aparece no sólo como un eje organizativo, sino también como un planteo estratégico, que remite tanto a la "autodeterminación" (dotarse de su propia ley), como a un horizonte más utópico, a saber, la creación de "mundos alternativos" (2007: 77-79).

Cabe señalar que los movimientos sociales en América Latina han adoptado el apelativo de alternativo, derivado de la reunión en Quito, Ecuador en 1999, donde diversos movimientos sociales ahí reunidos, coincidieron en la problemática que genera para su existencia y la reproducción plena de su cultura, el proceso global neoliberal en sus localidades, promoviendo una ética basada en la cosmovisión de los diversos pueblos originarios de América, rechazando la guerra y la destrucción de la naturaleza en los procesos depredadores de producción, además de las prácticas de comercio global, compartiendo "alternativas" en los procesos de resistencia cultural de cada movimiento.

"Nuestra definitiva y militante oposición a los principios del Modelo Neoliberal sostenido en la magia omnipresente y ciega del mercado, es la prevalencia de la mutilante visión economicista e instrumental y en la ceguera de un racionalismo descarnado que generó la fragmentación de la realidad y del mundo, la insolidaridad de un individualismo sin sentido, la subordinación de los

saberes populares a una concepción homogenizadora que destruye la diversidad e ignora la construcción histórica de todas las etnias y culturas”.<sup>1</sup>

Todas estas acciones y organizaciones dentro de los MSA, conforman un accionar colectivo, al que Sidney Tarrow (1997) lo identifica como el elemento distintivo de los grupos de resistencia que se expresa en una explicación breve de la toma de conciencia de estos pueblos y de algunos actores mestizos que desataría en una transformación no solo como consecuencia del tiempo y espacio del que surge y al cual enfrenta, sino que transforma a una guerrilla en un MSA con alcances globales desde sus prácticas locales.

#### - Los movimientos de las cañadas

El territorio comprendido en los márgenes de la Selva Lacandona en el estado de Chiapas, se convirtió en asentamiento “cedido” a grupos originarios para que lo habitaran y lo trabajaran por parte del gobierno mexicano después del “triumfo” de la revolución mexicana y como medida parcial para tranquilizar rebeliones. Las condiciones de las comunidades campesinas indígenas dentro de los territorios de los finqueros eran deplorables. En pleno siglo XX seguían viviendo en condiciones de esclavitud y servidumbre a manos de ladinos que poseían las tierras en territorio chiapaneco.

Para 1970 la parte más peligrosa del estado era el norte... los sucesivos gobiernos desde la década de 1930 habían expropiado muchas fincas para distribuir las tierras en ejidos. Pero seguían existiendo otras tantas fincas, que concentraban las mejores tierras de la región. Y pese al nivel de emigración hacia el sur y hacia el este, a la Selva Lacandona, seguía habiendo muchos trabajadores sin tierra, algunos en los ejidos, esperando sus predios, o trabajando de manera esporádica y por una miseria en las fincas. Los peones acasillados estaban obligados a permanecer en la finca, incluso tres generaciones después, y usaban sus lotes para sobrevivir, a cambio de trabajar para el patrón como sus sirvientes a perpetuidad. Los demás peones los llamaban esclavos (Womack Jr., 2008: 238).

Tal situación, originó que nacieran organizaciones colectivas entre los fundadores de los ejidos en las cañadas, para garantizar legalidad a sus tierras, pero sobre todo, como método de autodefensa ante los ataques que recibían por parte de los gobiernos estatal y municipal que seguían apoyando a los finqueros de esas tierras, que mantenían en su poder el territorio más fértil de la zona.

---

<sup>1</sup> Fragmento tomado de la Declaración de Quito, “Nuevas Luchas a Viejas Utopías”, redactado en el marco del I Encuentro de Movimientos Sociales Alternativos de América Latina realizado en Quito, Ecuador en el año de 2001, obtenido de <http://www.uasb.edu.ec/padh/revista5/instrumentos/declaracionquito.htm>.

Estos grupos lograron mantener su cosmovisión como parte esencial dentro de sus organizaciones sociales, cabe señalar que la presencia de cualquier contacto con la modernidad en esta región era prácticamente nula. Como señala Carlos Tello (1995), no existía la presencia del Estado mexicano en cuestión de políticas públicas, la aparición de representantes del gobierno mexicano, se remitía a reprimir “invasiones” de predio que terminaban por beneficiar los robos (repartición) de tierras por parte de los finqueros agremiados a la Confederación Nacional Campesina (CNC).

Por otra parte, la iglesia católica juega un papel importante en la consolidación de la resistencia en las cañadas en su vertiente conocida como la iglesia de los pobres, encabezada por Samuel Ruíz. Entre las organizaciones más destacadas y donde indudablemente existe una fuerte injerencia de la iglesia católica, encontramos a Quiptic Ta Lecubtesel (Unidos por Nuestra Fuerza) que naciera el 14 de diciembre de 1975, teniendo por presidente a Santiago Pérez, habitante del ejido San Juan. El detonante real que originó la organización de la Quiptic, fue de carácter político y se derivó del Decreto de la Comunidad Lacandona durante la administración federal de Luis Echeverría en 1972 (Tello, 1995: 78). En dicho decreto se beneficiaba a la comunidad lacandona con el reparto de 9, 310 hectáreas por familia en los territorios de la Cañada.

Cabe mencionar que el contacto entre los pobladores y las instituciones agrarias, era de conocimiento del gobierno federal; es decir, al momento del decreto éste sabía que dichas tierras estaban pobladas desde años atrás; además hay que acotar que quienes impulsaron la colonización también fueron autoridades agrarias, instituciones que tenían a su cargo la regularización. Así, con el decreto de la selva se pretendía negar la existencia esos poblados (Acosta, s/f: 120).

La Quiptic sirvió para juntar esfuerzos colectivos no solo en el reconocimiento de tierras, sino también como impulsor para el comercio del café y los impuestos o multas que les imponía el gobierno estatal por daños al medio ambiente, que aunque ciertas actividades agrarias como la quema de terrenos para las milpas o el corte de leña afecten al medio ambiente, nunca fueron actividades tan depredadoras como las que practican empresas transnacionales instaladas en Chiapas.

Es preciso mencionar que existieron varias organizaciones en las cañadas. Éstas lograron articular esfuerzos fusionándose pero con la opción de seguir funcionando autónomamente en los ejidos que representaban.

Así para 1980, surge la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos de Chiapas, como consecuencia de la represión armada de grupos paramilitares y del ejército mexicano, en las diferentes administraciones priistas. Resalta, la presencia de la Iglesia y su apoyo en la región de las cañadas a grupos maoístas como la Unión de Pueblos o Línea Proletaria. Logaron dotar de fortaleza política a las organizaciones colectivas de las cañadas, pero se generaron divergencias y segregación en dos vertientes dentro de la Unión, los que optaban por la vía del diálogo con las autoridades, y la vertiente radical.

Finalmente, la última transformación se concentró en la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC), que sufrió un declive por el enfrentamiento que provocó la intención de crear la Unión de Crédito, que dio paso a discrepancias internas.

Si bien, la organización colectiva es una determinante histórica en la consolidación de la resistencia subalterna de los pueblos originarios de Chiapas, es vital reconocer que la injerencia de grupos del exterior marcaría ideológicamente a varias organizaciones, segregando y creando conflictos en las comunidades entre las que habían logrado ser cooptados por el gobierno mexicano a través de su vertiente sindical y las que buscaban autonomía respetada y reconocida por el gobierno federal.

#### **- El Frente de Liberación Nacional.**

Con el triunfo de la Revolución Cubana y la aparición de las guerrillas en Centroamérica en contra de gobiernos militares y/o autoritarios, surgieron diversos grupos armados en el mundo, que partían a las zonas rurales o montañosas, convencidos de que era la única alternativa para la liberación nacional.

Dichos acontecimientos tuvieron eco en México, formándose diversas organizaciones clandestinas con tendencias marxistas-leninistas, maoístas e incluso guevaristas, quienes practicaron la formación de cuadros para combatir con las armas al gobierno mexicano con fines compartidos con los movimientos del resto del continente en contra de los gobiernos de sus países.

Dentro de estas organizaciones, los principales reclutados eran estudiantes universitarios a través de sus profesores, obreros e incluso en su etapa de expansión y clandestinidad, se reclutaban campesinos también. Cabe señalar que la presencia femenina fue un factor determinante además de efectivo en la organización y el reclutamiento de estos grupos.

Generalmente se resguardaban en casas que denominaban de alta seguridad, ubicadas en las ciudades o en zonas rurales. En las zonas rurales o incluso en la selva en el caso de los que lograron instaurarse en Chiapas, contaban con campos improvisados para hacer prácticas de tiro y entrenamientos de lucha cuerpo a cuerpo. En estas casas, también se desarrollaba trabajo de logística y redacción de pequeñas publicaciones como periódicos y panfletos que contenían los principios por los cuales se regían, sus peticiones y su plan de acción para conseguir sus objetivos: la instauración de un gobierno de corte socialista en México.

Algunas de las prácticas que operaban en los diversos grupos guerrilleros, consistía en la adopción de otros nombres para mantener resguardada su identidad, en cuanto a la recaudación de recursos, estos grupos recurrían a los secuestros de empresarios acaudalados para cobrar rescates, además de los robos a instituciones bancarias para poder financiarse.

Entre esas organizaciones clandestinas de los años setenta, resalta la presencia de las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), quienes además de diferenciarse de éstas prácticas de abastecimiento de recursos, consolidarían la estructura ideológica del EZLN en su paso clandestino por la selva chiapaneca.

Fernando Yáñez, militante fundador y quien se convirtiera por años en una de las figuras más emblemáticas dentro de la organización, explica cómo funcionaba la autogestión de las FLN al expresar que para el mantenimiento económico de la organización, cada uno de los integrantes, aportaba una cantidad mensual que era entregada por los conductos debidos; ese dinero sería producto del ingenio y del trabajo de cada militante (Yáñez, 2003: 64).

Hubo entonces una reacción favorable de los posibles aspirantes a pertenecer a las FLN, pues dentro de ellas no les obligaban a poner en riesgo su vida por necesidades de una dirigencia (Cervantes Mejía, 2007: 131).

La mayoría de estos grupos fueron desarticulados por el sistema de inteligencia y represión del gobierno mexicano. En algunas ocasiones, los sobrevivientes se reorganizaban y conformaban nuevos grupos, de esta forma, las FLN surgen de otro grupo guerrillero.

El bisabuelo del EZLN de 1994 fue el Ejército Insurgente Mexicano (EIM), una fuerza guerrillera diminuta que un destacado periodista mexicano organizó en secreto en la década de 1960, lanzó a una acción insignificante y no difundida en 1968-1969 y luego se disolvió (...) En agosto de 1969, nueve veteranos de este episodio organizaron en Monterrey el heredero clandestino del EIM, las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN). Su oficial de mayor rango era Germán Yáñez –Pedro-, contaban con armas *noms de guerre* y una casa de seguridad (Wockman Jr, 2009: 271).

Como lema que marcaría sus escritos, adoptaron la frase de Vicente Guerrero, “Vivir por la patria o morir por la libertad” (Cervantes Mejía, 2007: 129). El 14 de febrero de 1974, de acuerdo con datos recabados por Carlos Tello (1995) y Javier Cervantes (2007), la organización es descubierta por los sistemas de inteligencia mexicana, en colaboración con un par de “delatores”. Napoleón Glockner y Nora Rivera que eran miembros de las FLN. Ellos delataron la ubicación de la casa de seguridad en Nepantla y el rancho “El Chilar” en Chiapas, lo que costó la vida del comandante Pedro. Además que puso en peligro la organización de las FLN ya que se contaba con importante documentación en Nepantla. Napoleón y Nora fueron asesinados por sus ex compañeros.

Después de los acontecimientos, tres sobrevivientes se reunieron en la ciudad de México para reconstruir la organización. “Alfredo”, cuya responsabilidad había sido la comunicación entre las distintas células, quedó a cargo. Los otros eran “Juan” encargado de la célula de Veracruz y Fernando Yáñez “Leo”, el hermano menor de Pedro (Womack Jr, 2009: 272).

Poco después, “Leo” tomaría la comandancia general tras la muerte de Alfredo, cambiando su nombre a Germán en memoria de su hermano muerto.

Las FLN comenzaron a crecer en el país a finales de la década de 1979. Al comienzo de los años ochenta, las FLN centraron sus actividades en los alrededores de San Cristóbal, coordinaron una serie de proyectos –con médicos, agrónomos y talabarteros- en el municipio de San Andrés Larráinzar (Tello, 1995: 82-83).

Ya instalados en la Selva Lacandona, las FLN lograron formar importantes cuadros que les sirvieran como conexión con las comunidades que ya contaban con la influencia de grupos urbanos en el seno de sus organizaciones, además del reclutamiento de varios elementos. Las FLN pedían más que las otras guerrillas: dar toda su vida a la concreción del grupo armado, debido a que su meta era organizar un ejército lo más sólido posible y su crecimiento, entonces, sería lento, además de silencioso (Cervantes Mejía, 2007: 131).

En noviembre de 1983 como consecuencia de los planes de acción de la organización, todos los altos mandos y varios cuadros de las FLN bajaron en secreto a las Cañadas para formar ahí el Ejército Zapatista. Así permaneció la estructura de autoridad hasta 1993, cuando los altos mandos transformaron las FLN en el Partido de las Fuerzas de Liberación Nacional (PFLN) y crearon el Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI) para

que validara (o no) una declaración de guerra (Womack Jr, 2009: 273-274). Así se inició la organización formal del EZLN que habría de hacer su aparición pública más de diez años después, el 1° de enero de 1994.

#### **- Inicio del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.**

Fundado en 1983, fueron seis personas las que instalaron un campamento guerrillero en el sureste mexicano, tres mestizos y tres indígenas, encabezados por German y Elisa para dar vida al EZLN. Al año siguiente se agregarían más cuadros de la ciudad, entre los que vendría el propio Marcos (Cervantes Mejía, 2007: p. 139).

El EZLN contaba con la siguiente estructura procedente de los altos mandos de las FLN: Germán como Comandante en Jefe del EZLN y al Subcomandante Marcos, como Secretario de Asuntos Militares, en un principio y que no sufriría transformaciones hasta 1993 (Womack Jr, 2009: 273).

También crearon al Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI), además de tener en sus funciones el aval de alguna declaración de guerra por parte del PFLN, es la dirección política del EZLN, integrada por los representantes de los pueblos indígenas bases de apoyo zapatistas, principalmente tzotziles, tzeltales, tojolabales y choles. Sus miembros tienen el grado de comandantes, por estar encima de la estructura militar del EZLN (Vázquez, 2000: 257).

Fue la clandestinidad de sus orígenes en el refugio de la Selva Lacandona, uno de los principales motivos de su vinculación con algunos de los diversos pueblos originarios de la región. Miles de combatientes, no sólo tzeltales en la selva, sino en pueblos como los Altos, de mayoría tzotzil y chol, engrosan las filas de este ejército. Cantidades de gente afiliada a la Quipic se les unen (Viegas, 2006: 10).

Otro de los elementos que le permitió al EZLN agrupar adeptos y diferenciarse de otras guerrillas, fueron las prácticas de ética guevarista que mantuvieron desde las FLN. El comandante Germán (2003) lo recordaría como parte esencial en los espacios donde difundieron las bases ideológicas del movimiento. La cuestión era no agredir a terceros y no tomar lo que no le pertenece a la organización, pues se pelea para el pueblo y por el pueblo de esa manera no se maneja un doble discurso y se obtiene credibilidad.

La originalidad del EZLN, entonces, proviene desde su misma raíz guerrillera, pues como Yáñez acentúa nunca han querido utilizar los métodos tradicionales de otros grupos revolucionarios como

pudieran ser los secuestros, los robos y la petición de ayuda al extranjero (Cuba o la extinta URSS), para solventar la formación de cuadros o la compra de armas. Esto ha hecho que su prioridad sea el trabajo de concientización revolucionaria y se deje un nivel más bajo la estructura militar, pues tienen bien presente que de nada sirve tener la estrategia militar y las armas, si no hay hombres que las empuñen y que tengan bien definido por qué de recurrir a ellas (Cervantes Mejía, 2007: 133).

En el momento en que declararon la guerra al gobierno mexicano, pelearon en *secciones* grupos de cinco personas al mando de un teniente, compañías de quince elementos al mando de un capitán, batallones conformados por contingentes de quinientas personas bajo la responsabilidad de un mayor y contingentes de más de mil quinientas personas conocidos como regimientos a cargo de un subcomandante (Cervantes Mejía, 2007: 193).

Posterior a los acontecimientos de confrontación con el ejército mexicano por parte del EZLN, es importante señalar el cambio en los procedimientos que se dieron cuando se redactó la primera declaración de la Selva Lacandona, transformando el objetivo último que venía impreso en la propaganda cuando solo eran las FLN: “la instauración de un gobierno de corte socialista en México”.

La adaptación al tiempo y espacio que transformó los ideales estructurales del EZLN desde la guerrilla con ideología socialista hacia un movimiento de resistencia cultural, rescató los principales objetivos de la lucha indígena, como consecuencia de la interacción entre originarios y mestizos. Esta evolución le brindó desde su aparición pública, simpatía en el resto del mundo e invitó a la reflexión sobre la viabilidad del proyecto neoliberal cuando quedan asuntos pendientes en materia de justicia social con varios actores sociales como los pueblos originarios del mundo.

Los zapatistas hicieron muy bien al opacar su pasado marxista, que no era tan dogmático, y dar paso a la combinación de estos elementos con la cosmogonía indígena, un factor más de separación con la línea revolucionaria que se vivió antes de su aparición (Cervantes Mejía, 2007: 190).

## **1.2 Las acciones y reformas constitucionales del Estado mexicano que dieron origen a la rebelión zapatista en Chiapas.**

La reacción por parte del gobierno mexicano a la presencia de diversos movimientos subalternos que se originaron en México sobre todo en los años setenta, se caracterizó con represión y tortura a “discreción” o mejor dicho, clandestina, además de la práctica de una

“política pendular” que consistía en una imagen solidaria por parte del gobierno mexicano con diversos movimientos en el mundo y el asilo de algunos de sus integrantes en nuestro país, mientras hacia el interior, la represión crecía con características propias en cada región.

En Chiapas, se mantenían prácticas de la administración porfirista, continuando con los cacicazgos y la represión militar a movilizaciones campesinas, a tal grado que una de las administraciones estuvo a cargo de Absalón Castellanos, militar de oficio que además ostentaba una riqueza local proveniente del despojo de tierras a campesinos.

Por otro lado, en las zonas urbanas del resto del país, era preciso sustentar la imagen de progreso y modernidad que garantizara la estabilidad económica reflejada en la nulidad de expresiones y manifestaciones sociales de inconformidad a la notoria crisis que presentaba el sistema político en México. Por eso además de la represión, el gobierno mexicano también optó por la cooptación política al generar amnistía a varios integrantes de grupos guerrilleros, consolidando la permanencia del que sería reconocido como partido de Estado en el poder ejecutivo por mucho tiempo.

De esta forma y de acuerdo a las exigencias del nuevo orden internacional que se consolidaba en la década de 1980, el cual condenaba las prácticas represivas, se exigió también, la aplicación de políticas públicas orientadas a obedecer las futuras prácticas de libre mercado mundial.

**- De un gobernador militar a un gobernador tecnócrata, a la transición de la contrainsurgencia en Chiapas.**

La Unión de Uniones, que más tarde sería semillero del EZLN, jamás colaboró con el brazo corporativista del gobierno mexicano, que llegó a preocuparse por las grandes movilizaciones que hicieron campesinos y originarios en la región para demandar libertad de presos políticos o la aplicación de justicia en los casos de asesinatos de sus miembros a manos de pistoleros a sueldo.

Quizá por eso, además de la fuerte influencia de la guerrilla centroamericana en la frontera y la emergencia de grupos guerrilleros, se decidió instaurar en el gobierno de Chiapas, a un militar: Absalón Castellanos, durante la administración que comprendió 1982 a 1988.

Castellanos fue director del Colegio militar y, más tarde, comandante de la 31ª Zona Militar en Chiapas. En el momento de ser designado gobernador era también uno de los ganaderos más poderosos del estado. Junto con la corrupción, sin duda, el signo del gobierno del general habría de ser la represión contra todas las organizaciones campesinas del estado. Había sido nombrado gobernador de Chiapas en el contexto del estallido de la Revolución en América Central. El gobierno de México, preocupado por el auge de la guerrilla, quería tener seguridad en su frontera con Guatemala. La militarización de Chiapas empezó por esos años con la construcción de la carretera del Usumacinta, que tenía por objeto desplazar a las tropas con rapidez en el sureste de México (Tello, 1995: 89-90).

En 1984 el general Castellanos reformó el Código Penal de Chiapas para ampliar la responsabilidad por “delitos contra... la seguridad interna” (Womack Jr., 2009: 318), seguramente como consecuencia de las diversas manifestaciones campesinas y el inminente peligro que éstas representaban al aglutinarse en las principales alcaldías con machetes, palos y piedras.

La siguiente administración a cargo de un civil, Patrocinio González, contribuyó a complicar las relaciones entre gobierno y organizaciones campesinas. Rodeado y amparado de un árbol genealógico intelectual, logró hacerse notar en la Facultad de Derecho de la UNAM en la generación de 1956. Tan solo dos años, le bastaron para realizar la reforma penal que criminalizaba en gran manera a los movimientos campesinos y de izquierda en Chiapas en dos rubros, el despojo y los “delitos contra... la seguridad interna”, al respecto señala Womack Jr. (2009: 319):

Por despojo, el código de 1984 había impuesto de seis meses a dos años de cárcel y una multa de 10 a 20 días de salario mínimo; por “rebelión”, de dos años a 10 años de cárcel, multa de 100 a 200 días de salario mínimo y suspensión de los derechos políticos de hasta cinco años; por “sedición”, de dos a cinco años, por “desorden o disturbio civil”, lo mismo y hasta 50 días de salario... los castigos del nuevo código eran todos más severos, con un fuerte impacto en todos los movimientos que implicarían protestas públicas (Womack Jr., 2009: 319-320).

Estas medidas le ganarían la “confianza” de Carlos Salinas de Gortari, quien lo eligió para sustituir la plaza de Secretario de Gobernación, puesto que tuvo que desocupar dos meses

después del alzamiento de la rebelión zapatista, decretando la derogación de los artículos reformados del código penal del estado de Chiapas.

Además del mal estudio de la situación de inconformidad social en las comunidades de la selva chiapaneca, fue poca la importancia prestada por parte de las autoridades militares y del gobierno mexicano ante el secreto a voces de que en las cañadas, se estaba organizando un movimiento armado.

**- El impacto de los programas asistencialistas y las reformas neoliberales salinistas en Chiapas.**

Las estrategias tomadas por la administración de Carlos Salinas de Gortari para adaptar las actividades agropecuarias a la nueva dinámica de comercio global, fueron radicales si se considera la reforma al artículo 27 constitucional, y la aplicación de programas de asistencia social dirigidos no solo a la población urbana, sino también a las zonas rurales del país.

Sin embargo, no fueron éstas las únicas medidas tomadas por Salinas de Gortari, existen tres etapas en la reforma del campo. La primera que comprende el ajuste estructural de la economía del campo que venía arrastrando una importante crisis.

Ante la crisis, la administración salinista actuó, pero subordinando al sector agropecuario al plan de estabilización, y a partir de entonces abandonó un viejo sueño de los gobiernos posrevolucionarios: el de la autosuficiencia alimentaria. Tenemos así que las políticas de ajuste, más que ayudar, produjeron efectos desfavorables para la agricultura que para sintetizar agrupamos en tres rubros: a) la reducción de la mayor parte del monto y volumen de los subsidios, b) la drástica disminución de la intermediación bancaria, de la extensión del Estado y la desaparición de las tasas de interés preferenciales, y c) problemas ligados a la transición hacia sistemas privados de comercialización (Alvarado, s/f: 139-140).

En la segunda etapa, se contempla la conexión de la administración salinista con el viejo órgano corporativo de la Confederación Nacional Campesina (CNC), cooptando así el apoyo campesino oficial y del partido de fiel oposición, Acción Nacional para iniciar las reformas constitucionales que le permitirían a México, ingresar al TLCAN.

Con la reforma al artículo 27, se dejó vulnerable la condición colectiva del campo practicada por los pueblos originarios y se dio pauta a la privatización de los predios para su venta.

Esta reforma significó un cambio en el concepto de propiedad de la tierra, de la relación entre campesinos y el Estado, y del juicio que prevalecía sobre las funciones acreditadas por el mismo. Las reformas convirtieron toda la tierra nacional en mercancía de libre cambio, sin trabas estatales. También se intentó poner certidumbre jurídica poniendo fin al reparto agrario (Cervantes Mejía, 2007: 142).

La tercera y última etapa, consiste en la ratificación del TLCAN y la continuidad de programas asistenciales como lo fuera el Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO), el cual sustituía los viejos esquemas de subsidios y precios de garantía, por aportaciones fijas sobre la cantidad de hectáreas que un productor certificara estar sembrando (Alvarado, 1996: 143).

De esta forma, bajo el discurso pro globalización, la administración salinista garantiza (a través del discurso) el beneficio de las reformas instauradas, que busca la inclusión de México en las prácticas de corte neoliberal con la apertura de mercados.

Sin embargo, con las medidas tomadas para garantizar la viabilidad de México a la apertura del libre mercado global, se agudizaron las demandas de campesinos en todo el país, en especial hacia la región de la Selva Lacandona, originando la rebelión armada zapatista que aquel enero de 1994, pondría en tela de juicio la permeabilidad de la instauración de un nuevo modelo económico y juzgaría desde las primeras horas de su funcionamiento al TLC.

### **1.3 ¡Ya Basta! La irrupción del EZLN en la escena pública nacional.**

Los pueblos originarios históricamente se han manifestado en contra de las condiciones de esclavitud a las que han sido sometidos en primera instancia, por la invasión española y después, por mestizos y criollos del conformado Estado mexicano, que en aras de la modernización, se hicieron de sus tierras y de su mano de obra en pro de la modernidad y prosperidad de unos cuantos.

La resistencia de estos pueblos pudo congeniar en tiempo y espacio, con los sobrevivientes de un movimiento guerrillero de la década de los años setenta, con quien compartieron causas, aunque parecía estar fuera de sintonía con la nueva era post-moderna: el libre mercado y la globalización financiera, contrastando con el olvido que se respiraba en las

montañas chiapanecas hacia los pueblos originarios. Presentados en medio de la clandestinidad, mestizos y originarios se identificaron como subalternos para compartir métodos y cosmovisiones, logrando conocerse y no imponerse doctrinariamente.

La respuesta de la sociedad civil nacional e internacional fue en apoyo al alzamiento armado zapatista generó muchas sorpresas y expectativas, como por ejemplo las consecuencias de los diálogos y los procesos de conocimiento entre diversos movimientos y zapatistas, transformaría en un futuro la concepción de los estos últimos para redimensionar su lucha. Invitando a reflexionar a las ciencias sociales, humanísticas y políticas, en la re-conceptualización y vigencia de términos como el de poder, territorio, fronteras, resistencia, cultura, dominación y el papel que pueden jugar los medios de comunicación masiva a nivel global, donde hacerse escuchar es sinónimo de hacerse notar y consolidar el respeto a las diferencias que nos caracterizan, luchando contra la homogeneidad del individualismo que caracteriza este orden neoliberal y que pocas satisfacciones ha dejado en gran parte de la población mundial.

#### **- Doce días de guerra, una crónica de los hechos.**

El comienzo de las hostilidades empezó con las primeras horas del año de 1994, simbólicamente, las primeras en vigor del TLCAN también. Acuartelados en sus hogares, la población civil fue sorprendida por la toma de los edificios que representan a las autoridades municipales por parte de los rebeldes, algunos asustados corren para refugiarse de la “ira indígena” de la cual tienen un grado de culpabilidad.

Las primeras ciudades en ser tomadas por los zapatistas, son San Cristóbal de las Casas, Ocosingo, Chanal, Altamirano, Las Margaritas. Diez días después, la presión de la sociedad civil que se manifestara públicamente, forzó a que ambas partes acordaran el “diálogo” (Tello, 1995: 13-17).

La culminación de las acciones militares, se fraguó en lo que se conoce como los diálogos de la catedral, con la intervención de Samuel Ruiz como mediador y en el que la sorpresa mayor para los zapatistas, fue la presencia de la sociedad civil formando un simbólico “cordón de paz”, las armas no eran el camino más viable ya, pero después de tanto silencio

era necesario el ruido de las balas disparadas desde la otredad para atraer la atención en Chiapas.

Aunque las negociaciones de paz no fueran parte de la estrategia a corto plazo del EZLN, la terrible prolongación de las mismas ante la apatía del gobierno mexicano, permitió replantear los horizontes de la lucha, transformándose posteriormente, de una guerrilla a un movimiento social alternativo.

#### **- La Primera Declaración de la Selva Lacandona.**

La declaración de guerra o bien, lo que simbólicamente pudiera significar el manifiesto de la causa zapatista, se encuentra implícito en la redacción de la Primera Declaración de la Selva Lacandona.

En este documento aprobado por la CCRI, se resume en manera expresa lo que significa la memoria histórica en los grupos subalternos que conforman la resistencia zapatista.

Apegada a la legalidad de las leyes mexicanas, la declaración hace mención al artículo 39° constitucional reclamando el derecho de soberanía. “La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo el poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno”.<sup>2</sup> Además de apegarse a tratados internacionales como lo es el de Ginebra redactado en 1942, y en apego a la actividad del Derecho Internacional Humanitario (DIH) teniendo como organismo ejecutor, a la Cruz Roja Internacional.

Es cierto que en ninguna parte de la declaración se señala al DIH, pero al mencionar el respeto a civiles y la entrega de prisioneros y heridos a la Cruz Roja, refiere la esencia del mismo.

Se debe resaltar además, el respeto a la autonomía que debería ser instaurada en cada localidad ocupada por el EZLN, reconociendo a la sociedad civil para que eligiera a sus representantes de manera que ellos mismos decidieran, sin control político.

Tampoco se puede obviar que los zapatistas cansados de buscar la resolución a sus problemas por la vía pacífica, se vieron obligados al recurso de la guerra para hacerse

---

<sup>2</sup> Fragmento tomado de la Primera Declaración de la Selva Lacandona.

escuchar. En la declaración se afirma que se buscará la rendición de los cuarteles antes de entablar batalla, para salvaguardar la mayor cantidad de vidas.

Finalmente, en el análisis a la primera declaración de la Selva Lacandona, es importante señalar la invitación que se hace a la población mexicana para sumar esfuerzos y derrocar al gobierno instaurado en ese momento en la figura de Carlos Salinas de Gortari. En esta parte se aprecian algunos de los rasgos que no se han abandonado del cauce ideológico de la década del setenta.

La Primera Declaración de la Selva Lacandona, es un documento que invita a conocer y no dejar en el olvido a un sector de la población que además de ser utilizado como carne de cañón en los diversos procesos de consolidación de nuestro país, se niegan a ser un objeto de museo así como la cara de la miseria, el hambre y la desigualdad en México.

#### **- Negociaciones de paz, los diálogos de la Catedral.**

Si la emergencia pública del EZLN declarándole la guerra al Estado mexicano logró atraer los reflectores de la sociedad civil a nivel nacional e internacional, el hecho de que se considerara el diálogo entre ambas partes a doce días de actividad militar, fue aún más impresionante.

El gobierno mexicano pedía como principal punto el que los insurgentes chiapanecos entregaran las armas y desocuparan los territorios adquiridos durante el transcurso de esos primeros seis días. En cambio el EZLN planteó 5 puntos:

- a) Reconocimiento al EZLN como fuerza beligerante.
- b) Cese al fuego de ambas partes en todo territorio en beligerancia.
- c) Retiro de las tropas federales en todas las comunidades con pleno respeto a los derechos humanos de la población rural. Regreso de las tropas federales a sus respectivos cuarteles en los distintos puntos del país.
- d) Cese al bombardeo indiscriminado a las poblaciones rurales.
- e) Con base a las tres condiciones anteriores, formación de una comisión nacional de intermediación (Cervantes Mejía, 2007: 288).

Es de considerarse que la posibilidad de realizar los diálogos para la paz, se debe en gran medida a la participación activa de la sociedad civil que se manifestó en las calles del Distrito Federal y se hizo presente para evitar una masacre como era recurrente en los países involucrados en conflictos armados durante el período de Guerra Fría.

Sin embargo, la construcción del diálogo no fue tan sencilla, nadie quería perder y el gobierno mexicano obstaculizó varias veces el diálogo. De acuerdo con la propuesta del

CCRI-CG para la creación de una Comisión Nacional de Intermediación (CONAI) el gobierno designó a Manuel Camacho Solís mientras que los zapatistas promovieron la figura de Samuel Ruiz como mediador.

El gobierno promulgó una ley de amnistía a los zapatistas, rubricada por los diputados Juan Antonio Nemi Did y Jaime Ríos Velasco; además de los senadores Héctor Hugo Olivares Ventura e Israel Soberanis Nogueta (Cervantes Mejía, 2007: 290). Se validó también la presencia de Samuel Ruiz para dar inicio a los que serían conocidos como los diálogos de la catedral.

En este primer foro, los zapatistas aprovecharon el espacio para profundizar en sus demandas que aunque parecieran muy antiguas, mantienen vigencia en la antesala de la incursión de México al llamado primer mundo con la firma del TLCAN.

El Tratado de Libre Comercio es un problema para nosotros porque no hay ningún apartado (si ustedes lo revisan) que hable de los indígenas. Entonces, entra el TLC a funcionar y se supone que la mano de obra calificada es la que va a competir en las empresas o industrias y con calidad. Son las que van a competir y si nosotros no sabemos leer y escribir, ¿qué posibilidades tenemos de competir en el mercado mundial, haciendo qué? Nosotros sabemos cortar leña, cargarla; sembrar la tierra con un palo hoyando; ni siquiera usamos la yunta... La muerte que ya íbamos acumulando se iba a acelerar y teníamos que hablar, lo teníamos que hacer. Si no hay un cambio, en el que el país tome en cuenta cuando vence, cuando entre al nuevo orden internacional, tiene que tomar en cuenta a sus seres más pequeños, porque no los puede dejar condenados a muerte. Ese es el problema que nosotros veíamos en el Tratado de Libre Comercio (Sub Comandante Marcos, 23 de febrero de 1994).

No se pedía nada desconocido, en un comunicado del CCRI-CG el 1º de marzo de 1994, se detallan las condiciones de pobreza extrema en la que viven inmersos en las cañadas, el desequilibrio en las actividades comerciales donde se veían afectados por intermediarios, por finqueros y por el aparato del gobierno ya fuera estatal o federal; la carencia de los principales servicios que les garantizarán una vida digna, el ejercicio pleno de la autonomía, la instauración de la paz como garante de que se retirara el código penal, además del reclamo al reconocimiento de su cultura para preservar su tradiciones y su lengua, para finalmente exigir el reconocimiento del EZLN como fuerza beligerante.

Se extiende además en comunicados posteriores, la invitación a la sociedad civil organizada, especialmente a la Cruz Roja y a las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) para consolidar y formar un “cinturón de paz” que protegiera a los zapatistas involucrados en los diálogos, además de expresar la gratitud del EZLN al compromiso y solidaridad de estas personas desde los días en que había estallado la confrontación armada.

En los siguientes comunicados, se proporcionan los resultados día con día de las negociaciones, realizando algunas conferencias con los medios de comunicación nacionales e internacionales, en las que se dejó en claro que el tiempo de las negociaciones, se prolongaría no solo por la buena reacción por parte del representante del gobierno mexicano, sino además, por la necesidad del consenso comunitario primeramente entre los comandantes del CCRI-CG del EZLN, y posteriormente, el consenso en cada una de las comunidades zapatistas que deberían opinar de los resultados y objetivos alcanzados, prolongando así el diálogo casi todo el mes de febrero.

Finalmente, el 1º de marzo de 1994, se hizo público el rechazo por parte del CCRI-CG en un documento, en el cual se reconoce que las demandas expuestas en los diálogos de la catedral, superan no solo las expectativas de justicia para los subalternos chiapanecos, suman también las condiciones de justicia, libertad y democracia para la sociedad civil en México, resaltando de igual forma, mejores condiciones de vida para las mujeres provenientes de grupos originarios, al igual que en el resto del país, sin olvidar la exigencia del trato digno a la tierra en la repartición justa de los campesinos y no en manos de unos pocos.

Estos diálogos quedaron como experiencia y marcaron las pautas de la transformación de los modos zapatistas para conseguir el cumplimiento de sus demandas, les permitió acercarse y vincularse con sectores de la sociedad civil, con los que ahora articulan esfuerzos en el plano local con trascendencia y alcance global.

#### **1.4 El papel de los actores mediadores en los diálogos de paz, antes y después del estallido del conflicto.**

El papel de diversos actores sociales representativos de la sociedad mexicana, en conflictos de inconformidad ciudadana contra el gobierno representado en ese entonces por el PRI, se ha visto fuertemente influenciado por el trance ideológico que dejó el conflicto conocido como la Guerra Fría durante la segunda mitad del siglo XX.

La persistencia de una Teoría Crítica en América Latina, como esencia de un pensamiento propio que es capaz de explicar nuestra propia historia y nuestro propio futuro, desencadenó grandes esfuerzos que antes que pertenecer ortodoxamente a un cauce

ideológico, nacieron con la intención de explicar y aportar soluciones a los problemas de raíz que se han arrastrado en nuestra región, la pobreza y los males que acarrea como son desnutrición, analfabetismo y la exclusión social, problemas evidentes en los sectores sociales rurales.

En la lejanía de la “modernización”, en las zonas selváticas o montañosas del país, varios grupos colectivos conformados por estudiantes en su mayoría, experimentaron en la aplicación de teorías marxistas. Pero ya fuera por falta de incursión de la población local en sus prácticas y conocimientos, o por todo lo contrario, la ortodoxia del marxismo quedó de lado para dar paso a esfuerzos teóricos y prácticos como la iglesia de los pobres, la crítica a las políticas indigenistas y la aportación entre originarios y mestizos para generar un conocimiento y aplicación de milenarias cosmovisiones que vendrían a promover alternativas de resistencia, de producción y de vida en nuestros días.

Con la aparición pública del EZLN, intelectuales, sociedad civil y la iglesia en su vertiente ideológica de los pobres, han servido como vínculo mediador entre los zapatistas y el gobierno mexicano. En cuanto a las actitudes represivas por parte del gobierno mexicano antes y después del estallido del conflicto en el año de 1994, la sociedad civil ha jugado un papel significativo para la búsqueda de justicia, la permanencia y vigencia del movimiento.

Sin olvidar, que también hay algunos intelectuales y un sector quizá no tan extenso de la sociedad civil, que se han esforzado en demeritar la causa zapatista, con el veto mediático y la crítica destructiva a la imagen del subcomandante marcos como ícono de “moda”, para desvirtuar los esfuerzos de resistencia cultural de los pueblos originarios.

#### **- La Iglesia de los pobres.**

La iglesia de los pobres, es uno de los principios de la Teología de la Liberación, doctrina que se inclinaba por la práctica diferente en las enseñanzas fundamentales de la religión cristiana.

Tiene como antecedente el encuentro convocado por el papa Juan XXIII en el Concilio del Vaticano II, en este foro se puso en crítica el papel de la Iglesia como institución referente de los valores universales en la historia de la humanidad ante los acontecimientos bélicos

acaecidos durante la primera mitad del siglo XX y su servicio a los pueblos del mundo por su influencia en otros procesos políticos.

De este concilio, surgen los primeros esfuerzos teóricos por reivindicar el papel de la iglesia que se alejó (como institución sigue alejada) de los principios de quien se dice fue su fundador, “el maestro” que relatos bíblicos cuentan vivió compartiendo sus pertenencias, enfocando sus esfuerzos de ayuda en la población pobre de su tiempo. Como institución, la iglesia históricamente juega un papel principal en las luchas de liberación que promovieron en su tiempo diversas naciones para crear mejores condiciones de vida para la población excluida.

Poco tiempo después, un grupo de dieciocho obispos del Tercer Mundo, la mitad brasileños, lanzó una declaración que iba mucho más allá que la del Papa, aunque lo citaba abundantemente. Adoptaron un enfoque positivo de la revolución y citaron en forma aprobatoria la declaración de un obispo durante el Vaticano II: “El auténtico socialismo es el cristianismo vivido plenamente, en igualdad básica y con una adecuada distribución de los bienes” (Berryman, 1987: 16).

Ante el conflicto internacional que le siguió a la posguerra, América Latina era un referente del tercer mundo que expresaba la pobreza de esos tiempos por lo que en diversos movimientos principalmente armados del continente, utilizaron como referencia ideológica al Marxismo, al igual que la Teología de la Liberación en Latinoamérica.

La cuestión es que la teología latinoamericana naciente debía exponer, justificar, para servir a los militantes cristianos, fueron las razones teológicas que dieran cuenta del sentido del “compromiso político” de dichos cristianos. Pero, ¿por qué comprometerse políticamente? Para efectuar un cambio social, económico y político que permitiera a las clases explotadas (primero), a los pobres (más teológicamente) y al pueblo latinoamericano (por último) alcanzar una vida justa, humana, realizada (Enrique Dussel: 140).

De esta región surgieron grandes personajes como Camilo Torres en Colombia y el arzobispo Óscar Romero en El Salvador, íconos de los movimientos revolucionarios en sus países de origen, que llevaron a la práctica las ideas de aquel encuentro en el Vaticano y que de alguna manera contribuyeron en la construcción teórica de la Teología de la Liberación. A principios de la década de 1980, en Chiapas Aparece otro personaje clave de este movimiento, el “Tatik” Samuel Ruiz que fungía como obispo de la región. Se encargó de crear vínculos de confianza con los pueblos originarios y apoyó su organización contra el despojo de sus tierras.

Si bien, como señala Tello (1995), a Samuel Ruiz lo antecede la presencia de dominicos en las cañadas, heredando la formación de catequistas a los que llamaban Tuhuneles y que sirvieron como cuadros de la iglesia para vincular esfuerzos con la población.

La importancia de estos esfuerzos, radica en la praxis de la Teología de la Liberación en Chiapas, y deben resaltarse con el impulso del primer Congreso Indígena de 1974, además de la incursión de grupos de izquierda que beneficiaran en el fortalecimiento de la cultura política de las organizaciones campesinas que emergieron de las cañadas.

La iglesia de los pobres en Chiapas, se propuso devolverles a los pueblos originarios el sentido de reivindicación de su cultura y dignidad para pelear por sus derechos y su libertad.

El trabajo de Samuel Ruiz fue reafirmado con la decisión de la CCRI para designarlo como mediador en los diálogos de paz al considerarlo una persona neutral y seria para realizar dicha tarea. El “tatic” como era llamado por las comunidades, llegó a enfrentar la enemistad de las autoridades locales y federales por su labor con los subalternos.

#### **- La sociedad civil y los intelectuales.**

Se puede distinguir a figuras como Guillermo Bonfil Batalla, Héctor Díaz Polanco y Rodolfo Stavenhagen por su destacada labor científica y social en el estudio de las resistencias de diversos pueblos originarios en México; en lo regional e histórico, hay que reconocer el trabajo realizado a finales del siglo XIX y principios del XX por el peruano José Carlos Mariátegui y su visión de una América India en los procesos de liberación. Sus trabajos giran a la problemática que viven los pueblos originarios en cuanto a las relaciones de dominación que padecen históricamente, esforzándose por dar una solución teórica y en ocasiones descriptiva del accionar colectivo que realizan estos pueblos en demanda de sus causas.

En las cañadas de la selva lacandona, se dio un acercamiento de intelectuales de corte maoísta allegados a Samuel Ruiz, que buscaba fortalecer a las organizaciones ya activas en las cañadas durante los años setenta y ochenta.

Fue para la organización y realización del Congreso indígena de 1974, que llegaron a Chiapas por invitación de la diócesis, la Unión del Pueblo (UP) con su cuadro mejor preparado, Jaime Soto y la Línea Proletaria (LP) con Adolfo Orive (Womack Jr., 2009: 251-254). Ambos grupos, destacaron y se diferenciaron de otros grupos emergentes por no ser guerrilleros, experiencia que le permitió preparar políticamente a las organizaciones de

las cañadas. Influyeron en la estructura en la transformación de las organizaciones campesinas, terminaron contribuyendo a la división de las mismas, pues años más tarde, con la iniciativa de la Unión de Crédito que fue impulsada por Orive y que terminaría por dividir, y desilusionar a los brigadistas de ambos grupos maoístas, que terminaron ocupando cargos administrativos en el gobierno de Chiapas, abandonando su compromiso con las organizaciones.

En este contexto, a diferencia de los grupos cercanos a Samuel Ruíz, los integrantes de las FLN aportaron el recurso de la vía armada, influenciando e incorporando a la población de las cañadas, con la creación de cuadros. Su acción organizativa de mayor influencia sin el recurso armado, la podemos referir a la marcha de los pueblos originarios radicados en las cañadas en 1992 en protesta por el festejo de los 500 años de la llegada de Cristóbal Colón al continente americano.

Eran años de tensión que desataron la aparición pública del EZLN declarando la guerra al Estado mexicano, en este contexto es que se hace presente la sociedad civil, manifestándose en el Distrito Federal a favor de la paz y la salvaguarda de la vida de los rebeldes zapatistas.

La opinión de los intelectuales se dividió y entre los que observaron con simpatía el movimiento, se convertirían a la postre, en asesores ideológicos del movimiento, entre los que se puede destacar a Pablo González Casanova y Luis Villoro, por mencionar tan solo algunos.

Este apoyo incondicional que brindaron la sociedad civil e intelectuales al EZLN a través de manifestaciones, acercamiento y asesoramiento, permitió transformar la estrategia militar de los zapatistas en un movimiento en donde a través de las siguientes declaraciones de la Selva Lacandona, los zapatistas siguen incentivando la participación y la interacción con dichos personajes, para la construcción de alternativas y poder satisfacer, no solo las demandas de los pueblos originarios, sino también las de la sociedad civil.

- **El gobierno mexicano: Política exterior y frontera sur.**

Chiapas ocupa un lugar estratégico al ser el punto de referencia con la frontera que México tiene con Guatemala. Una frontera que en el período de Guerra Fría, trajo severas complicaciones en las relaciones internacionales de México con sus vecinos del norte y sur respectivamente, a consecuencia de los focos guerrilleros que estallaron en Centroamérica y la postura de la cancillería mexicana al dar asilo político a guerrilleros y algunos personajes destacados de los movimientos centroamericanos.

Mario Vázquez Olivera, documenta algunas acciones de la política exterior mexicana durante las décadas de los setenta y ochenta a la presencia guerrillera centroamericana y nacional en territorio chiapaneco, aborda por ejemplo la represión a miembros guerrilleros centroamericanos, como:

El asesinato a sangre fría del comandante Marco Antonio Yon Sosa y su compañero de armas Socorro Sical a finales de los años setenta. Otros casos menos conocidos son el secuestro, la tortura y expulsión del país de militantes guatemaltecos y colaboradores mexicanos, resultado de sendas redadas que encabezaron de manera personal Miguel Nazar Haro y Fernando Gutiérrez Barrios en 1976 y 1981.(2008: 719).

Además de mencionar la reubicación de campamentos de refugiados guatemaltecos a los estados de Campeche y Quintana Roo, debido a que estaban instalados en la zona fronteriza de nombre Marqués de Comillas donde se habían realizado importantes exploraciones petrolíferas por parte de Petróleos Mexicanos (PEMEX) (Vázquez Olivera, 2008: 716).

Esta situación de represión y solidaridad es retomada por Manuel Ángel Castillo, Mónica Toussaint & Mario Vázquez Olvera, quienes analizan las relaciones diplomáticas de México con Centroamérica durante la administración de José López Portillo para acercarnos a entender “la indiferencia pendular” por parte del gobierno mexicano en relación a la presencia de órganos guerrilleros en la región de las cañadas chiapanecas.

Desde fines de los años setenta hasta mediados de los noventa, la política de México hacia los países de centroamericanos se transformó sustancialmente convirtiéndose en una política activa que apoyó los movimientos sociales en la región, se desarrolló de manera independiente con respecto a Estados Unidos y desempeño un papel fundamental en la búsqueda de paz en el área. Los gobiernos mexicanos no sólo debieron hacer frente a una situación de guerra en el istmo centroamericano, que trajo consigo la presencia de decenas de miles de refugiados en la frontera sur, sino que tuvieron que resistir las presiones de Washington y los embates de la opinión pública interna, que insistía en denunciar los costos de esa política (2011: 127).

Respecto a la reubicación de los campamentos de refugiados centroamericanos a Campeche y Quintana Roo, se entienden como medidas para resguardar las reservas de petróleo del estado de Chiapas, las cuales Alicia Paniagua documenta su importancia en cifras comerciales, al narrar una demostración de actividad militar que demuestra las consecuencias de un ataque a estas reservas petrolíferas, teniendo como únicos invitados de corte internacional, a las autoridades militares guatemaltecas buscando generar conciencia de la importancia del petróleo en la Seguridad Nacional de ambos países.

En diciembre de 1981, se celebraron en el estado maniobras militares que movilizaron un número de efectivos y de medios materiales importantes. Las operaciones simulaban una invasión al territorio, cuyo objetivo era apoderarse de los pozos petroleros del golfo, y la respuesta del ejército mexicano. Los únicos observadores invitados a las maniobras eran los altos mandos del ejército guatemalteco, lo que refleja la doble preocupación logística mexicana: el peligro de alteración de la paz en la frontera con ese país y la conciencia de la importancia estratégica del petróleo (Paniagua, 1983: 53).

Quizá sea aventurada la siguiente hipótesis, pero es muy posible que parte de la estrategia de la política exterior mexicana, contemplaba el fracaso de la guerrilla centroamericana no solo por factores como la decadencia ideológica del período de Guerra Fría, sino además, por la asistencia militar estadounidense que después se convertiría en asistencia política para las transiciones de gobierno en los países centroamericanos, permitiendo a México jugar un papel relevante dentro de los organismos internacionales con un apoyo “humanitario” al refugio de guerrilleros y una política de no intervención en Centroamérica.

México buscó salvaguardar el petróleo como fuente de ingresos, temiendo que un posible conflicto de corte internacional, pudiera poner en riesgo el garante de la explotación del hidrocarburo. Sin embargo, no se ignoró el hecho de que organizaciones de subalternos estuvieran brotando dentro de las cañadas, como ya se ha mencionado en otro apartado, la administración de Absalón Castellón buscó reprimir a toda organización que no se alineara con el brazo sindical del partido de Estado, lo cierto es que las FLN lograron adentrarse en la clandestinidad de las montañas, para preparar los cuadros que efectuaron la rebelión de 1994 la cual fue alertada en su momento a diferentes administraciones, las cuales decidieron actuar con cautela.

Al momento del estallido de la rebelión armada en enero de 1994, la situación fue interpretada con mayor precaución, sobre todo por la atención mediática internacional que

lograron tener los zapatistas. El Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN) contempló la rebelión zapatista, como el primer foco que podría desencadenar más movimientos armados en diversas zonas del país, por lo que recomendó a la administración de Salinas la “Solución al conflicto”.

Por “Solución del conflicto”, el Cisen entendía la deposición de las armas y/o la renuncia del EZLN a la violencia para alcanzar sus objetivos, dejando en claro que la búsqueda del diálogo por parte del gobierno era para recuperar la iniciativa y controlar los tiempos. Después de las hostilidades militares, la urgencia era detener la aceptación política y social que iban cobrando los zapatistas.

De acuerdo con el Cisen, el plan general para hacer frente al fenómeno pasó por dos definiciones: la estrategia A, que tenía el diálogo como premisa; y la B, llamada “llamada claridad de rumbo y firmeza como principio” que no era otra cosa que la mano dura (Carrasco, 2013: 8).

Queda claro que ambas estrategias se llevaron a cabo principalmente cuando la administración de Zedillo heredó el conflicto durante su primer año de gestión, esforzándose en que el zapatismo no siguiera creciendo en aceptación social y política, por lo que:

(...) el gobierno mexicano se esforzó durante los periodos presidenciales de Carlos Salinas y de Ernesto Zedillo en denominar a los zapatistas, en “guerrilleros”, mientras que ellos se empeñaban en dejar en claro que no eran una “guerrilla” sino un ejército regular levantado en armas. Este desacuerdo no era sólo simbólico o discursivo sino que tenía que ver con la urgencia del gobierno para descalificar a los zapatistas y evitar que éstos se amparan en la Convención de Ginebra, lo cual convertiría lo que el gobierno mexicano llamaba “un conflicto de sólo cuatro municipios” en un conflicto internacional (Leyva, 2008: 726).

Así avanzaron los primeros años, donde el gobierno mexicano, utilizó el tiempo generado en las mesas de diálogo, para definir su estrategia contra los rebeldes zapatistas. No se le reconoció como grupo beligerante, por lo que desde la administración Zedillo, se les atacó con prácticas de Guerra de Baja Intensidad (GBI).

(...) una nueva estrategia derivada de los manuales de contrainsurgencia estadounidense y que ha sido puesta en práctica hasta la actualidad: la Guerra de Baja Intensidad (GBI).

Este tipo de actividad contrainsurgente realiza acciones contra el grupo guerrillero y contra la base social de éste con el fin de minar su poder y desactivarlo. Para ello utiliza medidas encubiertas no sólo militares, sino paramilitares; es decir, promueve la creación de grupos de choque entre la población que no simpatiza con la guerrilla para enfrentarlos. Y a todo esto se agregan otros procesos alternos que tienen que ver con el ámbito económico, económico y psicológico, ya que se recurre en gran medida a la intimidación de la población vecina al conflicto, a la obstaculización de servicios básicos como, por ejemplo, el abastecimiento del agua, luz y salud pública, entre otros. Este tipo de contrainsurgencia, al igual que la Guerra Popular Prolongada (GPP), se garantiza un triunfo a largo plazo: pero con logros significativos (Cervantes Mejía, 2007: 251).

Como prueba de que las prácticas de GBI, han sido utilizadas por el gobierno mexicano, para desvirtuar y eliminar la resistencia cultural de los zapatistas, Gilberto López y Rivas (2011) detalla las características del plan del ejército mexicano al hacer público *el Plan de Campaña de la Comandancia General de la VII Región Militar de la Secretaría de la Defensa Nacional* al mencionar que:

Redactado por quien ostentaba el nombre clave de S-3 y con el visto bueno del comandante de la VII Región Militar y del general secretario de la Defensa Nacional, el plan establece que el objetivo estratégico-operacional es destruir la voluntad de combatir del EZLN, aislarlo de la población civil, logrando el apoyo de ésta en beneficio de las operaciones, en tanto que el objetivo táctico es destruir y/o desorganizar la estructura política militar de esa organización.

Dicha campaña militar consiste en los siguientes puntos:

1.- Suspensión de garantías individuales en la entidad:

- a) desplazamiento forzado de la población bajo la influencia zapatista hacia albergues o zonas de refugio oficiales;
- b) neutralización de la organización y actividades de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas;
- c) captura y consignación de mexicanos identificados con el E.Z.L.N.;
- d) captura y expulsión de extranjeros perniciosos; (...)
- e) muerte o control de ganado equino y vacuno;
- f) destrucción de siembras y cosechas;
- g) empleo de la autodefensa civil...

2.- Romper la relación de apoyo que existe entre la población y los trasgresores de la ley”.

Así es como ha avanzado la estrategia de parte del gobierno mexicano para combatir y eliminar al EZLN. Durante la administración de Ernesto Zedillo, se buscó etiquetar al conflicto en Chiapas, como un problema regional en el que el roce de diversos grupos culturales, dio origen a la revuelta en Chiapas.

Por otra parte se financiaron y apoyaron a grupos paramilitares que han ocasionado severos daños dentro de las comunidades zapatistas, obligando en ocasiones a la población a desplazarse de sus viviendas.

Con el despliegue militar en la zona, el gobierno mexicano violó algunos tratados internacionales como los Convenios de Ginebra al atacar asentamientos civiles, zonas de producción local y el envenenamiento de recursos como el agua y alimentos; en cuanto sus alcances políticos, las consecuencias fueron el incremento del descontento social y el desgaste psicológico del enemigo que jamás se concretó.

Las denuncias sobre violaciones de los derechos humanos indígenas por los soldados que se desplazaron al territorio zapatista, el 9 de febrero de 1995, se dieron a conocer el 12 del mismo mes en el que los zapatistas emiten un comunicado en donde se afirma que el Ejército Federal bombardea indiscriminadamente a la población civil, tortura inclusive a niños y mujeres y se lleva presos a los habitantes civiles de las comunidades (López, 1996: 87).

Ahora bien, lo que comprende a las acciones paramilitares, destacan algunos de los grupos que se mencionan a continuación, teniendo como fundadores y miembros en su mayoría, a militantes del PRI:

**Paz y Justicia.-** Creado en 1995, por el diputado priísta Samuel Sánchez Sánchez, quien señala que su creación obedeció al proceso de radicalización en la orientación de los simpatizantes de zapatistas y perredistas en los ejidos y comunidades (de Tila, Sabanilla, Salto de Agua y Tumabalá) (Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, 1996: 70).

**Movimiento Indígena Revolucionario Antizapatista (MIRA)-** Creado en 1998 con presencia en la selva Lacandona y que tiene como finalidad eliminar las bases de apoyo de las comunidades zapatistas (Lavaux & Ochoa, 2010: 8).

Otro más conformado por simpatizantes priistas ubicados en el municipio de Chelanhó. que tiene como finalidad recuperar Este municipio al bastión priísta (Lavaux & Ochoa, 1998: 8).

**Los Chinchulines.-** Hace sus primeras acciones bajo el apoyo del diputado federal priísta Rafael Ceballos en mayo de 1995. Operan básicamente en los municipios de Chilón y Yajalón (Hidalgo & Ochoa, 1998).

**Mascara Roja.-** Operan desde 1994, este grupo se centra principalmente contra las bases de apoyo del EZLN y contra el Ayuntamiento Rebelde de San Andrés Sacamchén de los Pobres (Hidalgo & Ochoa, 1998).

Otro elemento, quizá más efectivo fuera de Chiapas, ha sido el olvido y el silencio que promueve medios de comunicación oficial, transformando con morbo comercial cualquier aparición pública del vocero del movimiento zapatista, pero callando la represión de grupos paramilitares en las cañadas a las comunidades zapatistas.

Han existido desde la aparición pública del EZLN hasta la transformación del movimiento social alternativo zapatista, acciones represivas que es imposible callar como el caso de Acteal en 1997 o la marcha silenciosa en diciembre del 2012 en silencio de milicianos zapatistas en las principales ciudades chiapanecas que fueron tomadas en 1994.

Aunque se augura un “éxito” a largo plazo con la estrategia GBI por parte del gobierno mexicano para desarticular a los zapatistas, también es cierto que el cambio en el accionar zapatista ha logrado expandir su zona de influencia a nivel internacional, articulando otras luchas y a la vez, gestos de solidaridad por parte de la comunidad internacional en la que el gobierno mexicano se limita al silencio de los medios de comunicación para contrarrestar esfuerzos.

En el siguiente capítulo se analizarán las prácticas locales y el impacto global de las mismas y su efecto contra la actividad contrainsurgente del gobierno mexicano en su afán de desprestigiar el movimiento zapatista y lograr su aniquilación.

## Capítulo 2

### **Del movimiento armado, a la consolidación de un movimiento social alternativo: las prácticas locales.**

*La historia que te voy a contar no me la contó nadie. Bueno, me la contó mi abuelo, pero me advirtió que sólo la entendería cuando la soñara.*

*Fragmento de La historia de los sueños, tomado de los cuentos del Viejo Antonio.*

Después de 12 días de conflicto armado, la presencia de la sociedad civil con manifestaciones de apoyo a los zapatistas en diversas partes de la república mexicana, influenció en la decisión del gobierno mexicano para instaurar mesas de diálogo en las que se escucharon las demandas de los subalternos chiapanecos. El zapatismo cuestiona la estabilidad social y económica del país, que incursionaba en el proyecto neoliberal a través del TLCAN.

De los diálogos en la Catedral como se daría a conocer a ese primer esfuerzo de negociaciones, se desprendieron varios proyectos para terminar con la empresa armada, y comenzar a construir la resistencia con la cooperación de la sociedad civil nacional e internacional por parte del EZLN.

En este capítulo se explican la mayoría de esos esfuerzos no como mera cronología, sino de forma que permita conocer los hechos para poder entender la transformación de un movimiento armado en un movimiento social alternativo. Se aborda la incertidumbre que se ha generado algunos sectores de la población civil en México y el mundo sobre las prácticas del EZLN. Por ejemplo, ¿Qué significa tomar el poder sin tomar el poder? o ¿por qué insisten los zapatistas en que éste es un movimiento muy otro?

Así pues, el presente capítulo es el antecedente para evaluar la importancia del tema en el estudio de las Relaciones Internacionales, ya que es vital conocer primero los alcances locales para poder entender la injerencia global del movimiento con otros movimientos, con otras sociedades y con los objetivos que se han propuesto los zapatistas

A diferencia de las grandes revoluciones que han tenido presencia en lo largo de la historia local y global, este movimiento no sigue la dinámica de la sustitución del poder central para

la instauración de un nuevo gobierno, ni tampoco busca la balcanización del territorio nacional como ocurre en otras latitudes. La expectativa es la creación de un mundo donde quepan otros mundos.

### **2.1 Los diálogos de la catedral, una tregua para repensar el camino.**

En lo que a los diálogos de la catedral se refiere, algunos autores insisten en que el cese al fuego por un lado reflejaba la poca capacidad bélica de los zapatistas, otros enfatizan en la urgencia del gobierno mexicano para no interrumpir el proceso de las políticas neoliberales representadas en la entrada en vigor del TLCAN, ya que el conflicto en Chiapas, generaba dudas de la estabilidad político-social de México para su inserción dentro de la dinámica del llamado primer mundo. Sin embargo, no podemos dejar de lado la importancia de las diversas organizaciones de la sociedad civil en México y en el mundo, para acercar a las partes en conflicto.

Al inicio de las negociaciones, cada parte buscó no ceder en sus intereses, prolongando un mes el esfuerzo de los primeros diálogos que contribuyeron a ver el desinterés del gobierno mexicano para resolver las demandas de los zapatistas. Se inició la transformación del EZLN a un movimiento social alternativo, que se acercó a otros grupos subalternos, generando nuevas alternativas de lucha, las cuales irán definiendo desde entonces, el actuar de los zapatistas.

De 1994 a 1998 se redactan otras cuatro Declaraciones de la Selva Lacandona más, en las que se propone y define la evolución de la estrategia que en palabras de los mismos zapatistas, es intergaláctica.

#### **- La relevancia para el EZLN en definirse como un grupo beligerante.**

En apego a los Convenios de Ginebra, desde su aparición pública el EZLN se presenta como grupo beligerante que comprende en sus filas a originarios y mestizos, pidiendo ser reconocido por el Estado Mexicano como tal.

En el ámbito del derecho internacional, la beligerancia prescribe el estatus legal, y en consecuencia, los derechos y obligaciones de los Estados que se encuentran en guerra declarada con otros Estados (Pereira Castañeras, 2008: 120).

En el documento de los Convenios de Ginebra, el artículo 3 reconoce la beligerancia de los actores involucrados para conflictos que se presentan dentro de las fronteras de un Estado.

En caso de conflicto armado que no sea de índole internacional y que surja en el territorio de una de las Altas Partes Contratantes cada una de las partes en conflicto tendrá la obligación de aplicar, como mínimo, las siguientes disposiciones:

- 1) Las personas que no participen directamente en las hostilidades, incluidos los miembros de las fuerzas armadas que hayan depuesto las armas y las personas fuera de combate por enfermedad, herida, detención o por cualquier otra causa, serán, en todas las circunstancias, tratadas con humanidad, sin distinción alguna de índole desfavorable basada en la raza, color, la religión o la creencia, el sexo, el nacimiento, o la fortuna o cualquier otro criterio análogo.

A este aspecto, se prohíben, en cualquier tiempo y lugar, por lo que atañe a las personas arriba mencionadas:

- a) Los atentados contra la vida y la integridad corporal, especialmente el homicidio en todas sus formas, las mutilaciones, los tratos crueles, la tortura y los suplicios;
  - b) La toma de rehenes;
  - c) Los atentados contra la dignidad personal, especialmente los tratos humillantes y degradantes;
  - d) Las condenas dictadas y las ejecuciones sin previo juicio ante un tribunal legítimamente constituido, con garantías judiciales reconocidas como indispensables por los pueblos civilizados.
- 2) Los heridos serán recogidos y asistidos.

Un organismo humanitario imparcial, tal como el Comité Internacional de la Cruz Roja, podrá ofrecer sus servicios a las Partes en conflicto.

Además, las partes en conflicto harán lo posible por poner en vigor, mediante acuerdos especiales, la totalidad o parte de las otras disposiciones del presente convenio.

La aplicación de las anteriores disposiciones no surtirá efecto sobre el estatuto jurídico de las Partes en conflicto.<sup>3</sup>

Al definirse como tal, se comprende la trascendencia del movimiento y su impacto internacional desde los primeros días, pues no aparecieron como una guerrilla para derrocar al régimen actual e instaurar otro, mucho menos emanaban como consecuencia de un problema local étnico como se ha esmerado el gobierno mexicano desde la administración de Ernesto Zedillo para definirlos y minimizar el conflicto, para así desconocer a éste grupo subalterno como fuerza beligerante.

La dimensión militar del levantamiento zapatista no implica que se trate de un problema exclusivamente bélico. Por el contrario, lo militar expresa un conflicto en el que se mezclan problemáticas agrarias, étnicas, de rezago social, así como la crisis de un sistema regional de dominio, con imbricaciones nacionales (Hernández, 2000: 50).

---

<sup>3</sup> Los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, Artículo 3º “Conflictos no Internacionales”. Documento en línea disponible en <http://www.icrc.org/spa/assets/files/publications/convenios-gva-esp-2012.pdf>

Considerando además la forma violenta como afrontó el gobierno mexicano a movimientos campesinos y urbanos antecesores al EZLN, el haberse declarado como un grupo beligerante proporcionaba el respaldo del Derecho Internacional en cuanto a sus acciones. Hasta la actualidad, el gobierno mexicano no ha reconocido como grupo beligerante al EZLN, este desconocimiento, no ha implicado una limitación en las acciones de los subalternos chiapanecos para poder llevar a cabo su proyecto de autonomía.

Para fines de esta investigación, fue vital hacer un apartado de este punto, para señalar los alcances que se plantearon desde un principio este grupo de subalternos, y la trascendencia que significa el hecho de transformar su resistencia cultural, ya que inician como un grupo militar ordenado que cuenta con una ley que protege a la sociedad civil en territorio ocupado, y limita el comportamiento de las tropas de acuerdo a la ética guevarista heredada de las FLN.

El EZLN, jamás buscó una guerra de exterminio contra el enemigo, sino el establecimiento de las condiciones que marca el Derecho Internacional para evitar un escenario de exterminio y crímenes de lesa humanidad.

#### **- La Segunda Declaración de la Selva Lacandona**

En un entorno de incertidumbre, en el que las negociaciones se interrumpen por acontecimientos políticos como el ocurrido el 23 de marzo de 1994 tras el asesinato del entonces candidato a la presidencia Luis Donaldo Colosio por parte del Partido Revolucionario Institucional (PRI), en junio siguiente se presenta la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, documento que respalda y sugiere la estrategia a seguir por parte de los zapatistas, que descansa en la convocatoria a la Convención Nacional Democrática.

La invitación se extiende a organizaciones colectivas en resistencia, a pueblos originarios organizados, movimientos sociales en México y el mundo, además de ONG, y todos los partidarios de la izquierda en nuestro país, para generar una consulta y crear una estrategia que les permitiera hacer frente a los comicios electorales que estaban por venir.

Es a todos estos grupos de subalternos a los que se refieren como sociedad civil los zapatistas, a quienes dirigen la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, y a quienes

rinden cuentas de sus acciones militares, además de los esfuerzos realizados en los diálogos de paz.

...en rechazo a la primera oferta del gobierno para resolver el conflicto, el EZLN propuso más firmemente una democratización desde abajo, basada en la sociedad civil y la no violencia en vez de la guerra de guerrillas. Puso el énfasis, precisamente, en el potencial de lo que llamó vagamente “sociedad civil” (que en el uso del EZLN significa primordialmente los individuos, grupos y organizaciones independientes de las estructuras corporativas del Estado) para lograr el cambio democrático (Otero, 2003: 29).

La CCRI-CG justifica el ejercicio de la CND al estipular en la Segunda Declaración que:

El problema del poder no será quién es el titular, sino quien lo ejerce. Si el poder lo ejerce la mayoría, los partidos políticos se verán obligados a confrontarse a esa mayoría y no entre sí.

Replantear el problema del poder en este marco de democracia, libertad y justicia obligará a una nueva cultura política dentro de los partidos, una nueva clase de partidos políticos deberán nacer y, a no dudarlo, nacerán nuevos partidos políticos de nuevo tipo.

No estamos proponiendo un mundo nuevo, apenas algo muy anterior, la antesala de un nuevo México. En este sentido, esta revolución no concluirá en una nueva clase, la acción de clase o grupo en el poder, sino en un “espacio” libre y democrático de lucha política. Este “espacio” libre y democrático nacerá sobre el cadáver maloliente del sistema de partido de Estado y el presidencialismo. Nacerá una relación política nueva. Una nueva política cuya base sea no una confrontación entre organizaciones políticas entre sí, sino la confrontación de sus propuestas políticas con las distintas clases sociales, pues del apoyo real de estas dependerá la titularidad del poder político, no su ejercicio. (CCRI-CG, 10 de junio de 1994).

Es así como los zapatistas, empiezan la transformación del movimiento armado representado en la imagen del EZLN a un movimiento social, interactuando con diversos grupos de subalternos, en los planos de la política del sistema mexicano, pero con la propuesta de no institucionalizarse, no ceder a los vicios del poder que critican y contra los que se levantaron. Desde ese momento ejercen la otredad en sus acciones, en este caso para asegurar el ejercicio pleno de la democracia.

En nuestros tiempos el recurso de la violencia está muy mitificado, siendo defendido en numerosas ocasiones a ultranza como si se tratase del único medio posible para alcanzar los objetivos deseados (Antón González, 2010: 145), por eso el EZLN se limita a utilizar las armas en caso de defensa y no como excusa de ataque y cumplimiento de sus objetivos.

La presencia de la sociedad civil organizada durante la mediación del conflicto entre subalternos y el gobierno mexicano, propició las condiciones para repensar el actuar zapatista en el presente y el futuro. Si bien, una de las características del movimiento zapatista ha sido el reconocimiento de las diferencias individuales y colectivas, los

subalternos chiapanecos encontraron resonancia en la sociedad civil que también decía “No” al mismo sistema de justicia, “No” a las políticas neoliberales, “No” a la falta de justicia en el país.

El compartir una causa, no implica que los métodos y las formas sean los mismos, por eso la idea de la convención, era la del acercamiento para empezar a conocerse y discutir alternativas para seguir resistiendo.

Ésa es la idea de la Convención: vamos a sentarnos los civiles que quieren una cosa y los militares que quieren la misma cosa y vamos a ponernos de acuerdo, en lugar de estar sentado uno esperando al otro a ver qué va a pasar. Uno apostando que las armas del otro le van a conseguir lo que necesita y el otro apostando que las movilizaciones del otro le va a conseguir lo que las armas necesitan. Así es como nace la idea de la Convención y con ese espíritu nosotros la llamamos. (Sub comandante Marcos, 14 de junio de 1994).

La convención fue convocada con propuestas plasmadas en otro comunicado emitido por el CCRI-CG, entre las que destacaba la de crear un Congreso Constituyente y la necesidad de establecer un gobierno de transición al cual lo definen como un gobierno que permite, mediante disposiciones gubernamentales, el tránsito de un sistema autoritario y corrupto a un sistema basado en una nueva cultura política. En un gobierno de transición democrática se abre el espacio para la manifestación de TODAS las corrientes políticas (CCRI-CG del EZLN, 27 de julio de 1994).

Al llamado acudieron más de 7,000 personas de diferentes movimientos, organizaciones, medios libres e intelectuales reconocidos en México y el mundo. En este primer ejercicio se manifiesta el “mandar obedeciendo” que identificará el accionar colectivo de la resistencia cultural zapatista, además de la preservación de los “gobiernos colectivos” como forma de organización en el ejercicio de sus organizaciones.

Se presentaron sus demandas a través de un pliego petitorio en el que destacan las peticiones de tierra, trabajo, vivienda, alimentación, educación, salud, cultura, información, justicia, independencia, libertad, democracia y paz para todos los mexicanos (CCRI del EZLN, 6 de octubre de 1994).

La CND tendría continuidad y presencia hasta octubre de 1994. Fue un primer ensayo de lo que se quería y lo que definitivamente se eliminaría en las relaciones de conocimiento con la sociedad civil.

Se convirtió en el primer esfuerzo por cambiar la lucha armada de los zapatistas como primera instancia, a una lucha política. La CND pasó a la historia como el primer foro abierto de diversos grupos de subalternos, en el que se plasmaron muchas realidades y contrastes que ayudarían a consolidar al zapatismo como movimiento social alternativo.

- **“Aguascalientes” el primer ensayo físico de un mundo donde quepan muchos mundos.**

A orillas del entonces viviente municipio de Guadalupe Tepeyac, fue creada en 28 días que comprenden los meses de julio y agosto de 1994, una construcción capaz de recibir a 10 mil asistentes. En honor a la historia mexicana, los zapatistas llamaron al lugar Aguascalientes (Sub-comandante Marcos, 23 de octubre de 1996). Este Aguascalientes, se convertiría en el espacio de muchas historias que reflejan triunfos y derrotas, pero siempre en calidad de experiencia para los zapatistas.

Creado principalmente como el espacio en el que habrían de coincidir subalternos de distintas localidades debido a la Convención Nacional Democrática, también habría de convertirse en el primer esfuerzo físico de la autonomía ejercida en los municipios zapatistas en su transformación a movimiento social alternativo.

El Aguascalientes pudo multiplicarse en otros cinco municipios zapatistas, La Realidad, Oventik, La Garrucha, Morelia y Roberto Barrios.

Pero la idea del “Aguascalientes” iba más allá. Nosotros queríamos un espacio para el diálogo con la sociedad civil. Y “Diálogo” quiere decir también aprender a escuchar al otro y aprender a hablarle. Sin embargo, el espacio “Aguascalientes” había nacido ligado a una iniciativa política coyuntural y muchos supusieron que agotada ésta iniciativa, el “Aguascalientes” perdía sentido. Pocos, muy pocos regresaron al “Aguascalientes” de Guadalupe Tepeyac. Después vino la traición zedillista del 9 de febrero de 1995 y el “Aguascalientes” fue destruido casi totalmente por el ejército federal (Sub-comandante Marcos, julio de 2003).

En este espacio, los zapatistas además de saber lo que querían, también expresaron ante los diversos grupos subalternos de la sociedad civil nacional e internacional, lo que no querían y el trato que no estaban dispuestos a seguir recibiendo por parte del gobierno y la sociedad.

Entre las anécdotas que cuenta en sus relatos el Sub-comandante Marcos en referencia al extinto Aguascalientes, sobresale el síndrome de la cenicienta, que no es más que la

decisión de “otros” para definir qué es lo que necesitan los “beneficiarios” de la “ayuda humanitaria” recibida.

El movimiento zapatista surge, entre otras cosas, por la demanda de respeto. Y resulta que no siempre recibimos respeto. Y no es que nos insultaran. O cuando menos esa intención. Pero eso que, para nosotros, la lástima es una afrenta y la limosna una bofetada. Con la muerte de los “Aguascalientes”, mueren también el “síndrome de la cenicienta” de algunos “sociedades civiles” y el paternalismo de algunas ONG nacionales e internacionales. Cuando menos mueren para las comunidades zapatistas que, desde ahora, ya no recibirán sobras ni permitirán la imposición de proyectos. (Sub-comandante Marcos, julio de 2003).

Con la muerte de los Aguascalientes, nacieron los Caracoles, reflejando el fin del principio de la autonomía de los municipios zapatistas, una semilla que tuvo que esperar nueve años para germinar en el seno de la rebeldía y que físicamente se hizo presente en la forma de una infraestructura llamada “la casa chueca” dentro de aquel capullo que habría de ser el Aguascalientes de Guadalupe Tepeyac.

Con los zapatistas, las muertes son simbólicas y hay que manifestarlo siempre. Aún muertos los Aguascalientes, la esencia de los mismos sigue viva pero ahora con el nombre de Caracol, un concepto manejado más adelante en este capítulo.

Sin embargo, el Aguascalientes es el primer espacio físico creado por los zapatistas para converger con la otredad y construir así alternativas de resistencia ante la inconformidad de las políticas de corte neoliberal en el orbe.

El hacer un espacio en esta investigación para los Aguascalientes, se justifica al analizar las diversas formas que ha tomado la resistencia cultural de los zapatistas durante estos 20 años de rebeldía, siendo el error, un elemento estructural de dicha resistencia en un esfuerzo por crear alternativas muy otras.

## **2.2 De la ruptura con el gobierno federal, a la instauración de un camino propio.**

Los resultados electorales de 1994, en los que Ernesto Zedillo es declarado presidente constitucional de México, el nombramiento de Eduardo Robledo Rincón como Gobernador de Chiapas y el hecho de que no se dieran mejores resultados con la CND, obligó a los zapatistas a reorganizar la estrategia sin abandonar los proyectos ya realizados.

En comunicado del día 19 de diciembre de 1994, la CCRI-CG declara su inconformidad ante los resultados electorales, dando por terminado el cese al fuego y proclama la campaña militar "Paz con Justicia y Dignidad para los Pueblos Indios".

Dicha campaña comprende de acuerdo a lo estipulado el 1º de enero del mismo año, la toma de municipios del estado de Chiapas en acciones militares con estricto apego a los Convenios de Ginebra y al Derecho Internacional Humanitario.

Si bien, las acciones del EZLN predominaron con el acercamiento hacia la sociedad civil para construir alternativas, se vuelve a las prácticas militares al romperse el cese al fuego el 6 de diciembre de 1994 a causa de la falta de entendimiento con el gobierno federal.

La estrategia zapatista consistió en ocupar más ciudades que a principios de 1994, desconocer a los gobiernos locales e instaurar otros con apoyo de la sociedad civil local, pero sin enfrentamientos registrados con el ejército federal, respetando la paz de las poblaciones ocupadas.

Los días 11, 12, 13, y 14 de diciembre de 1994, tropas zapatistas de las divisiones de infantería 75ª y 25ª, primer cuerpo de ejército del sureste, rompieron el cerco militar en la selva lacandona. Agrupadas en cuatro columnas, una de ellas al mando de una oficial mujer, las unidades zapatistas se infiltraron por entre las líneas enemigas con el fin de evitar el choque armado. Durante estos cuatro días, protegidos por el terreno, el clima y el apoyo de la población, miles de combatientes lograron cruzar la línea del cerco. El día 14 de diciembre de 1994, el total de las unidades asignadas a esta misión se encontraba en la línea exterior al cerco militar, sin ninguna baja y sin haberse registrado choque alguno con las fuerzas federales. Cumplida esta parte, los combatientes zapatistas se prepararon para la siguiente etapa del operativo militar. Los días 15, 16, 17 y 18 de diciembre de 1994, en acciones que llaman "de relámpago" y "de despliegue", y como parte de la campaña "Paz con Justicia y Dignidad para los Pueblos Indios", con el apoyo de la población civil local, tomaron posición en los siguientes municipios del estado de Chiapas (CCRI-CG, 19 de diciembre de 1994)

En medio de esta campaña militar por parte de los zapatistas, el obispo Samuel Ruíz se esforzó para reinstaurar el diálogo entre las partes en conflicto y evitar así, un enfrentamiento armado a consecuencia de que la administración de Ernesto Zedillo ordenara la contraofensiva. Aunque el gobierno mexicano prefirió reconocer a la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI) el día 24 de diciembre.

La CONAI era un esfuerzo realizado por Samuel Ruíz en el proyecto para retomar el diálogo y fungir como parte medidora en el documento Iniciativa para un nuevo diálogo desde el mes de octubre. Estaba conformada por Samuel Ruíz García como su presidente, Concepción Calvillo Viuda, de Nava, Juan Buñuelos, Oscar Oliva, Raymundo Sánchez

Barraza, Pablo González Casanova y Alberto Székely como titulares; Miguel Álvarez Gándara, Gonzalo Ituarte y Salvador Sánchez como secretarios ejecutivos; y Enrique Flota y Jorge Fernández de Souza como asesores (Coordinación para el Diálogo y la Negociación en Chiapas, 2000: 57).

El EZLN emitió un comunicado el día 25 para reconocer el gesto del gobierno de la república, aceptando que será la CONAI, el órgano mediador entre ambas partes para el diálogo. Sería este escenario presidido por la CONAI, la última mesa de diálogo entre las partes en conflicto, donde el gobierno mexicano se esforzó en no resolver el conflicto, fortaleciendo las prácticas de GBI en territorio rebelde.

En cuanto a los zapatistas, cabe señalar que este diálogo sirvió para plasmar el eje central de su manifiesto de lucha en lo que son conocidos hoy en día como los Acuerdos de San Andrés.

#### **- Tercera Declaración de la Selva Lacandona.**

En medio de las prórrogas a las acciones militares del EZLN y la consolidación del espacio para los diálogos a través de la CONAI, el 1° de enero de 1995, sale a la luz la Tercera Declaración de la Selva Lacandona, retomando lo ya estipulado en las pasadas dos declaraciones, rescatando una vez más a la sociedad civil, nacional e internacional, convocando en esta ocasión al Movimiento para la Liberación Nacional, sin desconocer los esfuerzos de lo construido con la CND y al resto de resistencias subalternas en el país para formar un solo frente, en la construcción de un gobierno de transición democrática en los que se garantice:

1. Que liquide al sistema de partido de Estado y separe realmente al gobierno del PRI.
2. Que reforme la ley electoral en términos que garanticen: limpieza, credibilidad, equidad, participación ciudadana no partidaria y no gubernamental, reconocimiento de todas las fuerzas políticas nacionales, regionales o locales, y que convoque a nuevas elecciones generales en la federación.
3. Que convoque a un constituyente para la elaboración de una nueva constitución.
4. Que reconozca las particularidades de los grupos indígenas, reconozca su derecho a la autonomía incluyente y su ciudadanía.
5. Que vuelva a orientar el programa económico nacional, haciendo a un lado el disimulo y la mentira, y favoreciendo a los sectores más desposeídos del país, los obreros y los campesinos, que son los principales productores de la riqueza que otros se apropian (CCRI-CG, 1995).

En esta tercera declaración, se mantiene la postura de retirar al PRI del poder ejecutivo, insistiendo en cambiar el sistema político del país, reclamando la inclusión de los pueblos originarios en un nuevo proyecto de nación en beneficio de todos los ciudadanos. Se exige el reconocimiento por parte del Estado mexicano, del derecho a la autonomía de cada pueblo originario, respetando su cosmovisión como forma de organización.

Crece el respaldo y la participación de la sociedad civil que empieza a engrosar las filas del movimiento social alternativo zapatista que se encuentra en formación plena.

#### **- Los Acuerdos de San Andrés**

Los esfuerzos para un nuevo diálogo se entorpecieron con el incremento de efectivos militares en la zona de los altos de Chiapas, además de las declaraciones hechas por el presidente Ernesto Zedillo y el secretario de gobernación Esteban Moctezuma Barragán. Se inicia, una campaña mediática de desprestigio al movimiento, acompañada por una campaña de sangre a cargo de grupos paramilitares, esforzándose por desvirtuar al EZLN y presentarlos como rezagos de un viejo grupo guerrillero con fines maoístas, alejado de fines indígenas como se habían presentado.

Siguiendo dicha línea, Zedillo se atrevió a mencionar públicamente la identidad del Subcomandante Marcos, la cual se dio a conocer como Sebastián Guillen orientando la atención mediática a una persona para dejar de lado las demandas reales de los grupos de subalternos que componen al EZLN.

El despliegue militar en la zona de conflicto y el hacer declaraciones constantes no solo de desprestigio a los miembros subalternos del EZLN, sino además, el definir el conflicto como un problema local, proveniente de inconformidades aisladas; conformaría la primera fase de la GBI del gobierno mexicano en contra de las bases de apoyo zapatistas, teniendo como objetivo principal, el alejamiento de la sociedad civil nacional e internacional, de la causa zapatista.

Sin embargo, la respuesta de la sociedad civil volvió a contribuir a la construcción del diálogo, teniendo a la CONAI como ente intermediador.

La Conai, por conducto del obispo Samuel Ruiz, hizo reiterados llamados a restaurar la tregua. Mientras, la sociedad civil dejó en claro su sentir, el sábado 11 de marzo de 1995 en el Zócalo de la ciudad de México, cuando más de 100 mil personas corearon "Todos somos Marcos".

Un mes antes, EZLN respondió el día 12 de febrero a los hechos y acusó directamente a Zedillo por los enfrentamientos y la violencia que estalló en los municipios zapatistas; le advirtió que "matar a indígenas y luchadores no acabará con el zapatismo", y le exigió detener la guerra genocida para retomar el diálogo como vía para la solución política del conflicto (Aranda, 2005).

Posteriormente la administración Zedillo crea la iniciativa de ley para el diálogo con el EZLN, dando origen a la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA), la cual quedó integrada por un grupo de legisladores de todas las fracciones parlamentarias, como una instancia de coadyuvancia en el proceso de pacificación (Coordinación para el Diálogo y la Negociación en Chiapas, 2000: 65).

La COCOPA adquiere, después del 9 de febrero, un papel protagónico al elaborar la ley del 11 de marzo de 1995 en la que, después de que el Ejército Federal logró la contención militar del EZLN, el gobierno les planteó como única solución, "la negociada", no como opción sino como "mandato de ley" (López A., 1996: 294)

Tal iniciativa de ley contempla que los integrantes del EZLN se reconocen mayoritariamente indígenas, además de formar un grupo de "ciudadanos inconformes por diversas causas".

El gobierno federal, se pronuncia por un diálogo de concordia y pacificación, propiciando amnistía (aunque no la reconoce como tal en el documento) para los miembros del EZLN involucrados en las mesas de diálogo a efectuarse por medio de dicha ley. Se contempla desde el principio del documento, el "reconocimiento" del conflicto en Chiapas, como un problema local, evitando la implicación de lo nacional y lo internacional.

Como resultado de éste nuevo esfuerzo por el diálogo, surgen los Acuerdos de San Andrés,

El 16 de febrero de 1996 fueron firmados los primeros y únicos acuerdos entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el Gobierno Federal. En el marco del Diálogo de San Andrés, el EZLN y el gobierno federal acordaron instalar cuatro mesas de trabajo, con los siguientes temas: I Derechos y Cultura Indígenas; II Democracia y Justicia; III Bienestar y Desarrollo; y IV Derechos de la Mujer Indígena.

Hay que tener presente que de los temas de Agenda, sólo el de Derechos y Cultura Indígena ha sido dialogado y negociado, el de Democracia y Justicia quedó inconcluso, y el resto está todavía pendiente (CEDOZ, documento en línea).

En San Andrés, el gobierno mexicano pudo haber dado un paso importante en el ejercicio pleno de la democracia, sin embargo, fue su accionar institucional a través de la COCOPA y el desinterés pleno en resolver el conflicto en Chiapas, lo que motivó a los zapatistas a incluir en la observación del proceso a la sociedad civil nacional e internacional.

Por primera vez una organización no sólo opositora sino rebelde y aún armada, convocaba a la sociedad en su conjunto, a los “sin partido”, a una negociación que tiene por meta final la transición a la democracia. El Diálogo en San Andrés se proyecta en ese momento como el único espacio real y no formal para el Diálogo Nacional, el foro donde se pueda construir un nuevo proyecto de nación (López A., 1996: 300-301).

La postura del discurso zapatista reivindica al originario como persona íntegra que debe ser reconocida como tal por las constituciones de cada país. Con su lucha genera conciencia social global en temas como la marginación que sufren diversos pueblos al no ser incluidos en los proyectos de nación de los Estados que conforman; que son sujetos con un pensamiento ignorado del cual se desprende la necesidad ya no solo de ser integrados, sino reconocidos con sus diferencias como parte integral de cada Estado, ejerciendo su cosmovisión en el accionar de la vida diaria, en otras palabras, la práctica de la autonomía de cada grupo subalterno.

En el ámbito local, Gemma Vander Haar resume la esencia de los diálogos al afirmar que:

Los acuerdos de San Andrés contienen varias declaraciones y compromisos a nivel estatal y federal. Pretenden establecer un nuevo marco para la relación entre el gobierno mexicano y los pueblos indígenas en México, basado en el respeto por la diversidad étnica y cultural. Los Acuerdos reconocen una serie de derechos para la población indígena en los campos de, entre otros, la organización política y social, la elección de autoridades locales, la administración de justicia, la tenencia de la tierra y el manejo de recursos de recursos naturales, y el desarrollo cultural (2005:10).

Pablo González Casanova sugiere el aporte de los diálogos para la transformación del Estado, cuando habla de los alcances del debate para el reconocimiento pleno de los pueblos originarios:

Los Acuerdos de San Andrés no sólo precisan los derechos de los pueblos indios a la autonomía de sus gobiernos y a la preservación de sus culturas. Apuntan hacia la construcción de un Estado pluriétnico que fortalezca la unidad en la diversidad y la articulación de las comunidades locales, municipales, regionales y nacionales, con inclusión de lo particular y lo universal (2001: 6).

A pesar de haberlos firmado, el gobierno desconoce los Acuerdos de San Andrés, por lo que los subalternos zapatistas transforman una vez más su estrategia hasta convertirse en un movimiento social alternativo, teniendo a la sociedad civil como observadora y participante de dicho proceso.

El gobierno mexicano se esmeró en visualizar el conflicto en Chiapas como un problema de tierras entre diversos grupos étnicos, fungiendo como intermediario interesado en el garante de la paz local. Se contradijo en su propio método institucional al no cumplir los acuerdos que propuso para establecer el diálogo. No tuvo las intenciones de escuchar, prefirió ser autoritario e incrementar la militarización en la región con la incorporación de más elementos militares y la creación de las brigadas blancas que solo ha generado genocidio en la región. Ese ha sido el diálogo que el gobierno mexicano ha ofrecido a los zapatistas; entre las motivaciones a no reconocer y mucho menos aceptar la propuesta de los diálogos de San Andrés, la del ejercicio pleno de la autonomía por parte de los pueblos originarios.

Un elemento esencial de la resistencia cultural de los subalternos zapatistas, ha sido el accionar más efectivo que han podido ejercer sin el reconocimiento institucional por parte del Estado mexicano, demostrando que la interrupción del diálogo, no sería un inconveniente en su proyecto libertario como pueblos originarios. Ante el constante acoso militar y la necesidad por parte del gobierno mexicano para no cumplir los Acuerdos de San Andrés, los subalternos zapatistas toman la decisión de hacerse escuchar fuera de sus comunidades, con el respaldo de la sociedad civil.

De forma pacífica, marcharon y escucharon a otros grupos subalternos en su andar, primeramente con la marcha de los 1 111 zapatistas en 1998 que habrían de representar a cada municipio con presencia rebelde zapatista y en la que hicieron de conocimiento público, el andar de su resistencia cultural a través de la creación de los municipios autónomos, independientemente del reconocimiento o no de los Acuerdos de San Andrés, por parte del gobierno federal.

#### **- Cuarta Declaración de la Selva Lacandona.**

A través de referéndums, el EZLN consolida el discurso que ha enviado desde sus declaraciones y propuestas colectivas de participación entre diversos grupos subalternos. Así es como surge el 1º de enero de 1996 la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, al calor de la distensión de los diálogos de San Andrés y con la opción de convertirse en un actor no institucional del sistema político con la creación del Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN).

La Cuarta Declaración de la Selva Lacandona parecía corresponder, por una parte, con el avance del proceso de negociación que se estaba dando en las mesas de San Andrés y, por otra, a las posibilidades de formar un movimiento político que pudiera permitir avanzar hacia la transición democrática en el país. Por supuesto, la vertiente política del movimiento zapatista no sustituiría al propio EZLN, sino que vendría a construir un espacio de participación para todas aquellas fuerzas sociales y políticas que luchaban contra el régimen de partido de Estado y por una transición a la democracia (Villafuerte y Montero, 2006: 104-105).

El FZLN, aparece como un actor político que busca competir en las instancias políticas para conseguir las transformaciones sociales que se planteaba en cada iniciativa escrita o física que hasta el momento habían presentado.

El FZLN es una organización civil y pacífica, independiente y democrática, la libertad y justicia en México... invitamos para que participen en él, a los obreros de la república, a los trabajadores del campo y la ciudad, a los indígenas, a los colonos, a los maestros y estudiantes, a las mujeres mexicanas, a los jóvenes de todo el país, a los artistas e intelectuales honestos, a los religiosos consecuentes, a todos los ciudadanos mexicanos que queremos no el poder sino la democracia, la libertad y la justicia para nosotros y nuestros hijos (Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, 1º de enero de 1996).

Se puede observar en esta nueva declaración, como siguen constantes los esfuerzos por coadyuvar con la sociedad civil, principalmente la nacional, intentando actuar de acuerdo a la realidad política del sistema mexicano para transformarlo.

Militar, social y políticamente, el movimiento zapatista comienza a forjarse como un movimiento social alternativo, concepto al cual autores como Pablo González Casanova (2012) y Boaventura De Sousa Santos (2012), explican más como movimientos alejados del cauce ideológico de la izquierda tradicional, donde los actores dejan de ser exclusivamente la clase obrera, buscándose reivindicar otros grupos subalternos de la sociedad civil, como lo son los grupos originarios, las mujeres, homosexuales o migrantes. En su lucha resalta por ejemplo, el reconocimiento pleno a las diferencias, a los derechos colectivos e individuales, el uso adecuado de la naturaleza, además de la reconfiguración del Estado para un ejercicio pleno de la democracia y de la justicia social.

Por otro lado, con el continuo desconocimiento por parte del gobierno mexicano a los Acuerdos de San Andrés y a la solución del conflicto en Chiapas, y el incremento de la violencia en la región, el EZLN decide interrumpir los Diálogos de San Andrés. En cuanto a los puntos que demandaba el EZLN para continuar el diálogo, se encuentran:

1. Liberación de todos los presuntos zapatistas actualmente presos y de las bases de apoyo zapatistas detenidos en el norte de Chiapas.

2. Interlocutor gubernamental con capacidad de decisión, voluntad política de negociación y de respeto a la delegación zapatista.
3. Instalación de la Comisión de Seguimiento y Verificación, y cumplimiento de los acuerdos de la mesa 1, "Derechos y Cultura Indígenas".
4. Propuestas serias y concretas de acuerdos para la mesa de "Democracia y Justicia" y compromiso de lograr acuerdos en este tema. Fin al clima de persecución y hostigamiento militar y policiaco en contra de los indígenas chiapanecos y desaparecidos de las guardias blancas <<o una ley que las reconozca institucionalmente y las uniforme para que no operen impunemente>> (CCRI-CG 29 de agosto de 1996.).

Con los diálogos interrumpidos y con la firmeza de no desistir en la lucha, los zapatistas continúan con la transformación de la lucha, creando esta vez un frente político como consecuencia de la CND y la convocatoria al Movimiento para la Liberación Nacional, sumando a otros pueblos originarios y a la sociedad civil del país a través de sus organizaciones.

Ante la apatía por parte de Estado mexicano, los zapatistas siguen incentivando la participación civil para producir las transformaciones que garanticen un Estado de derecho eficaz a las demandas de justicia de los gobernados.

#### **- Quinta Declaración de la Selva Lacandona.**

Después de un periodo de silencio que duró aproximadamente dos años, en 1998 el EZLN publicó la Quinta Declaración de la Selva Lacandona para consolidar los acuerdos estipulados en San Andrés, con todos los esfuerzos colectivos de los grupos subalternos simpatizantes con la causa zapatista, además de explicar ese silencio provocado.

Nosotros entendemos que la lucha por el lugar que merecemos y necesitamos en la gran Nación mexicana, es sólo una parte de la gran lucha de todos por la democracia, la libertad y la justicia, pero es fundamental y necesaria. Consecuentes con el camino que ustedes nos pidieron andar, dialogamos con el poderoso y llegamos a acuerdos que significan el inicio de la paz en nuestras tierras, la justicia a los indígenas de México y la esperanza a todos los hombres y mujeres honestos del país. Estos acuerdos, los Acuerdos de San Andrés, no fueron producto de la voluntad única de nosotros, ni nacieron. A San Andrés llegaron representantes de todos los pueblos indios de México, ahí estuvo su voz representada y planteadas sus demandas. Vimos a la guerra venir de arriba con su estruendo y vimos que pensaron que responderíamos y ellos harían el absurdo de convertir nuestras respuestas en argumentos para aumentar su crimen. Nuestro silencio desnudó al poderoso y lo demostró tal y como es: una bestia criminal. Vimos que nuestro silencio evitó que la muerte y la destrucción crecieran (Quinta Declaración de la Selva Lacandona, 19 de julio de 1998).

Se hace un llamado a reconocer y defender lo estipulado en el foro de San Andrés, el cual fue expandido hacia más grupos subalternos originarios y a la sociedad civil de México, rescata también el hecho de la discriminación que sufren estos pueblos, que se hace presente al no respetar su organización político-social, al no permitirles ser representados

en la vida política con organizaciones propias dentro del marco jurídico, al no ser reconocidos sus derechos colectivos y ser considerados directa o indirectamente desde el discurso dominante, como objetos de museo, como patrimonio de adorno del cual se ha valido la cultura oficial, como seres no dignos de pensamiento “calificado” a los cuales se les debe enseñar pero jamás escuchar.

La Quinta Declaración de la Selva Lacandona, es el preámbulo para iniciar formalmente el ejercicio de autonomía de los pueblos originarios, para decidir el uso adecuado de acuerdo a sus necesidades y cosmovisión, de los recursos naturales que comprenden su espacio de vida.

Autonomía significa organizarse política y socialmente como mejor les resulte conforme a su tradición, sin dejar de lado que en tiempo y espacio, los pueblos originarios pueden compartir elementos del pensamiento ajenos al suyo, para un mejor garante de justicia y desarrollo pero siempre partiendo de las necesidades reales y locales, como por ejemplo la reivindicación de la mujer en el plano social sin confrontar ideologías, sino escuchando a la mujer para hacerla parte esencial de la construcción de esa autonomía.

La autonomía va en contra del “proyecto de nación” propuesto sobre todo con el TLC, porque el gobierno mexicano dispone de los recursos naturales vendiendo o resguardándolos en reservas, privando de su uso a estos pueblos, coartando su desarrollo, además del reparto desequilibrado de las utilidades que genera la venta y explotación de dichos recursos.

Además, el sistema de cooptación sindical que ha sido el garante para mantener el sistema político en los tres niveles en gran parte del territorio nacional, se ve amenazado con el ejercicio libre de las comunidades a escoger sus propias autoridades y su propia forma de gobierno. Este punto merece especial atención porque los subalternos zapatistas, no buscan la autonomía como un fin separacionista del Estado mexicano, simplemente al apego del convenio de la 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), donde se habla de la prioridad para que los pueblos preserven su cultura en sus actividades diarias colectivamente, además de la cooperación de los gobiernos para el garante de las mismas salvaguardando un desarrollo pleno incluyendo y no imponiendo perspectivas.

### **2.3 Redefiniendo la lucha, “las formas” del movimiento zapatista como movimiento social alternativo.**

En cuanto al contexto nacional e internacional, que comprende el tiempo y espacio de la aparición pública de los subalternos zapatistas, la globalización económica es un elemento del sistema de dominación caracterizándose desde entonces en diversas partes del planeta con la depredación de recursos naturales y la invasión de espacios de recreación cultural para diversos pueblos en el mundo entero, principalmente África y América Latina. Así ante el continuo proceso de instauración de las prácticas neoliberales en territorio nacional, los zapatistas emprenden la “desobediencia civil” pasando por la experiencia dejada con la creación de la CND, los Aguascalientes, los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ), hasta los Caracoles.

Los Caracoles se erigen como una lección de aprendizaje de pasadas prácticas locales, fue necesario mirar hacia dentro para seguir manteniendo la esencia de la causa zapatista.

La interacción con diversas organizaciones de la sociedad civil fue a veces complicado, pero de gran ayuda. Hubo intentos por algunos representantes de organizaciones de la sociedad civil de imponerse sobre el ideal zapatista, pero fueron las prácticas locales, las que se impusieron en un proceso de conocimiento que a la par de los nuevos movimientos sociales en América Latina, dieron pie a pensar en las dimensiones globales de la resistencia cultural zapatista, con notables diferencias respecto a movimientos revolucionarios del siglo XX.

Quando periodistas preguntaron a los zapatistas rebeldes de la provincia mexicana de Chiapas cuál era el proyecto que ellos se imaginaban para México, ellos contestaron. “una sociedad donde quepan todos”. Un proyecto tal implica una ética universal. Pero no dicta principios universalmente válidos. No se prescribe ni normas universalistas generales ni relaciones de producción determinadas universalmente válidas. El hecho de que un movimiento de liberación se defina de esta manera, es algo nuevo. Movimientos anteriores se definieron más bien por principios universalistas o relaciones de producción nuevas, pero determinadas de antemano y universalmente válidas (Hinkelammert, 1997:115).

La emergencia de un grupo beligerante en las montañas chiapanecas mostró las carencias del modelo neoliberal, sin embargo, no fue suficiente la presencia armada para contrarrestar los daños ocasionados, por lo que se comenzó la transformación del grupo beligerante a un movimiento social alternativo que pudiera brindar mejores resultados.

El EZLN ha pasado más a fungir como vocero entre la sociedad civil y los subalternos chiapanecos, informando sobre las decisiones tomadas en colectivo dentro de cada comunidad. Si la lucha armada no era un garante de éxito, sí lo serían las transformaciones sociales que empezaban a lograr en su localidad. Los zapatistas se dedicaron a crear las alternativas que pudieran generar solución a sus problemas reales, en dicho proceso fue necesario mirar hacia dentro sin desatender la interacción con las organizaciones de la sociedad civil.

Era necesario crear un espacio de interacción donde se siguieran construyendo alternativas con más grupos subalternos, pero tampoco podía permitirse la injerencia “de más” de ciertos grupos que bien intencionados o no, hicieran prevalecer sus formas y se perdiera los esfuerzos ya alcanzados por regresarles a los subalternos chiapanecos, su dignidad. Un espacio donde se pudiera seguir practicando “el conocimiento de la otredad”, respetando y escuchando esfuerzos desde lo local, para conjuntar esfuerzos hacia lo global de las resistencias culturales contra el neoliberalismo.

#### **- Creación de los Caracoles Zapatistas.**

Entre los meses de julio y agosto que comprenden el año de 2003, nacieron los caracoles zapatistas, espacio de interacción y resistencia entre subalternos zapatistas y la sociedad civil nacional e internacional.

A manera de presentación formal, se extiende el comunicado en varias partes por parte del Sub-Comandante Marcos, titulado “La treceava estrella” que además de avisar la creación de los Caracoles Zapatistas, hace referencia a los procesos históricos que ayudan a entender la evolución de este proyecto zapatista.

En el camino, el acompañamiento de la sociedad civil nacional como internacional, ha hecho que los subalternos zapatistas lleven al ejercicio la inclusión de éstos sin imponer y mucho menos permitir de “ellos”, la injerencia en las formas, en todo caso, servir de respaldo y reconocimiento mutuo en la creación de “un mundo donde quepan muchos mundos”

Así los “Caracoles” serán como puertas para entrarse a las comunidades y para que las comunidades salgan; como ventanas para vernos dentro y para que veamos fuera; como bocinas para sacar lejos nuestra palabra y para escuchar la del que lejos está (Sub-Comandante Insurgente Marcos, julio 2003).

Fueron cinco “Ventanas” las que emergieron aquel verano del 2003, identificándose cada uno de la siguiente manera:

- ❖ **“S-na xoch baj paman ja tez waychimmel ku’untic”** que significa **“Madre de los Caracoles del Mar de Nuestros Sueños”** ubicado en el Municipio Autónomo Rebelde Zapatista (MAREZ) de la Realidad.
- ❖ **“Muc’ul puy zutu’ik ju’un jc’optic”** que significa **“Torbellino de Nuestras Palabras”** en el MAREZ de Morelia.
- ❖ **“Te puy tas maliyel ya spas yach’il sacàl quinal”** que significa **“Resistencia Hacia un Nuevo Amanecer”** en el MAREZ de la Garruncha.
- ❖ **“Puy munitit’an cha’an ti lak pej tel** que significa **“El Caracol que Habla Para Todos”** en el MAREZ de Roberto Barrios.
- ❖ **“Ta tzikel vocolil xchiuc jtoybailtic sventa slekilal sjunul balumil”** que significa **“Resistencia y Rebeldía por la Humanidad”** en el MAREZ de Oventik.

Su aparición, pero sobre todo la vida de los Caracoles ha provocado el estudio de intelectuales en diversas partes del mundo para definirlos, en un ejercicio de conocimiento de las alternativas de resistencia que se presentan en diversas latitudes contra el orden del modelo neoliberal. En algunas ocasiones se cae en interpretaciones más que aproximaciones, sin embargo, presento dos definiciones que a mi parecer no alternan la esencia de la resistencia cultural zapatista.

Por ejemplo, Manuel Ignacio Martínez Espinoza, sencillamente explica que los Caracoles son espacios político-culturales de encuentro entre las comunidades indígenas zapatistas y la sociedad civil que acude a sus territorios (2006: 220).

Pablo González Casanova al definirlos, resalta el esfuerzo de los zapatistas por materializar su pensamiento, o lo que en términos académicos se expresa “llevar a la práctica la teoría”, además de ser una expectativa de los alcances globales de la resistencia cultural zapatista.

La idea de crear organizaciones que sean herramientas de objetivos y valores a alcanzar y hagan que la autonomía y el “mandar obedeciendo” no se queden en el mundo de los conceptos abstractos ni de las palabras incoherentes, es una de las aportaciones más importantes de los Caracoles. Sus creadores están conscientes de las limitaciones y posibilidades que el proyecto tiene. En realidad, gran parte de lo que se propone el planteamiento de los Caracoles ya había sido expresado desde los inicios del movimiento zapatista, como la lucha por “los municipios autónomos en rebeldía”, pero ese y otros conceptos fundamentales fueron objeto de olvidos e incomprensiones entre compañeros, hermanos, simpatizantes, adversarios y enemigos.

... (El Zapatismo) Articula y propone un proyecto alternativo de organización (a la vez intelectual y social) que arrancando de lo local y lo particular, pasa por lo nacional y llega a lo universal. El proyecto de los Caracoles se propone aumentar las fuerzas de los pueblos y sus redes, para que logren soluciones negociadas con principios no negociables. Consciente de que sólo es “una parte muy pequeña” del movimiento mundial, el zapatismo enfrenta y exige el cese de la guerra de empobrecimiento, del acoso militar y paramilitar, de la discriminación cultural y social, de las políticas de insalubridad, ignorancia y hambre, que tantas víctimas han hecho en México y el mundo (2003: 1,2-9).

Lo cierto es que el Caracol pertenece a la cosmovisión maya de los pueblos originarios que conforman a los grupos subalternos chiapanecos. Tomó el nombre de Caracol por una anécdota que data de la creación de los Aguascalientes, pero tiene mayor sentido cuando en las paredes de los edificios levantados en cada MAREZ, resalta su esencia: “Avanzo lento, pero nunca retrocedo”, la cosmovisión en la práctica de la resistencia cultural de los subalternos chiapanecos, es parte de recobrar la dignidad de ser ellos, ser tan otras y otros como muchas son las alternativas y muchos los caminos en la construcción de “un mundo donde quepan muchos mundos”.

#### - **Las Juntas de Buen Gobierno (JBG).**

Las JBG son un instrumento en la organización política de los subalternos chiapanecos, organizados en los MAREZ que en conjunto forman los cinco Caracoles.

A través de las JBG, se organizan los procesos administrativos como lo pueden ser quejas y denuncias de los habitantes de los MAREZ o comunidades aledañas, independientemente de ser simpatizantes, militantes o comunidades no zapatistas.

La JBG es la encargada de promover los diferentes acuerdos que se hacen en la asamblea de la zona. Cualquier plan o acuerdo de la zona lo tienen que saber los pueblos. Se convoca a asambleas ordinarias y extraordinarias, donde se informa del avance de los planes de trabajo y los alcances del desarrollo de los municipios, pueblos y comunidades en general (Fermín, ex integrante de una JBG, 2013: 63-64).

También tienen entre sus funciones sin sustituir las responsabilidades de cada Consejo Autónomo local, la distribución y repartición de los donativos, procurando no dejar en

desventaja a las comunidades más alejadas de la presencia de la sociedad civil u ONG que se instauran en territorio zapatista para colaborar con proyectos en el desarrollo integral de las comunidades rebeldes.

Las JBG son las instancias que se encargan de la gestión política institucionalizada de las comunidades indígenas en un nivel superior al municipal en los territorios zapatistas. Así, el gobierno se estructura en tres niveles: la comunidad indígena, el Municipio Autónomo y la JBG respectiva (Martínez Espinoza, 2006: 221).

El proceso de elección de los representantes es por consenso de cada comunidad zapatista, designando a 2 representantes los cuales no reciben sueldo por sus labores desempeñadas como autoridad, ya que el principio por el cual se gobiernan las comunidades zapatistas, radica en el “Mandar Obedeciendo”. Sin embargo, cada miembro de la JBG recibe un apoyo por parte de la comunidad para cubrir ciertas necesidades como la de alimentación por ejemplo.

La función o mejor dicho el cargo de autoridad dentro de las JBG, es interpretado como un deber y obligación en el cual cada miembro de las comunidades zapatistas en determinada edad, podrá cumplir. De ésta manera se involucran en la política local y conoce el actuar de su gobierno.

Las autoridades cumplen un tiempo específico, rotando constantemente al personal para evitar que se abuse del cargo.

En todo caso, el CCRI en cada zona vigila el funcionamiento de las JBG para evitar actos de corrupción, intolerancia, arbitrariedades, injusticia, y desviación del principio zapatista de “mandar obedeciendo” (Sub-Comandante Insurgente Marcos, julio de 2003).

Acá los nombres de las JBG zapatistas:

- ❖ La JBG Selva Fronteriza (que abarca desde Marqués de Comillas, la región de Montes Azules, y todos los municipios fronterizos con Guatemala hasta Tapachula), se llama **“Hacia la Esperanza”**, y agrupa a los MAREZ de “General Emiliano Zapata”, “San Pedro de Michoacán”, “Libertad de los pueblos Mayas” “Tierra y Libertad”.
- ❖ La JBG Tzots Choj (que abarca parte de los territorios donde se encuentran los municipios gubernamentales de Ocosingo, Altamirano, Chanal, Oxchuc, Huixtán,

Chilón, Teopisca, Amatenango del Valle), se llama **“Corazón del Arcoiris de la Esperanza”** que agrupa a los MAREZ de “17 de Noviembre”, “Primero de Enero”, “Ernesto Ché Guevara”, “Olga Isabel”, “Lucio Cabañas”, “Miguel Hidalgo”, “Vicente Guerrero”.

- ❖ La JBG Selva Tzeltal (que abarca parte de los territorios donde se encuentra el municipio gubernamental de Ocosingo), se llama **“El Camino del Futuro”**, y agrupa a los MAREZ de “Francisco Gómez”, “San Manuel”, “Francisco Villa”, y “Ricardo Flores Magón”.
- ❖ La JBG Zona Norte de Chiapas (que abarca parte de los territorios de en donde se encuentran los municipios gubernamentales del norte de Chiapas, desde Palenque hasta Amatán), se llama **“Nueva Semilla que va a Producir”** y agrupa a los MAREZ de “Vicente Guerrero”, “Del Trabajo”, “La Montaña”, “San José en Rebeldía”, “La Paz”, “Benito Juárez” y “Francisco Villa”.
- ❖ La JBG Altos de Chiapas (que abarca parte de los territorios donde se encuentran los municipios gubernamentales de los Altos de Chiapas y se extiende hasta Chiapa de Corzo, Tuxtla Gutiérrez, Berriozábal, Ocozocuaula y Cintalapa), se llama **“Corazón Céntrico de los Zapatistas Delante del Mundo”** y agrupa a los MAREZ de “San Andrés Sakamch’en de los Pobres”, “San Juan de la Libertad”, “San Pedro Polhó”, “Santa Catarina”, “Magdalena de la Paz”, “16 de Febrero” y “San Juan Apóstol Cancuc”.

#### - **Autogobierno o Mandar Obedeciendo.**

Sin duda, una de las características que más ha atraído las miradas de diversas organizaciones de la sociedad civil e intelectuales en el orbe, es la forma de organización ancestral de los pueblos originarios zapatistas, expresado en el “mandar obedeciendo”.

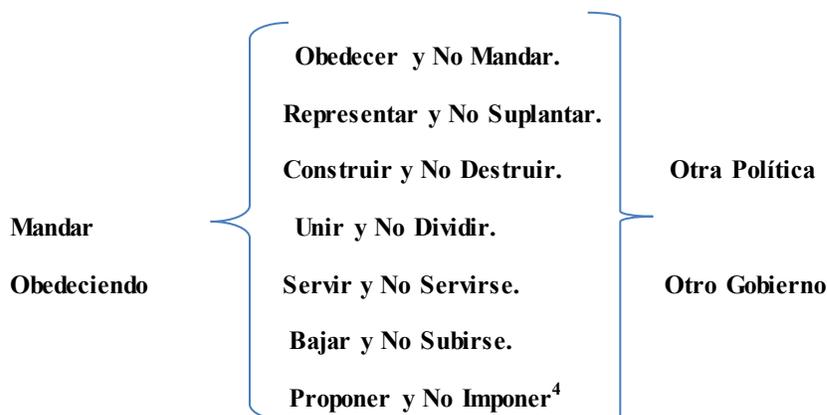
Sin importar la influencia y “preparación” político-militar que tuvieron las primeras organizaciones sociales de subalternos chiapanecos, se debe reconocer que no renunciaron a su cultura y tomaron de las aportaciones de la Iglesia de los Pobres, las organizaciones estudiantiles de tendencia marxista-leninista, e incluso de las Fuerzas de Liberación

Nacional, lo que ellos creyeron esencial para la lucha política, para la reivindicación de su dignidad y la consolidación de un grupo beligerante, para hacerse escuchar.

Esta “forma” de autogobierno no es invención o aportación del EZLN. Viene de más lejos y, cuando nació el EZLN, ya tenía un buen rato que esto funcionaba, aunque sólo a nivel de cada comunidad.

Sin embargo, no quiero que quede la impresión de que se trata de algo perfecto y que se ha idealizado. El “mandar obedeciendo” en los territorios zapatistas es una tendencia, y no está exenta de sube-y-bajas, contradicciones y desviaciones, pero es una tendencia dominante (Sub-Comandante Marcos, Cuarta Parte: Un Plan, julio de 2003).

En cuanto a su definición sobre la práctica y en una aproximación del concepto, Samuel Sosa (2011) define el “mandar obedeciendo” al explicarlo gráficamente:



El “mandar obedeciendo” procede de la cosmovisión de los pueblos mayas a los que pertenecen los subalternos zapatistas, sin embargo, con el accionar del tiempo, han sabido incorporar algunos elementos de otros pensamientos, siempre con apego su cultura.

Para algunos el “mandar obedeciendo” puede ser interpretado como una práctica real de democracia, de justicia o una de las muchas manifestaciones de autonomía “indígena” que se extiende por América Latina, lo cierto es que es una tendencia que se vuelve solución propia a problemas propios, como expresara en su momento José Martí ante la necesidad de entablar una Segunda Guerra de Independencia para la América Latina.

<sup>4</sup> Diagrama elaborado en clases de Pensamiento Internacional Latinoamericano, en la Facultad de Ciencias Políticas y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México en el año de 2011.

Las prácticas locales del movimiento zapatista, se suman a los esfuerzos en otras latitudes que resisten culturalmente contra el avance depredador del modelo económico neoliberal.

Las luchas sociales desde finales del siglo XX, sobrepasan las demandas de clase e ideología que identificaron el período de Guerra Fría, la injerencia que ha tenido la resistencia cultural zapatista a nivel global, radica en la lucha por recuperar la dignidad de ser diferentes, ser dueños de su propio desarrollo, el que garantice soluciones reales a las problemáticas que se presentan en sus localidades.

Mientras se habla de la eliminación de las fronteras como consecuencia del avance de la globalización, en diversos rincones del planeta se arraiga el sentido de pertenencia más allá de un simple nacionalismo, la territorialidad cobra mayor fuerza al ser concebida como el espacio de recreación de una o más culturas. Un mundo donde quepan otros mundos se convierte en una invitación a practicar de otra manera conceptos como el de la tolerancia, invita al conocimiento y a la convivencia entre distintas formas de organización política y social sin entrar en conflicto.

#### **2.4 La vida autónoma en las comunidades zapatistas.**

Desde el principio del movimiento, la autonomía ha sido una de las demandas que los subalternos zapatistas reclaman al estado mexicano y que han practicado en colectivo mucho antes de estar organizados en un grupo beligerante como lo es el EZLN.

Sin embargo, la autonomía no reside exclusivamente en la decisión del colectivo subalterno para organizarse políticamente para el reclamo a demandas sociales, implica además, la responsabilidad y la aplicación de formas propias en la práctica de servicios como la salud, educación y economía. Choca con los intereses del modelo neoliberal porque va en contra de la lógica capitalista de producción fordista. Se sujeta a intereses locales y no globales sobre el consumo de materias primas y productos manufacturados, además de reclamar la falta de respuesta social por parte del Estado Mexicano.

De ahí que sea explicable y lógico que los movimientos indígenas no sólo exijan derechos individuales para las personas indígenas sino también colectivos, para los pueblos de los que forman parte; que no limiten su exigencia a que las instituciones estatales cumplan sus funciones sino que los mismos Estados se transformen; que no reclamen tierras sino territorios; que no demanden que les permitan usufructuar los recursos naturales que se encuentran en su territorio sino la propiedad de ellos; que no reclamen participar en órganos estatales sino reconocimiento de sus propios gobiernos,

que no sólo se les administre justicia conforme al derecho estatal sino que se reconozca su derecho propio; que nos busquen que haya planes de desarrollo para ellos sino que se reconozca su derecho a diseñar su propio desarrollo; que no sólo les lleven la cultura dominante sino que también se reconozca y respete la suya (López Bárcenas, 2011: 80).

Ignorados socialmente por el proyecto neoliberal, la autonomía se expresa como una herramienta de resistencia cultural que les permita a estos pueblos existir, además de poner en práctica, un modelo de vida digno, ajeno a la lógica capitalista que no propone un desarrollo que satisfaga las necesidades reales del colectivo.

En el espacio que ha sido declarado como territorio rebelde zapatista, se toma la decisión del uso de los recursos naturales en beneficio de las comunidades zapatistas, se discute el modelo de educación que permita a cada subalterno prepararse y responder a las necesidades locales para el desarrollo de cada comunidad a la que pertenecen, se instauran centros médicos o negocios colectivos que sean necesarios y no impuestos sin consultar a las comunidades, se construye el escenario para resistir al modelo neoliberal más que seguir la lógica del pensamiento dominante, el cual define e identifica a un movimiento rebelde con cauces ideológicos que busca tomar el poder central para instaurar un nuevo régimen federal.

En este sentido, las prácticas culturales zapatistas reflejan una tendencia de luchar, no por “tomar el poder”, sino por participar en esfuerzos de crear espacios autónomos de resistencia y de creatividad. La construcción cotidiana de la autonomía refleja la producción de una identidad política colectiva, en el sentido de la vida social de la multitud, como una subjetividad anti-capitalista en donde el zapatismo, sin pretensiones de vanguardia, genera otro sentido de pertenencia diferente al que define el Estado-nación (Mora, 2010: 298).

La esencia de la resistencia cultural zapatista que descansa en la autonomía que ejercen día con día dentro de sus comunidades, es un proyecto que se construye en tiempo y espacio ante las necesidades actuales, los subalternos zapatistas han sabido transformar actitudes y costumbres que contradecían la instauración de la dignidad en éste, su proyecto intergaláctico.

Considerando que la presencia militar que cerca al territorio rebelde, además de los constantes ataques de los grupos paramilitares, forman un elemento que entorpece varias actividades de la autonomía ejercida en las comunidades zapatistas, es menester señalar cómo los subalternos chiapanecos han podido desarrollar proyectos de educación, economía, salud y comunicación, sin dejar de lado la ayuda que la sociedad civil nacionales

e internacionales han brindado en la aportación de recursos o con la creación de proyectos en beneficio de las comunidades.

- **La inclusión de las mujeres en el proyecto de autonomía zapatista.**

El papel de las mujeres originarias que integran las filas del EZLN y las comunidades zapatistas, ha sido de vital importancia para preparar en un principio la resistencia y actualmente para continuar con la construcción de un mundo donde quepan muchos mundos.

Históricamente el rol social de las mujeres sin importar su color de piel o nacionalidad, ha estado condicionado a estructuras de dominación masculina. Actividades como las domésticas son parte del trabajo asignado más no escogido por la gran mayoría de las mujeres en el mundo; además del cuidado de los niños y la responsabilidad de mantener un hogar limpio y estable, labores que definen el comportamiento y la participación de las mujeres en sociedad durante gran parte de la historia de la humanidad.

Similar, y con características propias, ha sido por mucho tiempo la realidad de las mujeres subalternas zapatistas.

Las mujeres indígenas en Chiapas hasta hace unos años no existían. Eran compradas y vendidas como mercancías, explotadas, golpeadas, silenciadas, invisibles en sus casas, ausentes en las plazas y calles, condenadas a la ignorancia, al trabajo no reconocido, a la inexistencia. Peor que animales, cual mercancía, la humanidad les era negada. Existían en tanto pertenecían a alguien, ya fuera el padre, el esposo o los hijos. Quien no existe no tiene nombre y no tiene voz. No basta que otros le nombren y le llamen, para existir hay que autonombrarse y hacerse de la palabra (Favela Calvillo, 2010: 239).

Resulta contradictorio planear la rebelión contra un sistema de dominación, sino se empiezan a transformar las formas de dominación propias. En éste aspecto las relaciones de género como explica Mariana Favela, son espacios de poder en los que se produce y reproduce el orden social, toda vez que en ellas y a través de ellas se cuestionan y fortalecen, construyen y de-construyen, las relaciones de dominación (2010: 235).

Motivados por recuperar la dignidad de ser reconocidos por sus diferencias, el movimiento de los zapatistas vio necesario la reconsideración del papel de las mujeres en las relaciones de género. Entre las acciones generadas, se dio a conocer la *ley de las mujeres*, la cual consta de 10 mandatos en los que se reconoce el derecho de autodeterminación a las

mujeres, tanto en sus cuerpos como en el ejercicio de elección de actividades de trabajo remunerado, a decidir cuántos hijos desean tener y sobre todo, el de elegir a sus parejas

Se reconoce además, el derecho a la educación y a la salud, además de opinar y decidir sobre las acciones de gobierno y poder ser elegidas en cargos públicos de la organización de cada comunidad, sin dejar de reconocer la participación de las mujeres en la estructura militar del EZLN.

A través de diversos foros como el Encuentro de las Mujeres Zapatistas con los Pueblos del Mundo, ocurrido en 2007 en territorio rebelde, las zapatistas han dado a conocer los cambios y las dificultades durante la transformación de las relaciones de género dentro de cada colectivo, poco a poco, muchas tomaron confianza y se comprometieron en cargos importantes para la comunidad (Pleyers, 2009: 16).

En todas las JBG se puede observar la presencia femenina como parte de los gobiernos autónomos zapatistas, sin embargo, uno de los conflictos ha sido el de la confianza entre las compañeras, por pena a burlas o a comentarios que exhiban su baja o nula escolaridad. Son obstáculos que se presentan en las sesiones para discutir presupuestos, acciones de gobierno o problemas referentes a la impartición de justicia en las comunidades zapatistas.

Ha sido un proceso complicado, se rescata el esfuerzo de las y los zapatistas por realizar las transformaciones necesarias y que la acción no se quedara con la promulgación de la *ley de las mujeres*. Más importante que la transformación formal ha sido la re-significación del sistema sexo/género a través de la deconstrucción de los discursos dominantes y la conformación de uno propio (Favela Calvillo, 2009: 243).

“Caminar parejo” es como definen su lucha las mujeres zapatistas, ya sea a través de discursos, de entrevistas, pero sobre todo de acciones diarias en sus comunidades. Las zapatistas incluyen al sexo masculino, exhortándoles a un trato digno dentro y fuera de las organizaciones zapatistas, pues las labores en casa siguen siendo un trabajo inequitativo y las mujeres zapatistas siguen aportando más a la lucha en los procesos de autonomía

Son conscientes de las costumbres que se heredan, de que su condición de explotación lleva tiempo y ahora buscan soluciones más que culpables. En vez de normalizar el sufrimiento

de las mujeres, o estando en contra de distribuir culpas, estas mujeres se han dado a la tarea de investigar de dónde viene su marginalidad y dónde es que se demuestra (Villareal, 2006).

Se pueden mencionar figuras femeninas como la de la Comandante Ramona, o la Mayor Ana María, encargadas de acciones militares importantes antes y durante los doce días de guerra, pero sobre todo de su espíritu de trabajo constante en congresos y actividades organizadas por el movimiento zapatista y sociedad civil nacional e internacional. Es como se forja la iniciativa en diversas subalternas para ser protagonistas de su libertad como mujeres.

Las prácticas locales en las relaciones de género, se convierten en influencia global, Mariana Favela analiza que los zapatistas, desde el plano subjetivo-comunitario, resisten la presión del sistema capitalista, el cual en su etapa neoliberal, se sirve del discurso de la igualdad entre hombres y mujeres para incluir a las segundas en su sistema de explotación (2010: 248).

Es imposible concebir un imaginario de justicia y resistencia contra el neoliberalismo sin la participación de la mujer. No sólo es la adaptación y eliminación de prácticas culturales ante las exigencias de la modernidad, se trata de concebir el trabajo doméstico como la repartición de actividades en pareja o de familia según sea el caso, de compartir y no competir por espacios laborales, sin dejar de reconocer las diferencias que permitan un trato de iguales.

Se han conseguido derechos y asumido con mayor responsabilidad ciertas obligaciones por parte de las mujeres zapatistas, queda mucho por seguir transformando, ellas lo saben y por eso caminan lento pero siempre hacia delante como los caracoles zapatistas, por eso mandan obedeciendo, pero sobre todo, resisten culturalmente abajo y a la izquierda.

#### - **Educación.**

Como parte fundamental de la estructura de resistencia cultural entre los subalternos zapatistas, encontramos el rubro de educación, la cual es “muy otra” ya que se concentra en enseñar y perpetuar el conocimiento legado de la cosmovisión maya a la que pertenecen

choles, tzeltales, mames y tojolabales. Conocimiento que tanto conquistadores como los distintos grupos que han detentado el poder en la historia de nuestro país, han tratado de extinguir.

El planteamiento de este problema ha sido tratado en diversos foros como el Congreso Indígena de 1974 en San Cristóbal de las Casas, Chiapas y el Primer Seminario Nacional de Educación Bilingüe Bicultural celebrado en 1979 en Oaxtepec, Morelos, por ejemplo; aunque más recientemente en las JBG de cada Caracol de las comunidades zapatistas.

Recojo brevemente los acontecimientos de ambos foros celebrados en la década del 70, meramente como referencia histórica que sostiene los principios en los que se desarrolla el modelo educativo zapatista actualmente.

Participantes del Congreso en Oaxtepec como Franco Gabriel Hernández y Natalio Hernández Hernández, quienes desempeñaban la función de maestros de educación bilingüe en la región Mixteca, hacen énfasis en recuperar una educación fundamentada en las lenguas de los pueblos originarios, uno de los elementos por los que los subalternos zapatistas rechazan los programas de educación oficial.

La educación antes de la Conquista componía uno de los pilares de la cultura. Tras el despojo y la condición de subalternos, la educación se convierte en una herramienta de resistencia cultural para su liberación, tal y como señala el maestro Franco mucho antes de la aparición pública de los zapatistas.

Como puede deducirse, liberarnos no es fácil, porque nuestro problema es estructural y no cultural; pese a ello, es necesario crear las condiciones necesarias para el cambio de la situación, y la educación puede ser uno de los primeros elementos; si logramos replantearla a fondo, clarificar sus objetivos y sus alcances, es posible convertirla en una alternativa de lucha para la liberación (Hernández, 1979: 30).

Es vital considerar además, el modelo educativo del gobierno instaurado tras el triunfo de la Revolución, el cual como muchos otros proyectos sociales, carece de la inclusión de los pueblos para garantizar un desarrollo pleno considerando las necesidades reales y locales de cada grupo originario.

Con la Revolución Mexicana nacen las Escuelas Rudimentarias, las Casas del Pueblo y las Misiones Culturales, y con esto, dos corrientes y dos puntos de vista empezaron a perfilarse acerca de la forma se debía enseñar a los indígenas.

El primero está representado por el maestro Rafael Ramírez, pionero de la escuela mexicana, quien sostenían que las lenguas indígenas representaban un obstáculo para la enseñanza; no sólo negaba la importancia de los idiomas indígenas y su uso en la enseñanza, sino que revivió la antigua discusión de la Colonia, sobre la racionalidad o irracionalidad de los indígenas.

El otro punto de vista lo sostenían antropólogos, lingüistas y filólogos, fundamentalmente. Argumentaban que al usar las lenguas indígenas, se agilizaría el camino a la castellanización; así surgió la alfabetización en lengua indígena (Hernández Hernández, 1981: 90-91).

Estos son cimientos estructurales que siguen impidiendo un entendimiento entre profesores representantes de la educación oficial y los subalternos originarios, en éste caso, los habitantes de las comunidades zapatistas.

Para la realidad de las comunidades zapatistas, se agrega el conflicto que los padres de familia ven en los profesores al referirse a ellos como agentes externos de la comunidad, lo cual por su diferencia cultural, implica que no exista un compromiso real por la educación de los niños y jóvenes de las comunidades zapatistas para perpetuar y enseñarles aspectos de su cultura.

Respecto a la educación oficial, las comunidades indígenas han señalado el ausentismo y el alcoholismo de los profesores, su intromisión en asuntos internos de la comunidad, su falta de respeto por las lenguas y por las culturas locales, su ineficiencia docente demostrada en que los niños “no aprenden ni a escribir una carta”, el uso de castigos físicos contra ellos, la frecuente agresión y abuso sexual hacia las mujeres, la irrelevancia de muchos de los contenidos que enseñan y las cuotas que cobran a pesar de que la educación es gratuita (Núñez Patiño, 2011: 277).

Entre las alternativas propuestas tanto por zapatistas como en los esfuerzos de los diversos congresos, encontramos similitudes. Aunque existen diferencias en la definición del proyecto de educación bilingüe-cultural o intercultural.

La definición que aporta el profesor Franco Hernández de la educación bilingüe-cultural, ayuda a los fines de ésta investigación cuando describo las acciones autónomas del proyecto de educación zapatista.

La educación indígena bilingüe-cultural es aquella que instrumentada por los propios indígenas servirá para la formación y desarrollo del hombre y la comunidad, dentro de su sistema cultural propio, con base en sus conceptos del mundo y de la vida y sirviendo siempre en última instancia a la adquisición de la conciencia de una sociedad que respete la naturaleza y el hombre, que asegure la existencia de la familia y la comunidad, que asegure, los intereses del grupo sobre los del individuo, que busque en el trabajo el beneficio de la colectividad y no la apropiación individual.

Su carácter bilingüe radicará en el hecho de que durante el proceso se enseñará, en primer término, a hablar, leer, escribir y la estructura lingüística y gramatical de la lengua indígena en partículas, y después o simultáneamente, según el grado de dificultad del proceso de enseñanza-aprendizaje y bilingüismo de los alumnos, se enseñará a hablar, a leer, escribir y la estructura lingüística y gramática del español.

Su carácter bicultural radicará en el hecho de que primero debemos enseñar y fomentar la cultura indígena, en particular, y después los valores universales de otras culturas (Hernández, 1979: 33-34).

Sin embargo, la educación bilingüe, en algunos casos también fue cooptada por el Estado mexicano, generando profesores s  de las comunidades, pero los cuales regresaban con un pensamiento transformado y de poco interés colectivo dentro de sus comunidades. En otras ocasiones, en las cuales sí se cumplieron los principios descritos párrafos anteriores, la educación bilingüe se quedaba corta al contemplar comunidades con habitantes pertenecientes a un solo pueblo originario, por lo que surge la idea de educación intercultural.

La cuestión de la interculturalidad en proyectos educativos va más allá del establecimiento de la enseñanza en lengua materna dentro del aula escolar, porque implica la construcción de nuevas relaciones que transformen la asimetría entre culturas y grupos sociales específicos (N n ez Patiño, 2011: 268).

Tras la aparición pública del EZLN y la transformación del mismo en un movimiento social alternativo, el proyecto de educación dentro de las comunidades zapatistas define los puntos que desea eliminar al rechazar la educación oficial impartida por el Estado mexicano:

- Planes escolares ineficientes para el desarrollo de los intereses comunitarios.
- Los profesores designados por la Secretaría de Educación Pública (SEP), no tienen compromiso por enseñar la cultura local, además de minimizar la importancia de la misma.
- Falta de infraestructura para albergar la matrícula de alumnos en cada comunidad.
- La ineficacia de los programas pedagógicos para la formación académica de los alumnos subalternos, los cuales son educados en un sistema capitalista que los inserta en sistema laboral fuera de sus comunidades, con conocimientos tecnológicos que no contribuyen al sostenimiento de la comunidad.

Para enfrentar el problema de la educación oficial, las comunidades zapatistas llevan a cabo un proyecto propio basado en la autonomía. Ante la ineficacia de los profesores de la SEP, dentro de las comunidades se ha implementado la capacitación de jóvenes promotores de educación los cuales no son titulares de puestos de funcionarios, ni tampoco de cargos

comunitarios. Son remunerados mediante modestas becas y no tienen derechos sindicales (Baronnet, 2011: 199).

Las necesidades educativas son discutidas en colectivo por los padres de familia y es en consenso que los Caracoles apoyan los modelos pedagógicos que respondan a las necesidades reales de la localidad. A diferencia de las escuelas de la SEP, las primarias y secundarias zapatistas carecen del apoyo y reconocimiento de la dependencia, por lo que el mantenimiento de las mismas, depende de los escasos recursos destinados en las JBG y del importante apoyo de los colectivos internacionales. El desempeño de los profesores, en este caso de los promotores de educación, es evaluado por la comunidad en colectivo, principalmente en la representación de las JBG, legitimado y habilitado por la asamblea de su comunidad, cada promotor del proyecto municipal autónomo adquiere tanto derechos como obligaciones hacia ella (Baronnet, 2011: 213).

En la construcción del proyecto de educación, es vital mencionar los esfuerzos de los promotores en las primarias zapatistas, los cuales improvisan y discuten en conjunto con otros promotores el contenido de las clases, además de la vinculación que dan a los conocimientos adquiridos en clase con las actividades en casa y que están vinculadas con el desarrollo de la comunidad. Se sirven además, de la ayuda de los mayores para recuperar aspectos importantes de su cultura, los cuales transmiten los alumnos a través de pinturas o dibujos, corridos y prácticas diarias.

Otra característica que señalan Bruno Baronnet (2011) y Kathia Núñez (2011), es la composición dentro de las aulas en las que no existe división de grados, principalmente en la primaria. Los pequeños pueden acompañar a sus hermanos mayores, estos pequeños son considerados como el “kínder”, y aunque puedan trabajar en diferentes espacios del aula, la participación de los mayores ayuda a perder el miedo en los pequeños y mejora la asimilación de conocimientos.

Para el proyecto de la Escuela Secundaria Rebelde Autónoma Zapatista (ESRAZ), las actividades se incrementan y aunque las decisiones también se toman en colectivo, hay diferencias notables ya que la organización descansa exclusivamente en los promotores de educación.

Cabe señalar que al igual que en la organización de las primarias, los promotores de educación son elegidos en asamblea y pertenecen a las comunidades, no se descuidan los principios de generar una educación basada en sus cosmovisiones milenarias. Contemplando esto, el programa de educación en las ESRAZ se compone de:

Ocho áreas de formación: comunicación, matemáticas, ciencias sociales, ciencias naturales, cultura, humanismo, producción, y actividades abiertas.

De la misma forma, aunque no se haga referencia explícita a los conocimientos y valores locales, éstos se presentan en todas las actividades que se realizan en la escuela, además de que son parte fundamental de las actividades de investigación que los alumnos realizan durante sus periodos vacacionales en sus comunidades de origen. (Gutiérrez Narváez, 2011: 255-261).

Gracias al trabajo de los promotores, los jóvenes subalternos van incluyéndose satisfactoriamente en las tareas de la comunidad, cabe señalar que la autogestión de las ESRAZ, depende en gran medida del trabajo colectivo de alumnos y promotores en la creación de artesanías y actividades agropecuarias llevadas a cabo en las instalaciones de la misma ESRAZ.

Éste tipo de actividades influye en el rol de los jóvenes zapatistas en el desarrollo de su comunidad, pues además de poner en práctica los conocimientos que han recabado desde la primaria, tienen una lectura de los problemas que afectan su entorno. Se convierten en agentes de solución para dar continuidad al proyecto del movimiento social alternativo zapatista.

Podríamos afirmar que para todos estos jóvenes la escuela es una especie de microcosmos de actividades y dinámicas comunitarias en las que se reproducen y re-significan las prácticas de trabajo colectivo, mandato de la comunidad y toma de decisiones a partir de asambleas, el “mandar obedeciendo”, la solidaridad, autonomía y respeto por las decisiones de los jóvenes, entre otras formas de organización indígena, pero en un contexto muy diferente: la escuela (Gutiérrez Narváez, 2011: 251).

Así los jóvenes son conscientes de la proyección a futuro del desarrollo de sus comunidades, involucrándose en las propuestas siendo además, parte de las soluciones. Después de haber tomado clases en las escuelas zapatistas, los jóvenes se vuelven agentes menos vulnerables a la cooptación de los programas asistencialistas provenientes del gobierno mexicano. Obtienen un valor significativo, además de haber sido sujetos receptivos, se convierten en constructores y garantes de continuidad del proyecto autónomo de educación al convertirse en promotores de educación, o bien, al aportar cuotas de cooperación ya sea en efectivo o en especie cuando se insertan en las actividades laborales

que permiten el desarrollo de sus comunidades, pues ellos durante su proceso de educación, son conscientes de las carencias a las que se enfrentan las escuelas zapatistas.

#### - **Salud.**

El proyecto de salud en las comunidades subalternas zapatistas, comprende instancias anteriores a la aparición pública del EZLN, la mayoría de los autores consultados para este apartado, hacen referencia a que si bien, era parte de la estrategia militar contar con un grupo de enfermería para atender a heridos, formaron parte fundamental en la construcción del Sistema Sanitario Autónomo Zapatista (SSAZ), capacitando a futuros promotores.

La estructura o el deslinde de responsabilidades en el SSAZ, se comprende de la siguiente manera:

- **Promotor:** es el que desarrolla el trabajo de asistencia a la salud y de prevención.
- **Comité de salud local:** cada comunidad que participa en el SSAZ tiene que nombrar un propio comité de salud. Su tarea es colaborar con el promotor de salud para organizar programas como por ejemplo en ámbito de prevención, o bien para construir y mantener un eventual consultorio. Vigila sobre la actividad del promotor y lo apoya en los gastos inherentes a su actividad.
- **Comisión o Consejo de Salud:** es un consejo elegido por el Consejo Municipal Autónomo que desarrolla una función político-administrativa. Es el órgano intermedio entre el representante de la salud en la JBG y los comités locales o los promotores. Colabora con los promotores o los coordinadores del municipio en cuestiones como la construcción, mantenimiento y gestión de la clínica municipal.
- **Coordinación:** esta palabra se refiere a un órgano técnico, generalmente compuesto por promotores avanzados. Existen tanto a nivel municipal como a nivel de zona. Vigilan sobre la situación de morbilidad y de la mortalidad en el propio municipio o zona, organizan los cursos de capacitación, organiza las campañas de vacunación. Recogen informaciones sobre las actividades de salud y las necesidades<sup>199</sup>. También existen Coordinaciones de los hospitales regionales, compuestas por promotores que allí trabajan, con la tarea de organizar la actividad del hospital. Periódicamente se reúnen la Coordinación de zona, aquella del hospital y la JBG.
- **Representante de Salud en la JBG:** es un miembro de la JBG, encargado de administrar la relación con las Comisiones de Salud y las Coordinaciones. Escucha las solicitudes que llegan de estos órganos, por ejemplo acerca de necesidad de recursos, y hace las propuestas que éstas llevan a la valoración de las comunidades (Fini, 2010:65).

Otro aspecto a considerar, es la Declaración de Moisés Ghandi en el marco del Primer Foro de Promotores y Agentes de la Salud, celebrado en 1997 donde se define el derecho a la salud como:

El bienestar del pueblo y del individuo, que contenga la capacidad y motivación para todo tipo de actividad sea social o política. Salud es vivir sin humillación, podemos desarrollar como mujeres y hombres; es poder luchar por una patria nueva donde los pobres y particularmente l@s indígenas se puedan determinar de manera autónoma, y donde la pobreza, la militarización y la guerra destruyen la Salud.

Este bienestar abarca lo físico y lo mental. Esto significa tener buena alimentación, buena vivienda, mantener la higiene en las casas, tener agua potable, luz y servicios médicos; que no haya contaminación por agroquímicos en la tierra y al medio ambiente ya que perjudica a la población, tener tierra donde trabajar, tener educación, una buena organización, tener libertad, respeto a la cultura y justicia.

Del fragmento citado y con ayuda de las fuentes consultadas, propongo cuatro rubros que busca cubrir el SSAZ dentro de las comunidades zapatistas:

1. Derecho universal a la salud.
2. Reivindicación y recuperación de aspectos culturales en prácticas medicinales recuperando parte de su cosmovisión.
3. La equidad de género.
4. Muy de la mano con las anteriores, sanación de las consecuencias físicas y psicológicas que ha ocasionado la Guerra de Baja Intensidad en la población Subalterna Zapatista.

La salud como derecho universal para toda la población, sea o no indígena, es una demanda implícita desde los inicios de la revuelta armada por parte del EZLN y se ha consolidado en el proyecto de autonomía de las comunidades zapatistas.

En la práctica, las comunidades zapatistas materializan esfuerzos con la figura de los promotores de salud, los cuales se eligen en las asambleas de las JBG, si bien, al igual que los promotores de educación no reciben un pago monetario por sus funciones, se le brinda un apoyo para cubrir su trabajo en la milpa y abastecer las necesidades familiares, además de cubrir los gastos de transporte para capacitaciones.

Cabe señalar que ha sido bienvenida la colaboración de médicos externos en las prácticas del SSAZ. Se aceptó la colaboración de médicos que no fueran del gobierno dentro de los consultorios presentes en las comunidades, a condición pero que ellos se pusieran en relación horizontal respecto a los promotores y que aceptaran las reglas de los comités locales (Fini, 2010: 62).

Al igual que con la educación, el proyecto de salud cobra distintas características de acuerdo a las necesidades de cada comunidad o municipio subalterno zapatista.

Se busca la mediación de fondos a través de donaciones o trabajos en cooperativas, para la construcción y equipamiento de casas de la salud, donde se brinda asistencia médica de acuerdo a las capacidades de los promotores de salud, y de la existencia de clínicas que presten su servicio o en su caso, pertenezcan a la comunidad zapatista, donde médicos pasantes brindan servicio especializado.

Cada comunidad tiene que elegir sus propios promotores y nombrar un comité de salud local, pero de estas mismas comunidades también vienen las personas que desarrollan encargos dentro de los órganos que administran la salud a nivel municipal y de zona, además los promotores que se dedican a un nivel superior de asistencia a la salud, adquiriendo competencias especializadas o participando en la gestión de las clínicas municipales y regionales (Fini, 2010:63).

En cuanto a la reivindicación cultural y el respeto a la dignidad de género, Melissa M. Forbis rescata con su investigación en territorio rebelde, el compromiso de las mujeres subalternas zapatistas por rescatar el conocimiento ancestral de las prácticas herbolarias, así como la denuncia de prácticas de violencia y discriminación que han recibido al buscar atención en unidades médicas gubernamentales.

Los médicos les habrían dicho: “no usted no tiene ningún problema, le duele la cabeza por su trabajo [...]”, ofreciendo condescientemente tratamientos. Esa sensación de vulnerabilidad como mujer indígena pobre, se intensificaba al tratar con personal médico cuando las discusiones se dirigían hacia la sexualidad y planeación familiar (2011: 392-393).

En cuanto al conocimiento ancestral de las curaciones herbolarias, varias generaciones de originarios lo han dejado de lado debido a la denigración de dichos conocimientos por parte de la medicina occidental, como ocurre en ocasiones como la lengua.

Quizá sea un tanto exagerado hablar de que el problema se remonta a la colonia, cuando los conquistadores españoles menospreciaron todo conocimiento derivado de los pueblos originarios e impusieron sus prácticas.

Las comunidades zapatistas participantes en el proyecto no rechazaban la medicina occidental como práctica curativa, sino como espacio de dominación vinculada estrechamente con las prácticas de asimilación y neoliberales. No obstante el enfoque en las plantas medicinales y los deseos de autenticidad definidos desde afuera, la identidad indígena no estaba reforzada por la adscripción a una esencia vinculada estrechamente con la naturaleza (Forbis, 2011: 403).

Este tipo de actos han ocasionado cierta debilidad en lo emocional, aunando las consecuencias y el miedo que provoca la GBI en Chiapas, el proyecto de una salud autónoma es una empresa que busca rescatar la dignidad del subalterno originario, solo así puede entenderse el grito de ¡YA BASTA! con el que rompieron el silencio aquel enero de 1994.

El trabajo siempre es en colectivo, sobre todo cuando los ataques de miedo buscan seccionar y aislar a las víctimas. Ximena Antillón Najlis (2011), realizó una importante aportación a las medidas de sanación de las comunidades subalternas con su trabajo psicosocial en la comunidad de Roberto Barrios.

Su trabajo está concentrado en la terapia de grupo, devolviéndole la confianza al subalterno para crear estrategias de resistencia que permitan continuar con el curso normal de sus vidas.

La comprensión del contexto global en el que se produce la violencia política permite a las personas realizar un trabajo de elaboración y otorgar sentido a la experiencia traumática, pero también a nivel colectivo permite movilizar nuevas formas de afrontamiento y reconocer los recursos con los que cuentan –individuales, familiares, comunitarios, culturales y organizativos (305).

En este aspecto, el sector infantil también se ve considerablemente afectado, por la carencia de alimentos y la mala condición de algunos recursos alimenticios que propician el brote de enfermedades curables, en su mayoría por la falta de recursos y herramientas, significaba un elemento de muerte infantil

Con las prácticas de la GBI, los niños así como las mujeres, son actores vulnerables a todo tipo de daño físico y emocional, por lo que el trabajo de los promotores de salud, no siempre es suficiente, se recurre también a los esfuerzos en el proyecto de educación pero sobre todo, en el rescate de prácticas culturales que ayuden a la consolidación de una identidad colectiva, capaz de sostener el proceso de resistencia cultural zapatista.

Considerados como un imaginario sociocultural, las identidades se construyen en las dimensiones de las relaciones sociopolíticas y culturales –prácticas rituales, mitos, valores, tradiciones. El EZLN y los MAREZ están conformados por diversas identidades étnicas –pueblos tzeltales, ch'oles, tsotsiles, tojolab'ales, zoques, mames, sin olvidar a los mestizos-, pero tienen una identidad política que los une en torno a un proyecto de autonomía y en oposición clara al Estado (Rico Montoya, 2011:322).

Aunque son varios los aspectos que debe mediar la SSAZ, sin su accionar sería muy difícil llevar a cabo el proyecto de autonomía en las comunidades zapatistas a causa de las

constantes enfermedades a las que están expuestos los habitantes de las comunidades zapatistas.

#### - **Economía y Trabajo.**

Hablar de un “modelo” económico que sirva de sustento a las comunidades subalternas chiapanecas, es una tarea complicada que se expresa conjuntamente con la instauración del proyecto autónomico de la resistencia cultural zapatista.

Parte de la táctica de los subalternos zapatistas, es la de negarse a aceptar la ayuda del gobierno mexicano en sus tres niveles y en diferentes administraciones, representada en programas de asistencia social.

En comunidades campesinas que ya vivían muy cerca del margen la subsistencia, esto presenta el reto importante de cómo sustentar la base material para la sobrevivencia. Y a largo plazo se apuesta a que la resistencia debe apuntar hacia una vida mejor, lo cual depende no sólo del grado de organización en lo micro, sino también de cambios estructurales en el ámbito macro (Stahler, 2011: 430).

Ahora bien, aunque existen esfuerzos históricos en la región que tienen por práctica el “trueque”, la interacción con el exterior de las comunidades no puede consistir meramente en el intercambio de productos por servicios, sobre todo cuando los subalternos zapatistas se enfrentan al problema de intermediarios que pagan a muy mal precio productos como el maíz y el café que producen.

El Estado mexicano tampoco ha logrado (ni le ha interesado) satisfacer necesidades básicas como lo es la instauración de servicios de salud o de electricidad, la adquisición de estos servicios por parte de los subalternos chiapanecos comprende una transacción monetaria que además de excesiva, es un elemento del que se carece en las comunidades zapatistas.

A nivel global, tampoco existe el intercambio comercial sustentado por el trueque, las prácticas neoliberales implementadas en México y otros países, perjudican aún más el nivel de pobreza en el que ya vivían millones de personas pertenecientes en su mayoría, a algún pueblo originario. Los organismos internacionales que regulan las relaciones comerciales, no tienen interés en incorporar otras alternativas que no sean las del sistema neoliberal.

Si bien, éste ha sido un problema histórico como señala Richar Stahler-Sholk (2001), es importante señalar los esfuerzos zapatistas por contrarrestar los efectos negativos.

Los mercados siempre han sido estructurados y regulados por los Estados, y cada vez más por acuerdos internacionales, lo que refleja los valores políticos de los dominantes. Por su lado el zapatismo, mientras lucha por cambiar esas estructuras mediante valores alternativos, se enfrenta al reto de sostener sus unidades básicas de organización, las comunidades indígenas, en una economía de pequeña escala y fundamentalmente de subsistencia (Stahler, 2011: 432).

La solución no ha sido diferente a la forma organizacional que respalda la práctica de la autonomía zapatista, si bien no han generado un modelo económico de gran escala con prácticas diferentes, han sabido encontrar alternativas en trabajo colectivo que les permita subsistir.

La autogestión es una herramienta reguladora de las necesidades básicas de las comunidades zapatistas, sobre todo en prácticas ya mencionadas como la educación y los servicios de salud en apartados diferentes, hay que resaltar los esfuerzos de trabajar en cooperativas por parte de diversos MAREZ o comunidades zapatistas, de acuerdo a la capacidad de recursos y de infraestructura que las conecte.

Estas cooperativas sirven como defensa contra lo que ellos mismos han denominado como “coyotes”, personas que comercian con lucro, pagando muy por debajo del valor real de los productos agrícolas o artesanales de los subalternos zapatistas.

Unidos, resultó más fácil resistir al poder de su enemigo común: el coyote que funciona como intermediario entre el productor y el consumidor y que se convirtió en el símbolo de la explotación. Él es el que tiene los medios para llegar a las comunidades zapatistas aisladas para comprarles sus productos a precios ridículos, principalmente el maíz y el café orgánico. Careciendo de medios de transporte y necesitando el dinero para mantener a sus familias, los indígenas no tienen otra salida que aceptar los precios que el coyote les impone, aunque ni siquiera alcance para cubrir los gastos de producción (Coppin, 2007).

El valor de su funcionamiento se debe al esfuerzo de los subalternos, quienes trabajando de forma mixta o en género, aportan los pequeños excedentes generados por el comercio de sus productos, ya sean agrícolas, agropecuarios o artesanales.

Con el excedente que se acumula, se cubren gastos como el pago de viáticos para comisiones de cada municipio, ya sean capacitaciones de promotores de educación o de salud, así como el equipamiento de escuelas y casas de salud dentro de cada comunidad.

Otro elemento que hay que destacar, es que los subalternos zapatistas trasladan su cosmovisión sobre la naturaleza en sus prácticas comerciales al utilizar únicamente los

recursos necesarios para sus necesidades colectivas, además de no reproducir las prácticas agrícolas que atentan contra la tierra, la flora y la fauna que les rodea.

Si bien la comercialización alternativa enfrenta obstáculos, las autoridades municipales autónomas y las JBG aprenden sobre la marcha junto con los colectivos solidarios, y ese mismo proceso de organizaciones es lo que genera nuevas identidades colectivas en la configuración de la “autonomía en los hechos” en territorios zapatistas (Stahler, 2011: 437).

Otra alternativa, es el apoyo de la sociedad civil tanto nacional como internacional quienes someten sus proyectos a las decisiones que toma cada JBG, evitando beneficiar a una comunidad sobre otras. Esta ayuda a veces consiste en la construcción de inmuebles para educación o salud, así como material o herramientas, sin embargo, existen ejemplos peculiares como el registrado en Francia, donde una organización civil compra hasta 14 toneladas de café a una de las comunidades zapatistas, pagando el precio real que comprende la producción del café.

Otro de los logros más importantes que corresponde a las comunidades zapatistas, es la de la creación del Banco Popular Autónomo Zapatista (Banpaz).

Para hacer posible el banco popular, el fondo inicial provino de un aporte del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN); de una parte de las ganancias del transporte colectivo que es administrado por la Junta; y de una donación que llegó de afuera para un niño enfermo, “quien no necesitaba de todo el dinero que le estaban mandando y junto con la familia y la asamblea decidieron que lo que no ocupaba se aportara al fondo colectivo”. Asimismo, decidieron que el impuesto que los pueblos cobran a las compañías que están construyendo caminos que pasan por sus comunidades, también se añadiera al fondo del banco (Muñoz, 2009).

Si bien la instauración de un banco dentro de las comunidades subalternas zapatistas, no obedece a prácticas ancestrales, también es cierto que no han generado una institución de lucro que beneficie a un sector social dentro de la comunidad. Por el contrario, el Banpaz surge también como una estrategia contra agentes externos que se dedican a realizar préstamos con altos intereses, perjudicando a subalternos que en medio de la desesperación, ponen sus pocas pertenencias a disposición de estos agiotistas.

Gloria Muñoz Ramírez (2009) comenta que la creación del Banpaz se consolida como un órgano que regula las necesidades económicas no siempre del colectivo. En algunos casos, la necesidad de recurrir a un préstamo se debía a la urgencia de atender un problema de salud o bien, solventar los gastos de una familia ante una mala cosecha.

Todos estos esfuerzos contribuyen a la construcción día con día de la resistencia cultural zapatista, materializada en la autonomía que ejercen dentro de sus comunidades y que se expresa con el “mandar obedeciendo”, contribuyendo así en la construcción de un mundo donde quepan muchos mundos.

No existe un manual o alguna referencia teórica en la que se hayan basado los subalternos zapatistas para ejercer la autonomía dentro de sus comunidades, ellos defienden el ejercicio de la misma argumentando que se rigen por el concepto ya explicado del “mandar obedeciendo”, una decisión tomada en colectivo y que puede expresarse en la práctica como la define un Comandante de la CCRI de la Zona Tzots Choj (2007):

“Nosotros vimos que la mejor forma de construir es desde el pueblo. Lo más esencial es el pueblo, la organización del pueblo, no el dinero... nosotros no tenemos manual, cada zona va buscando su forma de cómo crecer, no hay manual. Enfrentamos y decimos: nuestros errores es la que construye. Si cometemos errores, construimos, sino cometemos errores quiere decir que no andamos bien. Porque nosotros decimos que no hay excelencia aquí, los dieces no existen. La mejor forma como avanzamos nuestra forma de lucha es reconociendo nuestros errores para volver a construir una verdadera justicia, que es lo que necesita el pueblo”.

A 20 años de emergencia, son las prácticas locales de los subalternos zapatistas, una propuesta de resistencia ante las características depredadoras del modelo neoliberal, el alcance global de las mismas radica en su difusión para generar alternativas de resistencia, pero sobre todo, en la construcción de alianzas con más sectores vulnerables de la sociedad civil a nivel nacional e internacional que se vean afectadas por faja de incursión social del modelo neoliberal.

No es que busquen la instauración de un modelo teórico a seguir como influencia global con otras resistencias, la radicalidad del movimiento social alternativo zapatista consiste en presentar alternativas y servir de referente con otros movimientos. Esta es la esencia de la dignidad de ser ellos los constructores en colectivo, del desarrollo de sus comunidades, para resistir (culturalmente) a las prácticas del modelo neoliberal.

## Capítulo 3

### La estrategia intergaláctica: los alcances globales.

*Detrás de los nosotros que ustedes ven, estamos ustedes.*

*Detrás estamos los mismos hombres y mujeres simples y ordinarios que se repiten en todas las razas, se pintan de todos los colores, se hablan en todas las lenguas y viven en todos los lugares.*

*Los mismo hombres y mujeres olvidados, los mismos excluidos,*

*Los mismos intolerados, los mismos perseguidos,*

*Somos los mismos ustedes, detrás de nosotros, estamos ustedes.*

*Fragmento de las Palabras de la Comandancia General del EZLN en el Acto de Inicio del Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. (1996)*

Con el derrumbamiento de la Unión Soviética y lo que ideológicamente implicó su presencia durante el período de Guerra Fría en el mundo, se creó un vacío en un sector social global denominado históricamente como “la izquierda”. Si bien, durante el período existieron diferencias en las izquierdas de todo el mundo que no siempre se sintieron identificadas con el proyecto ideológico de la URSS, estos grupos se vieron mermados en el discurso y en las acciones ante la iniciativa del libre mercado de las políticas neoliberales de occidente.

La aparición de los subalternos zapatistas a finales del siglo XX, además de cuestionar el discurso dominante neoliberal, contribuyó a una reorientación de varias de esas izquierdas globales que parecían derrotadas.

El movimiento cultural zapatista no generó una cortina de hierro tensando las relaciones internacionales en un nuevo orden bipolar, se contrapuso al orden de la individualidad e igualdad social que desconoce los derechos colectivos y las diferencias culturales, siendo el primer movimiento social alternativo de resonancia global del siglo XXI, entre otros muchos que han surgido contra las prácticas neoliberales sin imponer un orden contra hegemónico, sino exigiendo el reconocimiento de las prácticas de las muchas alternativas de resistencia.

Varias organizaciones de la sociedad civil que habita el orbe, escucharon el grito que después de 500 años tiene resonancia en el discurso de la dignidad, la dignidad de ser otros, otros, de ser diferentes por el color de piel o por la lengua que hablan, diferentes por la concepción del mundo, diferentes por los procesos de organización social, con un concepto muy otro, que difiere de lo que el modelo neoliberal se esfuerza por definir como desarrollo.

Se levantaron diversos colectivos en cada rincón del planeta que se identificaron con la esencia de la resistencia cultural de los zapatistas, rescatando el discurso de reinstaurar la dignidad de ser otros. Es cierto que diversos países actualmente no cuentan con una presencia de grupos culturales milenarios pertenecientes a esas tierras, sin embargo, por ejemplo, en las manchas urbanas del mundo, los efectos de la migración se hacen latentes dando pie a resistencias culturales que comparten la esencia del movimiento social alternativo de los zapatistas.

Además de identificarse con movimientos ya con algo de tiempo en la historia de la humanidad, como lo es el de la reivindicación de las mujeres dentro de la sociedad, se sumaron otras luchas y grupos sociales segregados como las y los homosexuales, sin olvidar a las prostitutas por ejemplo.

Ya sea con ayuda en especie o con capital, incluso asistiendo a los congresos celebrados en territorio autónomo rebelde zapatista, los nexos de la sociedad civil internacional se terminaron de fraguar en lo que se conoce como la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, bajo la iniciativa de conocer y reconocer las diferencias y las alternativas de cada sector social declarado en resistencia cultural contra las prácticas neoliberales, generando alternativas de paz con un solo propósito, construir un “mundo donde quepan muchos mundos”.

### **3.1. Abajo y a la izquierda: sexta declaración de la Selva Lacandona.**

En el texto de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, se comenta a manera de remembranza, los acontecimientos ocurridos desde su aparición pública hasta el día de la promulgación de la Sexta en junio de 2005.

Se hace un reconocimiento de los esfuerzos hechos por los subalternos zapatistas para la consolidación de la vida autónoma dentro del territorio rebelde zapatista, así como el apoyo de las diversas sociedades civiles nacionales e internacionales.

A diferencia de las cinco declaraciones pasadas, la Sexta va dirigida con un eco internacional, pues en el recorrido de esos once años, la convivencia con organizaciones de la sociedad civil y otros grupos de subalternos a nivel nacional e internacional, enseñó a las comunidades zapatistas que existen varias resistencias culturales contra el paso del capitalismo en su faceta neoliberal.

Además de dirigir una crítica universal contra las prácticas neoliberales, se lanza un esfuerzo solidario con todas las resistencias que emergieron antes, durante y después del alzamiento de los subalternos zapatistas, y que resisten contra el despojo de sus recursos, de su cultura y de su libertad.

Identificando a un enemigo en común para todas las resistencias culturales, la Sexta Declaración de la Selva Lacandona se entiende como un manifiesto anti-sistémico contra el orden global en el que se busca consolidar esfuerzos sin suplantar, sin controlar o dirigir, sino por el contrario, conociendo a la otredad en resistencia.

La lectura del contexto internacional por parte de los subalternos zapatistas es de digno reconocimiento. Es una interpretación que parte desde los impactos locales, contemplando las consecuencias y las particularidades globales de las prácticas neoliberales.

Y entonces resulta que el capitalismo de ahora no es igual que antes, que están los ricos contentos explotando a los trabajadores en sus países, sino que ahora está en un paso que se llama Globalización Neoliberal. Esta globalización quiere decir que ya no sólo en un país dominan a los trabajadores o en varios, sino que los capitalistas tratan de dominar todo en todo el mundo. Y entonces al mundo, o sea al planeta Tierra, también se le dice que es el "globo terráqueo" y por eso se dice "globalización" o sea todo el mundo.

Entonces la globalización neoliberal, o sea la capitalista, destruye lo que hay en esos países, destruye su cultura, su idioma, su sistema económico, su sistema político, y también destruye los modos en que se relacionan los que viven en ese país. O sea que queda destruido todo lo que hace que un país sea un país (CCRI-CG, Sexta Declaración de la Selva Lacandona, junio de 2005).

En cada párrafo de la Sexta se contempla la iniciativa por parte de los subalternos zapatistas para globalizar esfuerzos con otros subalternos y con la sociedad civil ante una problemática que afecta cada rincón del planeta.

Pero no es tan fácil para la globalización neoliberal, porque los explotados de cada país pues no se conforman y no dicen que ya ni modo, sino que se rebelan; y los que sobran y estorban pues se resisten y no se dejan ser eliminados. Y entonces por eso vemos que en todo el mundo los que están jodidos se hacen resistencias para no dejarse, o sea que se rebelan, y no sólo en un país sino que donde quiera abundan, o sea que, así como hay una globalización neoliberal, hay una globalización de la rebeldía (CCRI-CG, Sexta Declaración de la Selva Lacandona, junio de 2005).

Tal decisión se tomó posterior a que el ejercicio de la autonomía se empezó a ejercer como una realidad dentro de territorio rebelde zapatista. Los subalternos zapatistas pudieron reorganizar su estrategia una vez que encontraron estabilidad en sus prácticas locales.

En los párrafos finales, se expresa ayuda con bienes y consumos a otros movimientos o contra acciones como lo es el embargo político que mantienen los Estados Unidos contra Cuba, la resonancia de los imaginarios en cada proyecto de los pueblos originarios de América Latina.

Se envía una invitación a todas las resistencias culturales en Asia, África y Oceanía, pues admiten cierta ignorancia de los mismos, sin embargo, se mantiene la propuesta de conocer a la otredad para consolidar el imaginario.

A Europa se le agradece la presencia y se reconocen los esfuerzos por defender la dignidad que los identifica en colectivos dentro de la sociedad civil. Para Estados Unidos, abren un paréntesis reconociendo que los gobiernos no representan totalmente los intereses de su población, saludando a los subalternos y la organización que mantienen contra uno de los principales embajadores de las prácticas neoliberales en el planeta.

Con maíz o artesanías, los subalternos zapatistas materializan esfuerzos para solidarizarse con cada movimiento en resistencia cultural contra el neoliberalismo, además de invitarlos a través de comunicados y declaraciones como lo es la Sexta, a encuentros intercontinentales que promuevan el ejercicio de conocer a la otredad, de compartir experiencias y estrategias, generando relaciones que promuevan alternativas contra la explotación y el exterminio.

En cuanto a las prácticas locales y nacionales, los subalternos zapatistas manifiestan su intención de continuar con las prácticas pacíficas que puedan generar esfuerzos compartidos con lo que reconocen o denominan “izquierda nacional”, para conseguir las

transformaciones que garanticen una incursión social efectiva, además de la impartición real de justicia en México.

Como parte de la táctica de los subalternos zapatistas para consolidar la estrategia nacional propuesta, salió de territorio rebelde zapatista una comitiva que recorrería el territorio nacional escuchando y conociendo a las resistencias culturales en cada rincón de México, como consecuencia de este viaje, surge la otra campaña, en la antesala de las elecciones federales del 2006.

#### **- La otra campaña.**

La otra campaña surge como la continuación del ejercicio por la vía política más no institucionalizada, que practicaron los subalternos zapatistas para interactuar con otras resistencias culturales, con la sociedad civil para conseguir la transformación del Estado por la vía pacífica teniendo como protagonistas a todos estos grupos.

La Sexta Declaración de la Selva Lacandona de junio de 2005 y La Otra Campaña zapatistas impulsaron la construcción, en los hechos, de otra política distinta a la estatal: una política alternativa, desde abajo y a la izquierda, que posibilite la recuperación y transformación del espacio público (Anguiano Arturo, 2007: 13).

La otra campaña se convirtió en un vínculo entre segregados y subalternos, pues si bien durante los primeros días de la oposición en el poder federal representada en la imagen de Vicente Fox, no produjo las transformaciones prometidas además que desenmascaro el poco interés de la administración panista para atender las demandas pendientes estipuladas en San Andrés.

Ante el clima de reformas que se interpuso en lugar del de transformaciones durante la primera administración de oposición a cargo del ejecutivo nacional, la otra campaña recorre el país para escuchar y conocer la inconformidad de diversos grupos culturales y sociales, articulando esfuerzos vinculados a la Sexta Declaración.

La evolución en forma y fondo de las iniciativas que los zapatistas tomaron para la articulación de la sociedad civil, entre 1994 y 2005, refleja claramente lo que aprendieron en el camino y los resultados en su acción (Esteve Gustavo, 2013: 41).

El discurso no podía quedarse detrás del pasamontañas desde territorio rebelde, en esta nueva etapa del movimiento social alternativo, los zapatistas brindaron apoyo y esfuerzo desde la esencia de su resistencia, la práctica del conocimiento de la otredad, respetándola e incluyéndola.

La otra campaña y los adherentes a la sexta como serán conocidos los movimientos y colectivos que comparten la estrategia zapatista, continúan con el trabajo de instaurar las transformaciones del Estado que garanticen justicia y libertad. Es la continuación a primeros esfuerzos como lo han sido la Convención Nacional Democrática o el Frente Zapatista de Liberación Nacional.

Han aportado además nuevos elementos para repensar la política, los cuales han encontrado eco entre muchos simpatizantes en México y otros países. Una de las consecuencias no previstas, de la rebelión fue la solidaridad recibida por parte de grupos de la sociedad civil nacional e internacional. Para estos grupos, el zapatismo representaba algo novedoso, una alternativa al neoliberalismo que no busca tomar el poder, como lo pretendían los antiguos movimientos armados, sino que plantea la cuestión del poder de una manera diferente (Harvey, 2013: 49).

La otra campaña es la continuación del compromiso entre zapatistas, otros pueblos originarios del país y la sociedad civil nacional, con quienes se ha intentado construir otra política, con esfuerzos que comprende a la Convención Nacional Democrática y al Frente de Liberación Nacional.

Si bien, se ha declarado que las alternativas son variadas y específicas a la localidad de cada realidad, la política también ha sido considerada por los zapatistas para lograr las transformaciones que garanticen libertad y justicia para todos, con gobiernos que obedezcan manteniendo una estructura horizontal y no vertical.

#### **- La solidaridad zapatista con otras resistencias culturales en el mundo.**

Los zapatistas además de recibir ayuda y la visita de diversos grupos culturales así como de diversas sociedades civiles del mundo, ha tenido gestos de apoyo solidario con otros movimientos y pueblos en resistencia que habitan diferentes geografías.

Tras lo proclamado en la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, el día 17 de abril de 2006, se despidió a la caravana de ayuda que transportaban los emblemáticos camiones “Tacho” y el “Catalán” con toneladas de maíz y gasolina en apoyo al Pueblo de Cuba y a

los poblados de Batán en Querétaro y Yerba Buena en Colima para abastecerlos en su resistencia contra el desalojo.

Al *caracol* Madre de los caracoles del mar de nuestros sueños llegaron tojolabales y tzeltales de los cuatro municipios autónomos de la zona. Son hombres y mujeres que durante más de 12 años han recibido el acompañamiento moral, político y no pocas veces material de muchas partes de México y del mundo. Ahora son ellos los que juntaron el maíz que se va para Cuba, La Yerbabuena y Batán. Se organizaron por regiones, comunidades y familias. Hubo entregas colectivas de 500 kilos, y familiares desde un kilo, según lo que se tuviera, que de por sí no es mucho (Muñoz Gloria, la jornada, 18 de abril de 2006).

Los zapatistas mantienen el ejercicio de la memoria histórica no solo para recordar el despojo y la sangre, también la practican para agradecer a quienes los han ayudado durante su resistencia.

Apoyan a grupos excluidos como lo son las prostitutas y a los homosexuales, a través de los diversos festivales y encuentros organizados en territorio zapatistas, además de comunicados, o incluso en relatos de la pluma del “sub”, en donde se hace referencia a la digna lucha de estos grupos sociales.

En otras latitudes, se han solidarizado por ejemplo, con movimientos que buscan la autonomía como el del país vasco, o las revueltas populares en Europa.

Ha sido a través del envío de insumos o artesanías como se materializa el esfuerzo para contribuir con la otredad en sus luchas contra el orden neoliberal para que estos colectivos las vendas y recolecten recursos financieros, o bien, distribuyan entre ellos los insumos enviados.

Se criticó la ayuda que brindan las comunidades zapatistas a otros movimientos, como el envío de víveres a Cuba “al omitir algunas acciones que el gobierno de Castro ha realizado para perpetuarse en el poder. Los gestos de ayuda y solidaridad de los zapatistas, son con los pueblos y no con autoridades, líderes o grupos que denotan el poder, van dirigidos a los que como ellos no tienen y lo poco que logran mantener lo comparten, con otros como manera solidaria y no como limosna como en ocasiones anteriores les ocurrió cuando enviaban a territorio rebelde “ayuda humanitaria”.

Con estas acciones, los zapatistas demuestran que no son un grupo oportunista y que están dispuestos a brindar ayuda como ellos han recibido de los demás, cabe señalar que los

encuentros, foros y recientemente las actividades de la escuelita zapatista realizados en los MAREZ, las comunidades han solventado la mayoría de los gastos como lo son hospedaje y alimentación. El esfuerzo que hacen es de notable reconocimiento, pues la condición de Guerra de Baja Intensidad en la que los mantiene el gobierno mexicano, no los limita a interactuar con la otredad que habita fuera de Chiapas.

### **3.2. Colectivos zapatistas en el resto del mundo.**

El estallido de la revuelta en Chiapas, trajo esperanza en diversas organizaciones de la sociedad civil del planeta. Un movimiento como el ocurrido en el sur-este mexicano, devolvió la esperanza a muchas personas para continuar con su resistencia.

Así es como diversos grupos sociales en el mundo se organizaron para llegar a territorio rebelde zapatista, y conocer la situación que conmocionó los primeros días de enero de 1994.

Cada grupo intercambió experiencias con los rebeldes zapatistas y creó colectivos que han venido trabajando desde entonces con las comunidades en distintos proyectos en Chiapas, además de sus localidades de origen.

En España por ejemplo, se llegó a crear un “Aguascalientes”, espacio de interacción entre diversos grupos sociales y culturales donde se llevan a cabo actividades de apoyo a las comunidades zapatistas, además de servir de foro para denunciar problemas locales.

En Italia la euforia y atracción por el movimiento zapatista ha sido tal que incluso el equipo de fútbol “Internazionale di Milano”, además de ayuda en especie, promoviera una serie de partidos contra un equipo conformado por zapatistas.

En Argentina se habla de la similitud entre el movimiento zapatista y los piqueteros, pues ambos movimientos ejercen prácticas de autonomía y autogestión, además que los piqueteros han decidido cubrirse el rostro de manera similar a los milicianos zapatistas, quienes utilizan un paliacate rojo.

La presencia de colectivos en el mundo que brindan ayuda o que realizan actividades propias simpatizando con la Sexta, es tan basta que hoy en día en el principal espacio de comunicación virtual zapatista, se traduce a más de 4 idiomas y tiene cobertura global.

En algunos colectivos, se llevan a cabo residencias profesionales o se invita a viajar a los MAREZ para aprender Tsotsil o Tzeltal, quienes además de pagar una cuota que sirve para la manutención del proyecto de educación autónoma, brindan apoyo dentro de las comunidades.

- **Voluntariado.**

Son diversos los colectivos que en cada país del mundo se han organizado para realizar trabajo solidario con las comunidades zapatistas. En ocasiones se organizan para comprar parte de las cosechas de café o bien, sirven como nexos comunicativos de lo que ocurre en territorio zapatista.

Existen brigadas de médicos y diversos profesionistas más que acuden a las comunidades para ayudar, en ocasiones incluso llegan con donaciones físicas y forman parte de las brigadas de construcción de escuelas y clínicas.

Realizan además, eventos culturales en los que manifiestan acontecimientos de la GBI que mantiene el gobierno federal contra las comunidades zapatistas, traducen los comunicados que emite la CCRI-CG, además de darle difusión a través de espacios cibernéticos propios que sirven como vínculo de interacción entre la población nativa de los colectivos en sus respectivas localidades.

La Red Ya-Basta-Netz es una red de personas que en su mayoría han sido animadas a rebelarse gracias al levantamiento zapatista o se sienten reafirmadas en su rebelión y que viven en solidaridad con la gente rebelde de Chiapas. Es una red que aprende, donde pueden existir las diversas formas emancipadoras de lucha y resistencia una al lado de la otra, relacionándose entre ellas (de manera crítica) sin excluirse. Formamos una red donde se apoyan las personas mutuamente en sus luchas locales. Una red que quiere animar a mucha gente a que participe. No sólo llevamos las luchas necesarias de defensa sino también nos tomamos el tiempo para desarrollar conceptos claros acerca de caminos hacia un mundo diferente. Una red que “entrelaza” a personas jóvenes y mayores y a la vez nos recoge porque nos hace sentir que no luchamos solos. También buscamos formas de información y de acción que sean comprensibles incluso más allá del movimiento de izquierda. Sacamos acuerdos, hacemos contactos, compartimos el trabajo en la organización de la solidaridad directa. No queremos una izquierda vanguardista y elitista que comenta y descalifica precozmente desde su escritorio a los acontecimientos diarios pero no está dispuesta a criticar su propia forma de tratar a la gente, resistir contra las condiciones reinantes o reflexionar el propio consumismo (YA-BASTA-NETZ, mayo de 2014).

Así como se expresa el colectivo YA-BASTA-NETZ de Alemania, existen otros más en ese país, además de cubrir casi toda Europa, gran parte de Asia y Oceanía, sin olvidar la

presencia de los que se encuentran en América, donde además encontramos movimientos sociales alternativos que buscan globalizar esfuerzos y experiencias con los zapatistas.

Entre los trabajos que han hecho los voluntariados durante estos 20 años en comunidades zapatistas, destacan los campamentos de observación para el cumplimiento de derechos humanos, además de que tanto colectivos nacionales como extranjeros, han colaborado en prácticas de enseñanza y donación de tecnología para que las comunidades zapatistas utilicen los medios actuales para difundir sus éxitos, así como tropiezos y las consecuencias de la represión.

Diversos colectivos ayudaron también en la construcción de inmuebles vitales para las comunidades, tales como lo son escuelas y clínicas, donde destaca en ocasiones, la donación de materiales complementarios para ejercer las funciones de cada inmueble como por ejemplo material de curación, bancas, etc.

Es importante señalar que a pesar de que se brinda ayuda que proviene desinteresadamente, las comunidades zapatistas han enfrentado pequeños desperfectos entre los que destaca la ayuda desigual a comunidades, en ocasiones por condiciones geográficas que dificultan el acceso a todo el territorio rebelde, por los que las JBG, se han organizado para distribuir la ayuda de manera equitativa.

Parte de los proyectos de construcción o investigación, primero deben de ser expuestos ante las respectivas JBG para que se discuta su aprobación y conveniencia, además de hacer observaciones que no les parezcan pertinentes o que sientan como una imposición.

La convivencia entre zapatistas y la sociedad civil de todo el mundo, genera la práctica de otra tolerancia, en la que se intercambian experiencias y se conoce a la otredad, sin imponer formas, construyendo alternativas, resistiendo en diferentes geografías.

#### **- Las prácticas locales de los colectivos zapatistas en el mundo.**

Para este apartado hablaré de tres colectivos en específico, Mexico Solidarity Network, Global Exchange y Associazione YA BASTA!, quienes radican en los Estados Unidos, Canadá e Italia. Estos colectivos además de ser solidarios con la resistencia cultural de los

zapatistas, también actúan con prácticas locales que han sido inspiradas en la propuesta por recuperar la dignidad de ser otros, “muy otros”.

Mexico Solidarity Network (MSN) se formó después de la masacre de Acteal en el año de 1998, este colectivo surgió como respuesta a la militarización que ejerció la administración de Ernesto Zedillo contra las comunidades Zapatistas.

MSN se solidarizó desde ese momento con el actuar de los zapatistas, compartiendo y discutiendo la represión a las comunidades zapatistas, además de la vialidad del Tratado de Libre Comercio, en el que el colectivo concentra sus esfuerzos principalmente en los trabajadores indocumentados que llegan a Estados Unidos.

Organizan pequeñas conferencias en espacios públicos o privados como lo son escuelas en zonas rurales de Estados Unidos, iglesias y grupos organizados teniendo como objetivo principal, difundir la situación en la que se encuentra el país, principalmente lo que concierne a las comunidades zapatistas y migrantes.

En su trabajo comunitario, destaca también la labor de los activistas que año con año tienen presencia en territorio rebelde zapatista, ayudando en diversas labores además de contribuir con esfuerzos para recaudar fondos que sirvan a las comunidades.

Entre las acciones que han adoptado el colectivo MSN de la resistencia cultural zapatista, ha sido la de articular esfuerzos y relaciones con otros movimientos, entre los que destacan los nexos creados con organizaciones estadounidenses como la Comisión Nacional para la Amnistía y la Dignidad de los Trabajadores Indocumentados (NCADUW) y la Coalición de Trabajadores Immokalee (CIW).

Los ejes de acción de la MSN son la educación, la ayuda comunitaria y el trabajo colectivo, su postura es contra la militarización en asentamientos civiles, los derechos humanos, los derechos de los trabajadores migrantes, además de proponer formas en la construcción de otros mundos como resistencia a las prácticas neoliberales del sistema.

Uno de los vínculos más fuertes que han generado MSN con las comunidades zapatistas, es la venta de artesanías producidas por colectivos zapatistas (kashnabish, 2008). Cabe señalar también la importancia que dan a la educación como método emancipador contra el

neoliberalismo, todas estas acciones las realizan desde su propia geografía, en lo que el MSN llama Centro Autónomo.

El Centro Autónomo es un centro comunitario en todo sentido de las palabras. No es un espacio donde llega uno para recibir servicios, sino un lugar donde uno puede conocer a sus vecinos, compartir historias y sueños y crear proyectos comunitarios para el empoderamiento. Este proceso de construir comunidad se basa en asambleas mensuales y reuniones semanales de los varios comités establecidos por las y los miembros de la comunidad (Mexico Solidarity Network).

MSN, no solo ayuda solidariamente a las comunidades zapatistas en la construcción de su proyecto autónomo, se ha convertido además en un espacio de convivencia de diversas culturas de un mundo donde caben más mundos.

En cuanto a Global Exchange se refiere, ellos nacen en 1988 y se identifican como un colectivo anti-sistémico. Al igual que MSN y los zapatistas, trabajan para generar relaciones y vínculos con otros movimientos en diversas partes del mundo.

Parte de su cosmovisión, es la de generar alternativas de comercio justo, otras formas para producir energía limpia, la construcción de gobiernos justos y democráticos, además de mantener campañas con otros movimientos y resistencias como lo son los Sin Tierra en Brasil, e incluso son activistas con diferentes campañas en otros países como Cuba y el libre tránsito de cubanos y estadounidenses a ambos países, la ocupación de transnacionales en Palestina, así como la instauración de la democracia en México, sin olvidar la desmilitarización en territorio zapatista.

Han organizado también, festivales que promueven el autoabastecimiento de diversos pueblos con prácticas naturales, incentivando el trueque y un trato responsable de los recursos naturales.

Del otro lado del continente, encontramos al colectivo Associazione YA BASTA! que emerge también durante el año de 1998 como MSN, un colectivo en particular con vínculos y relaciones tanto con zapatistas como con el movimiento de los Sin Tierra en Brasil, además de distinguirse por la lucha contra el racismo en Europa. El vínculo que tienen con los países del Mediterráneo con los que mantienen relaciones comerciales para promover productos naturales que son producidos con formas muy otras y ecológicas.

En los últimos años, el compromiso de la Ya Basta en Padua se ha desarrollado teniendo muy presente la solidaridad social con el objetivo de defensa de los bienes comunes, la conservación y

protección del medio ambiente y los procesos ecológicos relacionados con la protección de los recursos naturales y la adecuada relación entre el hombre y la naturaleza como la base de una vida social basada en la dignidad y los derechos humanos fundamentales. A la luz de la crisis general del medio ambiente, que abarca diversas sociedades del mundo en su conjunto y por lo tanto también en nuestros territorios, la Associazione quiere dar un gran impulso a las actividades destinadas a promover un modelo diferente de desarrollo que mejoren las condiciones sociales y el impacto ambiental. Con esto queremos decir que la experiencia de trabajo puede ser, sobre todo en un momento de crisis, una alternativa concreta que puede prefigurar nuevas relaciones sociales y ambientales (Associazione YA BASTA! Nordest).

Así definen su accionar, donde se destacan actividades culturales como el teatro para promover el cuidado del medio ambiente, también destacan entre sus actividades, la instauración de diversos proyectos para distintas resistencias culturales del planeta, tal es el caso que evidencian en su sitio web, donde en 2010 apoyaron a las policías comunitarias de Guerrero con la instalación y capacitación del personal de la comunidad de la Costa Chica de Guerrero, de dos radios comunitarias.

La solidaridad de estos colectivos tanto con zapatistas como con otras resistencias culturales de diversas geografías del planeta, es la muestra de las prácticas locales que son consecuencia de los alcances globales del movimiento zapatista.

No se limitan y mucho menos subordinan a la autoridad de la CCGI-CG del EZLN u otro movimiento, generalmente si uno revisa su estructura organizacional en los sitios web de cada organización, o los esfuerzos de Alex Kashnabish que plasma en su trabajo literario, se puede observar que se rigen por órganos horizontales y son autosuficientes.

En el sentido de la comunicación, la participación de estos colectivos se entiende como instrumentos de difusión de las noticias más relevantes dentro de las comunidades zapatistas, la mayoría de las veces comparten los comunicados que circulan electrónicamente a través del sitio web de los zapatistas, [enlacezapatista.ezln.org.mx](http://enlacezapatista.ezln.org.mx) además de que dentro de cada sitio web, puedes encontrar los links que te re-direccionan a los mismos sitios mencionados u otros más donde se pueden observar las prácticas locales de cada colectivo de diversos países.

Así han logrado hacer del internet una herramienta que contribuye a globalizar esfuerzos y relaciones de diversas resistencias culturales, si bien es cierto que en muchas comunidades de diversos pueblos del mundo, el acercamiento de la tecnología es casi nula, los espacios

urbanos sirven como intermediario para dar a conocer sus luchas y las formas muy otras para resistir a la imposición de las políticas neoliberales.

### **3.3. Un mundo donde quepan muchos mundos.**

El eco del movimiento zapatista, encontró resonancia en la resistencia de otras culturas y de la sociedad civil nacional e internacional que se oponen al avance de las políticas de corte neoliberal. Esta resonancia se debe a la similitud de problemas presentados en el orbe. Si en un principio parecía mera solidaridad hacia los zapatistas, hoy en día es indiscutible que otras alternativas de economía, producción, organización y convivencia social, entre otras muchas otras, son necesarias.

Los derechos individuales se han interpuesto sobre los colectivos, beneficiando a empresas transnacionales que depredan recursos naturales en espacios de interacción de uno o más pueblos.

La defensa del planeta no es una moda convencional de los movimientos de izquierda, es una necesidad ante un reclamo milenario que involucra además de los pueblos originarios, a otros personajes claves de las Relaciones Internacionales como lo son las empresas transnacionales, organismos internacionales y por supuesto, los Estados.

Diversos pueblos del planeta han sido arrasados como consecuencia de la modernización, obligados a migrar a las manchas urbanas en distintas etapas de la historia, han dejado sus lugares de recreación cultural. En otras ocasiones, los pueblos han sido reducidos a espacios pequeños en los que recrean su cultura y viven de su cosmovisión vinculada con la naturaleza.

En diversas geografías, diversos pueblos se niegan a ser exterminados y resisten teniendo como arma su cultura. No comparten la visión occidental de progreso pues la esencia de su organización social proviene de una cosmovisión colectiva ancestral.

Mientras algunas empresas transnacionales les recalcan que no saben dar un uso “productivo” y “eficaz” a los recursos naturales que rodean a estos pueblos, sus habitantes se organizan para defender espacios que les han servido para recrearse culturalmente por miles de años. Ellos no conciben el paso de la individualidad sobre su organización

colectiva, y más que entrar en conflicto con los derechos individuales, reclaman el respeto a los mismos pero en una forma colectiva.

Por otro lado, en espacios urbanos, crece la organización entre jóvenes y personas mayores que no comparten la visión de las políticas neoliberales, se organizan en colectivos para recuperar espacios “baldíos” y convertirlos en centro de interacción cultural ante la enajenación individual que es una de las consecuencias negativas del mal uso de la tecnología.

Además de crear espacios de producción que beneficien a varios con prácticas muy diferentes a las promovidas por organismos internacionales como lo es el Banco Mundial, en donde intermediarios y transnacionales practican desigualdades con los productores de bienes y servicios.

Un mundo donde quepan muchos mundos es una iniciativa compartida y discutida en las diversas ediciones del Foro Mundial Social que nace como consecuencia de muchas resistencias culturales en el planeta. Reconociendo que el Foro es una iniciativa del intelectual Boaventura de Sousa Santos que en la actualidad, debe considerarse como un referente de pensamiento crítico.

En estos foros se han compartido experiencias y ha servido como encuentro de diversos pueblos, entre los principales cambios y críticas que se le hace al Foro, es que se ha teorizado y discutido demasiado tiempo mientras la “táctica o tácticas globales” no han sido concretadas por completo para hacer frente al paso del neoliberalismo.

Estos acontecimientos deben llevar a una replantación de los actores dentro de las Relaciones Internacionales, además de dimensionar el estudio de los movimientos sociales para un acercamiento correcto que evite interpretarlos, sino conocerlos, escucharlos e incluirlos en la construcción teórica de la disciplina.

#### **- Encuentros intercontinentales.**

Los zapatistas han realizado varios festivales y encuentros con las diversas organizaciones de la sociedad civil del planeta, además de invitar a representantes de otros movimientos

para compartir experiencias y convivir en un entorno donde se fraguan relaciones en la resistencia contra las prácticas neoliberales.

Entre los más sobresalientes, destacan el Intergaláctico I realizado en dos versiones durante el año de 1996; uno en territorio rebelde zapatista y el otro en Berlín, Alemania. También está el Intergaláctico II realizado en España durante el año de 1998.

Al respecto de las actividades culturales, pero sobre todo los temas tratados en ambos encuentros, Vittorio Sergi (2006) analiza los resultados de ambos encuentros de la siguiente manera:

La insistencia de los zapatistas en la importancia de la palabra llevó a una reconsideración de la izquierda más dogmática y originó intentos de declinar en formas y palabras más adherentes a la actualidad de la lucha de clase, ecologista, anti-hegemónica y anti-patriarcal. Los debates políticos marcaron tanto la cercanía como las diferencias de muchos movimientos sociales con el Ejército Zapatista, quien también en aquel entonces analizó agudamente la situación mundial y reiteró el análisis radical anti-capitalista planteado en el lema “por la humanidad y contra el neoliberalismo (p.151-152).

En ambos encuentros, las diversas resistencias procedentes y antecedentes al EZLN, lograron congeniar en un lugar donde se consideró la actualidad para la construcción de alternativas y el discurso que habría de enfrentar cada resistencia contra las prácticas neoliberales.

Entre los logros obtenidos en estos encuentros, cabe destacar la organización de la resistencia cultural zapatista en un movimiento social alternativo, mientras su parte armada el EZLN, funge desde entonces más como vocero que como grupo beligerante, que aún mantiene la misma estructura vertical de un ejército común, pero que utiliza la palabra como fúsil a diferencia de los ejércitos nacionales.

En cada encuentro, se han organizado mesas que tratan temas que respaldan a las diversas resistencias culturales, entre los que destacan la lucha de las mujeres, el reconocimiento a la autonomía de los pueblos, el cuidado del medio ambiente y sobre todo, el de la dignidad de ser otr@s.

Además de que diversos movimientos adoptaron las herramientas del internet para difundir su lucha, para crear conexión con otras resistencias, además de combatir la desinformación

que generan algunos medios de comunicación masiva, construyendo así, con otra comunicación.

La celebración de estos festivales, también generó la iniciativa por organizarse en colectivo a diversos miembros de la sociedad civil nacional o de otros países, surgiendo así nuevos aliados conmovidos o influenciados no solo por los zapatistas, sino también por otros movimientos anti-sistémicos como los STM y la Vía Campesina, esta última con presencia mundial que tuvo a representantes de diversos países que compartieron formas y experiencias de sus resistencias culturales en los encuentros mencionados.

Estos encuentros que estimulan la interacción y el ejercicio del conocimiento como actividad humana, ha contribuido en la transformación de las comunidades zapatistas, además de la configuración de nuevas estrategias que brindan esperanza a otras resistencias, para ser reconocidos y para que en cada rincón del planeta se puedan llevar a cabo otras formas, unas muy otras y muy propias que garanticen la solución a problemas que se viven de acuerdo a las características que se producen en las diferentes localidades del planeta.

#### **- Extraterritorialidad contra el despojo.**

Por extraterritorialidad se entiende la toma de espacios que los zapatistas han sabido utilizar, no sólo físico sino virtuales, al recuperarlos y declararlos como territorio rebelde, así como los públicos y los ocupados por otras resistencias culturales a nivel nacional y global contra el despojo que provocan las prácticas neoliberales.

Ya sea con caravanas, marchas, mítines culturales, “dislocadas”, convenciones, encuentros, festivales, fiestas y muy recientemente, hasta con clases, los zapatistas combaten la individualidad provocada como consecuencia de las prácticas neoliberales.

La necesidad de ganar espacios para la recreación cultural bajo una organización autónoma, responde a la negatividad de los Estados para cumplir con las políticas sociales que garanticen una inclusión social eficiente y equitativa, generando cada vez más movimientos en resistencia cultural.

La importancia que tienen los espacios ocupados, se debe a la necesidad colectiva para recrearse como pueblo, con sus diferencias y características en común, preservando culturas ancestrales, negándose a modelos y prácticas ajenas que no sólo no son bien vistas, también sobran y no son concebidas como una aportación substancial de las culturas en resistencia.

En el proceso de globalización del capital, lo que se globaliza no son únicamente el nuevo orden unipolar del poder político internacional y la economía del mercado mundial –y las políticas estratégicas planetarias de ambos–, sino también; por un lado, sus visiones, sus ideas, sus valores, sus modelos y patrones culturales, ideológicos y sociales y, por el otro, acaba y destruye la universalidad de los valores como los derechos humanos, las libertades sociales, y niega el reconocimiento de la diversidad y las identidades culturales (Sosa Samuel, 2012: 109).

De esta forma y contra las prácticas hegemónicas del neoliberalismo, la resistencia cultural zapatista se hace presente en cada espacio ocupado, evitando reproducir las prácticas de imposición, generando puentes y lazos entre los diversos movimientos sociales del planeta, compartiendo experiencias y espacio.

Desde su aparición pública hasta la fecha, uno de los principales espacios recuperados por los zapatistas, es el de la memoria histórica. Conscientes del nulo apoyo por parte de las autoridades de los tres niveles de gobierno, ellos tienden puentes con otros pueblos y con otros movimientos que alimentan su resistencia a través de la memoria colectiva, para la construcción de su mundo, y uno más donde quepan todos esos mundos en resistencia.

#### **3.4. El uso de manifestaciones culturales como herramientas de resistencia y difusión global.**

En estos 20 años de aparición pública, el movimiento social alternativo de los zapatistas se ha mantenido vigente por las prácticas culturales que han consolidado su proyecto de autonomía.

Entre estas prácticas se menciona la aplicación de su cosmovisión como pueblo maya, destacando las transformaciones que han hecho cuando les parece que parte de su pensamiento, contradicen los esfuerzos de emancipación que realizan.

Su organización política obedece a su cosmovisión, destacando la inclusión de las mujeres en las prácticas de autonomía, ocupando puestos importantes tanto en las JBG, como también en las brigadas de salud y educación.

En cada actividad dentro y fuera de las comunidades zapatistas, se rescata la esencia original de su cosmovisión. Incluyen los conocimientos de otros pueblos cuando les son vitales y les ayudan a la instauración del suyo, contemplando tiempo y espacio para su aplicación, además de la aceptación de la comunidad para llevarlos a la práctica.

Hay que destacar en estas prácticas culturales, la vida autónoma que construyen día con día, principio que descansa en sus demandas y que el gobierno federal en sus diversas administraciones, se empeña en desconocer.

Así surge la importancia de construir escuelas y clínicas en las que se rescata el conocimiento y se enseña para su trascendencia a las nuevas generaciones. También se les enseña y explica por qué se levantaron en armas en 1994 y el por qué resisten culturalmente desde siempre ante la falta de incursión en los diferentes proyectos de nación en México.

Otra herramienta cultural importante que debe destacarse, es el de la comunicación. A través de comunicados emitidos por la CCI-CG, o el Sub-Comandante Marcos, publicaciones en su momento en la extinta revista Rebeldía, o el sitio en internet, es como llegan a todo el planeta, difundidos además por los blogs de los colectivos adherentes a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona.

Localmente han logrado instaurar una radio comunitaria, la Voz de los sin Voz: Radio Rebelde Zapatista. A través de esta radio, mantienen informada a las comunidades de los avances en la construcción de caminos, sistemas de energía, clínicas o escuelas dentro de cada Caracol. Además, se mantiene alerta del patrullaje y acciones de los elementos del ejército nacional, pero principalmente, el de los grupos paramilitares.

De igual forma, se transmiten los cuentos interpretados por el Sr. Durito, mensajes y palabras de aliento que mandan a través de cartas los subalternos chiapanecos a la cabina ambulante de la radio rebelde, además de transmitir peticiones musicales. De tal forma que rompen con el cerco de la desinformación y se mantienen informados de su entorno, además de acontecimientos importantes como las reformas políticas o las invasiones militares de otros países.

Así, sin el reconocimiento pleno del gobierno federal, el movimiento social alternativo zapatista, resiste culturalmente con la práctica de su autonomía, solidarizándose con otros pueblos y otras resistencias, globalizando esfuerzos y formas contra las prácticas neoliberales.

Finalmente, es necesario plasmar que los movimientos sociales alternativos como el de los zapatistas, parten de no querer asimilar una forma única de pensamiento, y resisten contra las acciones particulares de un sistema impuesto con políticas globales como lo es el neoliberalismo.

No actúan como los movimientos de antaño que tomaron el poder para ejercer su ideología sobre el pueblo tras derrocar al antiguo régimen. Por el contrario, buscan destruir las formas de dominación, depositando el ejercicio del poder en el colectivo y no en unos cuantos. Incentivan a otros subalternos a buscar e implementar opciones de resistencia, creando así un rizoma que vincule esfuerzos y alternativas que se adecuen a las necesidades reales de cada pueblo, colectivo o sociedad civil.

La resistencia cultural zapatista radica sus esfuerzos en la construcción de un mundo donde quepan muchos mundos con sus propios errores, con sus propias formas de desarrollo, de organización política y sobre todo, con su propia cultura.

## **Consideraciones Finales.**

Esta investigación concluye afirmando que la resistencia cultural del EZLN integrado por las comunidades de subalternos chiapanecos, le ha garantizado continuidad y vigencia como movimiento social alternativo, articulando practicas locales como lo son la construcción de autonomía local, incidiendo así en el escenario político-social nacional y global.

Tras su aparición pública como grupo beligerante, se transformó en diversos esfuerzos de organización colectiva en los que la participación de organizaciones de la sociedad civil nacional e internacional, contribuyeron a la consolidación del zapatismo como un movimiento social alternativo, el cual además de reclamar justicia, tierra y libertad tras 500 años de despojo y olvido, hoy en día tiene continuidad al resistir culturalmente contra las prácticas neoliberales establecidas por el orden internacional.

Entre esas prácticas, destaca la depredación de recursos naturales por el modo de producción, todo bajo el respaldo de los Estados-Nación, que más que cercanos a su desaparición, demuestran subordinación a los intereses de las empresas transnacionales quienes destruyen además del ecosistema, el territorio de recreación de pueblos milenarios.

El movimiento zapatista en la práctica de su autonomía, resiste con “otras” formas de producción, sin perjudicar al planeta, considerando a la tierra como un elemento de vida que se comparte con otros seres vivos y no un bien del cual se pueda adueñar el más poderoso para su explotación. Esta visión es compartida por diversos movimientos en el orbe, tomando entre sus demandas, la defensa del planeta con prácticas que no agotan los recursos, sino que promueven un consumo consiente y necesario entre los pueblos que también sufren las consecuencias de la mala distribución tanto de la producción, como de la riqueza que se genera.

El eje de la resistencia cultural zapatista, descansa en el ejercicio de la autonomía y su práctica en acciones sociales como lo son la salud, la economía, la educación y la política, lo cual les ha generado el reconocimiento de otras organizaciones y movimientos que resisten ante las políticas neoliberales con sus propias formas.

La vida autónoma en las comunidades zapatistas, ha logrado recuperar la dignidad de ser de cada uno de los subalternos chiapanecos, que a pesar de la represión que el gobierno federal mantiene con las prácticas de la GBI, no se rinden y se aferran a la vida, una vida muy otra y muy digna en la que el desarrollo pleno de cada individuo, es garante de las relaciones en colectivo, pues en vez de imponer, se escucha, se conoce y no se interpreta, se transforma y se cambia lo que estorba en beneficio del colectivo para consolidar así su autonomía.

Otro punto a destacar en la práctica de la autonomía zapatista, es el del error como principio de construcción dentro de las comunidades rebeldes. Esto significa, que en comunidad aprenden de sus errores, ya que la memoria histórica que los une como subalternos, persiste el recuerdo de la imposición del modelo de desarrollo que traía consigo cada gobierno a lo largo de la historia, y como lo es el neoliberal desde hace 20 años.

Así cansados de que se les trate como ignorantes, holgazanes e inútiles, además de objeto de museo, las comunidades zapatistas a través de su resistencia cultural, construyen día con día otro mundo, uno donde quepan muchos mundos y es esta iniciativa, además del ejemplo de resistencia contra las prácticas neoliberales, la que les vincula con otros movimientos, con otros pueblos y otras sociedades tanto nacionales como internacionales dentro del orbe, considerando así, los alcances globales del movimiento.

## Referencias

### Fuentes Impresas.

- Anguiano Arturo. 2013. "La política del oprimido y la experiencia zapatista" *Revista Rebeldía año 8, N° 68*: 12-17.
- Antillón Najlis, Ximena. 2011. "El territorio del alma. Una experiencia de acompañamiento psicosocial en la zona norte de Chiapas" en *Luchas "muy otras". Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, 299-316. México-UAM Xochimilco.
- Baronnet, Bruno. 2011. "Entre el cargo comunitario y el compromiso zapatista. Los promotores de educación autónoma en la zona Selva Tselta" en *Luchas "muy otras" Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, editado por Bruno Baronnet, Mariana Moya Bayo y Richard Stahler-Sholk, 195-235. México-UAM XOCHIMILCO.
- Coordinación para el diálogo y la Negociación en Chiapas. 2000."Vía Política con el EZLN" en *Chiapas con Justicia y Dignidad*, 33-68. México-Secretaría de Gobernación.
- Esteva Gustavo. 2013. "El Zapatismo como esperanza" en *Proceso, edición especial N° 43*: 38-41.
- Favela Calvillo, Mariana Alejandra. 2010. "El impacto de las relaciones de género en los procesos revolucionarios. La revolución zapatista: entre el equilibrio y la paridad" en *Paz y Seguridad y desarrollo. Tomo II*, 229-254. México-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gutiérrez Narváez, Raúl. 2011. "Dos proyectos de sociedad en los Altos de Chiapas. Escuelas secundarias oficiales y tsotsiles de San Andrés" en *Luchas "muy otras"*, 237-266. México-UAM XOCHIMILCO.
- Harvey Neil, 2013. "El significado político del zapatismo" en *Proceso, edición especial N° 43*: 48-51.
- Held, David. 2003. "Para comprender la Globalización" en *Globalización/Antiglobalización. Sobre la reconstrucción del Orden Mundial*, 13-20. España-Paidós Ibérica.

- Hernández, Luis. 2000. “¿Qué pasa en Chiapas? Cuatro tesis sobre una guerra a la que no se le quiere reconocer su nombre” en *Chiapas los desafíos de la paz*, 49-60. México-ITAM.
- Hernández, Franco. 1979. “De la educación indígena tradicional a la educación bilingüe-bicultural” en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales No 97. Las Nacionalidades Indígenas en Méxic.*, 27-39. México-UNAM.
- Hernández Henández, Natalio. 1981. “Educación y realidad social indígena. Algunas reflexiones sobre el I Seminario de Educación Bilingüe” en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales N° 103. La Cuestión Étnica en América Latina*, 89-100. México-UNAM.
- Hinkelammert, Franz. 1997. “América Latina y la globalización de los mercados” en *Globalización, Exclusión y Democracia en América Latina*. México, Grupo Editorial Planeta, pp. 113-132.
- Leyva Solano, Xóchitl. 2008. El Neozapatismo. De Guerra Social a “Social Movement Web” en *Movimientos armados en México, siglo XX tomo II*, 725-738. México-CIESAS.
- López A., Martha Patricia. 1996. “¿Qué es y cómo surge la Guerra de Baja Intensidad (GBI)?” en *La Guerra de Baja Intensidad en México*, 19-27. México-Plaza y Valdés Editores.
- López A., Martha Patricia. 1996. “Nuevas formas de participación política en la construcción de la democracia y como respuesta a la GBI” en *La Guerra de Baja Intensidad en México* 285-317. México-Plaza y Valdés Editores.
- M. Forbis, Melissa. 201). “Autonomía y un puñado de hierbas. La disputa por las identidades de género y étnicas por medio del sanar” en *Luchas “muy otras”. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, 371-403. México-UAM Xochimilco.
- Núñez Patiño, Kathia. 2011. “De la casa a la escuela zapatista. Prácticas de aprendizaje en la región ch’ol” en *Luchas “muy otras”. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, 267-295. México-UAM Xochimilco.
- Paniagua, Alicia. 1983. “Chiapas en la Coyuntura centroamericana” en *Cuadernos Políticos N° 38* México-Ediciones Era: 36-54.

- Pereira Castañares, Juan Carlos. 2008. "Beligerancia" en *Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior*, 120-122. España-Ariel 19ª Edición.
- Rico Montoya, Angélica. 2011. "Niños y Niñas en territorio zapatista. Resistencia, autonomía y guerra de baja intensidad en *Luchas "muy otras". Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, 317-340. México-UAM Xochimilco.
- Stahler-Sholk, Richard. 2011. "Autonomía y economía política de resistencia en Las Cañadas de Ocosingo" en *Luchas "Muy Otras". Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, editado por Bruno Baronnet, Mariana Mora Bayo y Richard Stahler-Sholk, 409-445. México-UAM Xochimilco.
- Sub-Comandante Insurgente Marcos. 2003. "Tercera parte: Un nombre" en *Caracoles y Juntas de Buen Gobierno Zapatistas. Mandar Obedeciendo y Autonomía*, 35-40. México-Equipo de Apoyo de la Comisión VI del EZLN.
- Sub-Comandante Insurgente Marcos. 2003. "Cuarta parte: Un plan" en *Caracoles y Juntas de Buen Gobierno Zapatistas. Mandar Obedeciendo y Autonomía*, 41-46. México-Equipo de Apoyo de la Comisión VI del EZLN.
- Sub-Comandante Insurgente Marcos (2003). "Quinta parte: Una Historia" en *Caracoles y Juntas de Buen Gobierno Zapatistas. Mandar Obedeciendo y Autonomía*, 47-55. México-Equipo de Apoyo de la Comisión VI del EZLN.
- Svampa, Maristella. 2007. "Movimientos Sociales y Nuevo Escenario Regional. Las Inflexiones del paradigma neoliberal en América Latina en *VI Cumbre del Parlamento Latino*, 75-92. Caracas, Venezuela.
- Tarrow, Sidney. 1997. Los Poderes en Movimiento en *El Poder en Movimiento. Los Movimientos Sociales, la Acción Colectiva y la Política* editado por Sidney Tarrow, 147-233. España-Alianza Universidad.
- Tello, Carlos. 1995. La Rebelión de las Cañadas. Editado por Carlos Tello, 13-209. México-Cal y arena.
- Vázquez Montalbán, Manuel. 2000. Marcos: El señor de los espejos., editado por Manuel Vázquez Montalbán, 13-285. México- Aguilar.

- Vázquez, G., & Vázquez, M. Entre el Ixcán y las Cañadas. Guerrilleros Guatemaltecos y Mexicanos en la Región Fronteriza del Estado de Chiapas en *Movimientos Armados en México, siglo XX tomo III*. CIESAS: México. Pp. 711-724.
- Villafuerte, D. & Montero, J. (2006). “Después del 94” en *Chiapas: la visión de los actores*. México, Interpeace, pp. 91-113.
- Womack Jr, John. (2009). Rebelión en Chiapas. Una antología histórica, Editado por John Womack Jr., 238-426. México-Debate.

### **Fuentes consultadas en línea.**

- Acosta Chávez, Marcela. s/f. La Quiptic Ta Lecubtesel. Autonomía y Acción Colectiva. 115-135. Artículo en formato .pdf, obtenido de: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/63/cnt/cnt5.pdf>
- Alvarado M., Arturo. 1996. Entre la Reforma y la Rebelión: El Campo Durante el Salinismo. 133-157. Artículo en formato .pdf, obtenido de: [http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18\\_1/apache\\_media/LJUI1SP3GXUIP394R9DLISDFP74E3A.pdf](http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/LJUI1SP3GXUIP394R9DLISDFP74E3A.pdf)
- Antón González, Eva. 2010. Las Paradojas del Movimiento Zapatista en la Construcción de Paz: “El Ejército que nace para que no haya más ejércitos” en *Revista Paz y Conflictos No 3*: 140-153. Artículo en formato .pdf, obtenido de: [http://www.ugr.es/~revpaz/tesinas/rpc\\_n3\\_2010\\_dea4.pdf](http://www.ugr.es/~revpaz/tesinas/rpc_n3_2010_dea4.pdf)
- “Artículo 3º Conflictos no Internacionales” en *Los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949*. Artículo en formato .pdf, obtenido de: <http://www.icrc.org/spa/assets/files/publications/convenios-gva-esp-2012.pdf>
- Aranda, Jesús. 2005. “Zedillo propuso el diálogo en 1995 pero lanzó al ejército contra el EZLN en *La Jornada, 9 de febrero de 2005*. Artículo en formato .pdf, obtenido de: <http://www.jornada.unam.mx/2005/02/09/index.php?section=politica&article=005n1pol>
- Associazione Ya Basta. 1998. “Quienes Somos” en *el blog del colectivo Associazione Ya Basta*, consultado en línea desde <http://www.yabasta.it/spip.php?article201>

- Berryman, Phillip. 1987. "Teología de la Liberación. Los hechos esenciales en torno al movimiento revolucionario en América Latina y otros lugares". Artículo en formato .pdf obtenido de:  
<http://www.mercaba.org/SANLUIS/Teologia/Berryman.Teolog%C3%ADa%20de%20la%20Liberaci%C3%B3n.pdf>
- Casanova, Pablo. 2003. "Los Caracoles Zapatistas: Redes de resistencia y autonomía". Artículo en formato .pdf, obtenido de:  
<http://es.scribd.com/doc/84976088/Caracoles-P-Gonzalez-Casanova>
- Castillo, Manuel Ángel, Toussaint, Mónica, & Vázquez Olivera, Mario. 2011. Conflictos Armados y Diplomacia Regional en *Historia de las Relaciones Internacionales de México 1821-2010 Volumen 2 Centroamérica*, 127-197. México-Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, Secretaria de Relaciones Exteriores. Documento en formato .pdf, obtenido de:  
[http://www.sre.gob.mx/acervo/images/libros/RI/vol\\_2\\_centroamerica.pdf](http://www.sre.gob.mx/acervo/images/libros/RI/vol_2_centroamerica.pdf)
- Centro de Documentación Zapatista. 2001. Sitio en línea:  
<http://www.cedoz.org/site/content.php?doc=395&cat=6>
- Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas. 1996. "Narración de los hechos recientes" en *NI PAZ NI JUSTICIA O INFORME GENERAL Y AMPLIO DE LA GUERRA CIVIL QUE SUFREN LOS CH'OLES EN LA ZONA NORTE DE CHIAPAS*. Documento en formato .pdf, obtenido de:  
[http://www.frayba.org.mx/archivo/informes/961012\\_ni\\_paz\\_ni\\_justicia\\_frayba.pdf](http://www.frayba.org.mx/archivo/informes/961012_ni_paz_ni_justicia_frayba.pdf)
- Cervantes Mejía, Javier. 2007. Cap. II. Las raíces rebeldes: Historia de la guerrilla en México y Latinoamérica. 2.1 La guerrilla su definición en *Raíces, aparición e impacto del levantamiento armado del EZLN. Una aproximación a la guerrilla en México, 1960-1994*, 35-52 México-CEDEMA. Documento en formato .pdf, obtenido de:  
<http://www.nakido.com/dl?filekey=AEABA18EAB066CA37F08A2DDBDBCBB14B29BB438&action=add>
- Cervantes Mejía, Javier. 2007. Cap. III. Orígenes y aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en *Raíces, aparición e impacto del levantamiento armado del EZLN. Una aproximación a la guerrilla en México, 1960-1994*, 127-198. México-

- CEDEMA. Documento en formato .pdf, obtenido de:  
<http://www.nakido.com/dl?filekey=AEABA18EAB066CA37F08A2DDBDBCBB14B29BB438&action=add>
- Cervantes Mejía, Javier. 2007. Cap. IV. El impacto del alzamiento zapatista en *Raíces, aparición e impacto del levantamiento armado del EZLN. Una aproximación a la guerrilla en México, 1960-1994*, 230-291. México-CEDEMA. Documento en formato .pdf, obtenido de:  
<http://www.nakido.com/dl?filekey=AEABA18EAB066CA37F08A2DDBDBCBB14B29BB438&action=add>
- Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General. 1994. *Sobre la consulta: para todos todo, nada para nosotros, 10 de junio*. Consultado en Línea desde: <http://palabra.ezln.org.mx/>
- Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General. 1994. *El EZLN presenta públicamente el documento que contiene los puntos principales de la posición que los delegados zapatistas llevarán a la primera Cesión de la Convención Nacional Democrática, 27 de julio*. Consultado en Línea desde: <http://palabra.ezln.org.mx/>
- Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General. 1994. *Sobre el programa de lucha de la CND, 6 de octubre*. Consultado en Línea desde: <http://palabra.ezln.org.mx/>
- Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General. 1994. *Creación de municipios Autónomos, 19 de diciembre*. Consultado en Línea desde: <http://palabra.ezln.org.mx/>
- Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General, 2005. *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*. Documento en formato .pdf, obtenido de:  
[http://encuentro.mayfirst.org/images/SextoDeclaratcon\\_sp.pdf](http://encuentro.mayfirst.org/images/SextoDeclaratcon_sp.pdf)
- Coppite, M. 2007. “El comercio es de todos y nace de todos” en *El Fogón Digital* Artículo en formato .pdf, obtenido de: [www.lafogatadigital.com.ar/zapatismo-5/zapa.29.30.htm](http://www.lafogatadigital.com.ar/zapatismo-5/zapa.29.30.htm)
- Discurso de Moisés Ghandi. Primer Foro de Promotores y Agentes de la Salud. Consultado en línea desde: <http://www.cedoz.org/site/content.php?doc=500&>

- Dussel, Enrique. "Teología de la liberación y marxismo". Documento en formato .pdf obtenido de:  
<http://www.enriquedussel.com/DVD%20Obras%20Enrique%20Dussel/Textos/c/195.1988/articulo.pdf>
- Fini, Daniele. 2010. "El Sistema Sanitario Zapatista. Análisis histórico-político de la salud autónoma en Chiapas", 56-75. Italia-Universidad de Siena. Documento en formato .pdf, obtenido de:  
[https://www.academia.edu/3995056/tesis\\_el\\_sistema\\_sanitario\\_zapatista](https://www.academia.edu/3995056/tesis_el_sistema_sanitario_zapatista)
- González Casanova, Pablo. 2001. "Los zapatistas del siglo XXI" en *Análisis... El zapatismo y los derechos de los pueblos indígenas*": 5-8. Documento en formato .pdf, obtenido de:  
<http://www.hechohistorico.com.ar/Trabajos/Osal/osal/osal4/org/analisis.pdf>
- Gramsci, Antonio. 2000. Cuaderno 25 (XXIII) 1934. Al margen de la historia. (Historia de los grupos sociales subalternos) en *Cuadernos de la cárcel, tomo 6*, 173- 187. México-Ediciones Era. Documento en formato .pdf, obtenido de:  
<http://132.248.132.82/teoriasociologicaparatodos/pdf/Tradici%F3n/Gramsci%20Antonio%20-%20Cuadernos%20De%20La%20Carcel%20-%20Tomo%204.PDF>
- Hidalgo, O. & Castro, G. 1998. "Los Grupos Paramilitares y priistas en Chiapas" en *CIEPAC*. Documento en formato .pdf, obtenido de  
<http://www.ciepac.org/boletines/chiapasaldia.php?id=92>
- López Monjardin, Adriana. (1999). Los Acuerdos de San Andrés y los Gobiernos Autónomos de Chiapas en *Espiral N°14*: 127-145. Artículo en formato .pdf, obtenido de:  
<http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/espinal/espinalpdf/Espiral14/124-142.pdf>
- López y Rivas, Gilberto. 2011. "El plan de campaña contra el EZLN en 1994" en *La Jornada, 4 de febrero de 2011*. Artículo en línea consultado desde:  
<http://www.jornada.unam.mx/2011/02/04/opinion/025a1pol>
- Martí I Piug, Salvador. 2004. Los movimientos Sociales. Documento en formato .pdf, obtenido de:  
<http://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/Losmovimientossociales.pdf>
- Martínez Espinoza, Manuel Ignacio. 2006. "Las Juntas de Buen Gobierno y los Caracoles del Movimiento Zapatista: fundamentos analíticos para entender el fenómeno" en

- RIPS, *Volumen 5 número 1*. Documento en formato .pdf, obtenido de:  
<https://cooperativa.ecoxarxes.cat/file/download/70876>
- México Solidarity Network, “Albany Park Autonomus Center”, en *el blog del colectivo Mexico Solidarity Network Red de Solidaridad con México*, consultado en línea desde: <http://mexicosolidarity.org/node/484>
- Muñoz, Gloria. 2009. “Insólito banco anticapitalista en la Selva Lacandona” en *Desinformémonos*. Consultado en línea desde: [www.economiacritica.net/web/index.php?option=com\\_content&task=view&id=168&Itemid=67](http://www.economiacritica.net/web/index.php?option=com_content&task=view&id=168&Itemid=67)
- Muñoz Gloria, 2006. “Rumbo a Cuba, maíz de los zapatistas” en *el periódico La Jornada en línea*. Consultado en línea desde:  
<http://www.jornada.unam.mx/2006/04/18/index.php?section=sociedad&article=056n1soc>
- Mora, Mariana. 2010. “Las experiencias de la autonomía indígena zapatista frente al Estado neoliberal mexicano” en *La autonomía a debate. Autogobierno indígena y Estado plurinacional en América Latina*, Ecuador-Flacso. Documento en formato .pdf, obtenido de: [http://www.servindi.org/pdf/Autonomia\\_a\\_debate.pdf](http://www.servindi.org/pdf/Autonomia_a_debate.pdf)
- Ojeda, Rafael. (s/f) Subalterno. Pp. 1-3. Documento en formato .pdf, obtenido de: [http://www.corredordelasideas.org/docs/ix\\_encuentro/2da\\_mesa\\_rafael\\_ojeda.pdf](http://www.corredordelasideas.org/docs/ix_encuentro/2da_mesa_rafael_ojeda.pdf)
- Otero, (2003). *El EZLN y la expansión de las fronteras nacionales hacia dentro: democracia, cultura indígena y ciudadanía*. Artículo en formato .pdf, obtenido de: [http://estudiosdeldesarrollo.net/coleccion\\_america\\_latina/adios\\_al\\_campesinado/Campesinado12.pdf](http://estudiosdeldesarrollo.net/coleccion_america_latina/adios_al_campesinado/Campesinado12.pdf)
- Pleyers, Goefrey. 2009. “A quince años del levantamiento zapatista: Alcances y retos de un movimiento local en la edad global” en *Revista de Ciencias Sociales: 125*, 11-22. Documento en formato .pdf, obtenido de: [http://www.latindex.ucr.ac.cr/sociales-125/sociales\\_125\\_2009\\_01.pdf](http://www.latindex.ucr.ac.cr/sociales-125/sociales_125_2009_01.pdf)
- Quiroz Palacios., Abraham. 2014. *Movimientos de Resistencia políticos y culturales*. Benemérita Universidad de Puebla: 1-14. Documento en formato .pdf, obtenido de: [http://www.peu.buap.mx/Revista\\_10/articulos/Movimientos%20de%20resistencia.pdf](http://www.peu.buap.mx/Revista_10/articulos/Movimientos%20de%20resistencia.pdf)

- Sergi Vittorio, 2006. "Visiones intergalácticas desde la Sexta Declaración de la Selva Lacandona" en *Bajo el Volcán Vol. 6, año 10*: 149-159. Documento en formato .pdf, obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/286/28661016.pdf>
- Sub-comandante Marcos. 1994. *Conferencia de prensa, 23 de febrero*. Consultado en línea desde: <http://palabra.ezln.org.mx/>
- Van der Haar, Gemma. 2005. El Movimiento Zapatista de Chiapas: Dimensiones de su Lucha. Labour Again Publications. 1-24. Documento en formato .pdf, obtenido de: <http://www.iisg.nl/labouragain/documents/vanderhaar.pdf>
- R. Viegas, Diego. 2006. EZLN y Rebelión en Chiapas (1994-2006). Crónica Intergaláctica y Continuidades Latinoamericana. 2-20. Documento en formato .pdf, obtenido de <http://www.fundacionmesaverde.org/docs/EZLN.pdf>
- Villareal, Gina. 2007. "Mujeres zapatista: Somos lo que mantiene unida a la comunidad" en *The Narco News Bulletin Blog*. Consultado en línea desde: <http://www.narconews.com/Issue44/articulo2516.html>
- Yáñez Muñoz, Fernando. 2003. Los Orígenes de la mística militante: EZLN en *Rebeldía año 1 N° 3*: 62-71. México-Edición gráfica. Documento en formato .pdf, obtenido de: <http://revistarebeldia.org/revistas/numero03/14losorigenesdelamistica.pdf>

## **Glosario**

ARIC-Asociación Rural de Interés Colectivo.

Banpaz-Banco Popular Autónomo Zapatista.

Cisen-Centro de Investigación y Seguridad Nacional.

CIW-Coalición de Trabajadores Immokalee.

CCRI-Comité Clandestino Revolucionario Indígena.

COCOPA-Comisión de Concordia y Pacificación.

CONAI-Comisión Nacional de Intermediación.

NCADUW-Comisión Nacional para la Amnistía y la Dignidad de los Trabajadores Indocumentados.

CNC-Confederación Nacional Campesina.

CND-Convención Nacional Democrática.

DIH-Derecho Internacional Humanitario.

EIM-Ejército Insurgente Mexicano.

ESRAZ-Escuela Secundaria Rebelde Autónoma Zapatista.

EZLN-Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

FZLN-Frente Zapatista de Liberación Nacional.

FLN- Fuerzas de Liberación Nacional.

GBI-Guerra de Baja Intensidad.

GPP-Guerra Popular Prolongada.

JBG- Juntas de Buen Gobierno.

MSN- México Solidarity Network.

MSA- Movimiento Social Alternativo.

MAREZ-Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas.

OIT-Organización Internacional del Trabajo.

ONG'S-Organizaciones No Gubernamentales.

PFLN-Partido de las Fuerzas de Liberación Nacional.

PRI -Partido Revolucionario Institucional.

PEMEX-Petróleos Mexicanos.

PROCAMPO- Programa de apoyos directos al Campo.

SEP-Secretaria de Educación Pública.

SSAZ-Sistema Sanitario Autónomo Zapatista.

TLCAN-Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

**Anexos**

**Primera Declaración de la Selva Lacandona**

**HOY DECIMOS ¡BASTA!**

Al pueblo de México:  
Hermanos mexicanos:

Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria sin importarles que estemos muriendo de hambre y enfermedades curables, sin inmortales que no tengamos nada, absolutamente nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin tener derecho a elegir libre y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos.

Pero nosotros HOY DECIMOS ¡BASTA!, somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad, los desposeídos somos millones y llamamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado como el único camino para no morir de hambre ante la ambición insaciable de una dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias. Son los mismos que se opusieron a Hidalgo y a Morelos, los que traicionaron a Vicente Guerrero, son los mismos que vendieron más de la mitad de nuestro suelo al extranjero invasor, son los mismos que trajeron un príncipe europeo a gobernarnos, son los mismos que formaron la dictadura de los científicos porfiristas, son los mismos que se opusieron a la Expropiación Petrolera, son los mismos que masacraron a los trabajadores ferrocarrileros en 1958 y a los estudiantes en 1968, son los mismos que hoy nos quitan todo, absolutamente todo.

Para evitarlo y como nuestra última esperanza, después de haber intentado todo por poner en práctica la legalidad basada en nuestra Carta Magna, recurrimos a ella, nuestra Constitución, para aplicar el Artículo 39 Constitucional que a la letra dice:

«La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo el poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.»

Por tanto, en apego a nuestra Constitución, emitimos la presente al ejército federal mexicano, pilar básico de la dictadura que padecemos, monopolizada por el partido en el poder y encabezada por el ejecutivo federal que hoy detenta su jefe máximo e ilegítimo, Carlos Salinas de Gortari.

Conforme a esta Declaración de guerra pedimos a los otros Poderes de la Nación se aboquen a restaurar la legalidad y la estabilidad de la Nación deponiendo al dictador.

También pedimos a los organismos Internacionales y a la Cruz Roja Internacional que vigilen y regulen los combates que nuestras fuerzas libran protegiendo a la población civil, pues nosotros declaramos ahora y siempre que estamos sujetos a lo estipulado por la Leyes sobre la Guerra de la Convención de Ginebra, formando el EZLN como fuerza beligerante de nuestra lucha de liberación. Tenemos al pueblo mexicano de nuestra parte, tenemos Patria y la Bandera tricolor es amada y respetada por los combatientes INSURGENTES, utilizamos los colores rojo y negro en nuestro uniforme, símbolos del pueblo trabajador en sus luchas de huelga, nuestra bandera lleva las letras «EZLN», EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL, y con ella iremos a los combates siempre.

Rechazamos de antemano cualquier intento de desvirtuar la justa causa de nuestra lucha acusándola de narcotráfico, narcoguerrilla, bandidaje u otro calificativo que puedan usar nuestros enemigos. Nuestra lucha se apega al derecho constitucional y es abanderada por la justicia y la igualdad.

Por los tanto, y conforme a esta Declaración de guerra, damos a nuestras fuerzas militares del Ejército Zapatista de Liberación Nacional las siguientes órdenes:

*Primero.* Avanzar hacia la capital del país venciendo al ejército federal mexicano, protegiendo en su avance liberador a la población civil y permitiendo a los pueblos liberados elegir, libre y democráticamente, a sus propias autoridades administrativas.

*Segundo.* Respetar la vida de los prisioneros y entregar a los heridos a la Cruz Roja Internacional para su atención médica.

*Tercero.* Iniciar juicios sumarios contra los soldados del ejército federal mexicano y la policía política que hayan recibido cursos y que hayan sido asesorados, entrenados, o pagados por extranjeros, sea dentro de nuestra nación o fuera de ella, acusados de traición a la Patria, y contra todos aquellos que repriman y maltraten a la población civil y roben o atenten contra los bienes del pueblo.

*Cuarto.* Formar nuevas filas con todos aquellos mexicanos que manifiesten sumarse a nuestra justa lucha, incluidos aquellos que, siendo soldados enemigos, se entreguen sin combatir a nuestras fuerzas y juren responder a las órdenes de esta Comandancia General del EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL.

*Quinto.* Pedir la rendición incondicional de los cuarteles enemigos antes de entablar los combates.



El desarrollo de la sociedad moderna impuesta en los últimos tres siglos a nivel mundial está llegando a su propio agotamiento en términos económicos, sociales, ambientales, políticos, del conocimiento, de la interpretación del mundo y del sentido último del acontecer histórico. Más que en ninguna época de la humanidad se han acentuado las desigualdades sociales, se ha producido un agotamiento de los recursos naturales, de la Tierra (la Pacha Mama, en la denominación quichua) y la biosfera. Más que en ninguna otra época, en las últimas décadas las formas de organización impuestas basadas en la homogeneización social, política, cultural, han perdido su eficacia y, lo que es más importante, han perdido el sentido histórico que funda y anima el mundo de la vida social.

La sociedad capitalista liberal de fines del milenio ha entrado en una fase de descomposición no solamente material sino de la falta de sentido ético. No en vano, a las puertas del 2000, a la crisis económica, social y política manifiesta en todas partes se une una crisis más profunda. Esta crisis de carácter ético, unida a crisis en otros ámbitos, ha generado un incremento de la opresión, de la dominación, de la explotación. Sobre todo de la violencia, de la cual la guerra es la expresión más siniestra. Tanto una como otra se han convertido, en las últimas décadas, en las formas de sostenimiento de un sistema que en todos los países demuestra su propia imposibilidad histórica, tal el caso de Chiapas en México, o de Colombia en América del Sur.

Ante el esfuerzo homogeneizador a nivel planetario, sostenido por la violencia y la guerra y ya no sólo por el mercado, se han desatado las voces que claman por la diferencia, la multiplicidad, la diversidad. Se han desatado las voces y las luchas de los múltiples sujetos de la sociedad civil, de los "otros" que conforman la diversidad social en los distintos países y lugares del planeta. Y, ante el intento de construir una identidad basada en los valores de una sociedad capitalista caduca, han emergido las luchas por otras identidades, por ratificar identidades negadas, postpuestas o desconocidas. Finalmente, frente al intento de generar y mantener un sentido único de la sociedad capitalista, se han desatado otros sentidos que surgen del mundo de la vida, los cuales están fundando nuevos referentes éticos en cada uno de los distintos órdenes.

Las voces de las víctimas de la sociedad capitalista liberal de América Latina que luchan por la paz y la justicia, referentes básicos del sentido ético-social de nuestros países, se han reunido en Quito entre los días 15, 16 y 17 de diciembre de 1999 para conversar, discutir, intercambiar experiencias y fundar utopías. Luego de tres días de intensa actividad en reuniones generales y mesas de trabajo, declaran finalmente:

#### Declaración

1. La racionalidad destructora y arrasadora del neoliberalismo, que ha empujado al planeta y a la humanidad hacia el abismo de una crisis sin

precedentes, hacia una verdadera crisis civilizacional, es la expresión obscena de la crisis de los límites económicos, de la pobreza, de la desigualdad social, de la desesperanza humana, de los desequilibrios ecológicos y de la propia sustentabilidad del planeta. Es la crisis de un modelo de vida y pensamiento, del pensamiento occidental, que ha sido el soporte de la hegemonía irracional y antiética del capitalismo, que implantó una forma de dominación destructora sobre todas las formas de vida, sobre todas las culturas, aniquilando su diversidad y los ecosistemas naturales.

2. Nuestra definitiva y militante oposición a los principios del modelo neoliberal sostenido en la magia omnipresente y ciega del mercado, en la prevalencia de la mutilante visión economicista e instrumental y en la ceguera de un racionalismo desencarnado, que generó la fragmentación de la realidad y del mundo, la insolidaridad de un individualismo sin sentido, la subordinación de los saberes populares a una concepción homogeneizadora que destruye la diversidad e ignora la construcción histórica de todas las etnias y culturas.
3. La falacia del totalitarismo imperante se ha convertido en escombros ante los nuevos sentidos de una humanidad y un mundo que luchan por emanciparse fortalecidos con los afluentes amorosos del diálogo de saberes, del imperio fraternal de lo ético, de la re-poetización creativa de la solidaridad humana y de una entrañable relación respetuosa entre sociedad, naturaleza y conocimiento.
4. La paz es el ámbito de la sociedad civil libre; la violencia y la guerra son las formas de dominación impuestas desde la política y el Estado. La irrenunciable y obstinada búsqueda de la paz, como lo ha demostrado el Primer Encuentro de Movimientos Alternativos de América Latina, es el campo fértil donde florece el templo de la dignidad humana, fecundada en los territorios de la pluralidad de identidades y en las caudalosas corrientes de todas las creencias espirituales.
5. Una de las formas de violencia y opresión son las cadenas impuestas a nuestras sociedades a través del pago de la deuda externa que agudiza el empobrecimiento material de nuestros pueblos y atenta contra la seguridad social. Este Encuentro apoya todas las acciones encaminadas a lograr que el dogal de la deuda externa sea roto y que, desde la sociedad civil, se puedan ir configurando nuevas formas de seguridad social en los ámbitos de la economía, la educación, la salud.
6. La diversidad cultural en América Latina es una riqueza social de nuestros pueblos. Es una herencia que atraviesa las vivencias, sabidurías, conocimientos ancestrales, expresada en las distintas lenguas, en las formas de vida, en las formas de vestir y alimentarse, en el arte, en la música, en las maneras de cultivar la tierra. La diversidad es la única forma en donde pueden caber todos los mundos.
7. La tierra no es el mero soporte para la producción y acumulación de la riqueza como sostén de flagrantes iniquidades e injusticias, sino la casa común en la que la humanidad, sin exclusiones, deberá realizar los sueños irrenunciables de su destino, de sus luchas por la justicia, de sus búsquedas de la felicidad y el bien común. La tierra no es propiedad de

nadie, es un bien común. Es el referente de nuestros pueblos. Luchar por la tierra y todos los recursos naturales es luchar por la justicia, por nuestra cultura, por nuestra vida.

8. Los participantes rechazamos de manera frontal y decidida la propuesta neoliberal de flexibilizar el mercado laboral que únicamente ha servido para desplazar y dejar en la miseria a millones de trabajadores de América Latina. Condenamos el desmantelamiento y privatización de los servicios públicos que afectan especialmente a la población más pobre de los países del continente. Denunciamos que se trata de una iniciativa contra los sistemas más elementales de seguridad y protección social.
9. La educación debe convertirse en el espacio de construcción de nuevos sentidos e impugnación al modelo occidental de conocimiento, ciencia y tecnología caracterizados por la producción de modelos simplificadores de la realidad, con propósitos de aplicación fragmentaria y reduccionista, incapaces de comprender la compleja realidad de la vida, de la naturaleza, de la cultura y del ser humano. Postulamos la necesidad de avanzar en un nuevo proyecto educativo fundado en la racionalidad ética, en la construcción colectiva del saber por intermedio del diálogo de saberes y en una pedagogía que movilice democráticamente a los actores sociales para la reconstrucción y reapropiación del mundo, con el objetivo de hacer posible que la Tierra pueda convertirse en la casa de todos y la humanidad en Humanidad.
10. La lucha es la única forma de alcanzar la paz y lograr la justicia. Este Encuentro apoya la lucha de la sociedad civil internacional en contra del neoliberalismo y la Organización Mundial de Comercio, y apoya las acciones que concluyeron con el fracaso de la Ronda del Milenio, iniciando los albores, a partir de Seattle, de la búsqueda de nuevos caminos solidarios para la Humanidad.
11. Este Encuentro apoya también las luchas liberadoras que se expanden esperanzadoras en América Latina desde la Selva Lacandona hasta los territorios del Cono sur, en tierra de los Mapuches. Especialmente apoya la lucha que realizan los pueblos indígenas de la Amazonia, para que esta región sea considerada patrimonio natural y cultural imprescriptible de los pueblos de la región y no el coto destructivo de la racionalidad economicista y tecnológica del mercado.
12. Cuba es el único país soberano del continente. Su dignidad debe merecer la solidaridad de los movimientos sociales latinoamericanos. Condenamos enérgicamente el bloqueo económico y las agresiones emprendidas por el gobierno estadounidense contra Cuba, que son uno de los símbolos más degradantes de la política estadounidense de dominación del continente.
13. Los movimientos sociales del continente reunidos en Quito rechazamos categóricamente la intervención militar extranjera hacia el territorio de Colombia, nos solidarizamos con su pueblo que combate frontalmente al neoliberalismo y ratificamos que son los colombianos los únicos que tienen el derecho incuestionable de decidir, por sí mismos, su destino.
14. Los participantes en la reunión condenamos la política genocida de la guerra de baja intensidad y la paramilitarización, pues son el instrumento

encubierto para asesinar y dividir las comunidades y desplazar a poblaciones enteras de sus territorios. Denunciamos estas estrategias como mecanismos de los poderes del mercado y los gobiernos para ejercer un estado de guerra permanente contra los pueblos, en particular, Colombia y México.

15. El Ecuador atraviesa la peor crisis de su historia. Desde la encrucijada de esta crisis seguramente se va a refundar el nuevo Estado democrático sostenido en las identidades plurales y vigorosas de la sociedad civil. Este Encuentro apoya la lucha de los movimientos sociales ecuatorianos, sus iniciativas, sus propuestas, sus utopías. Especialmente la lucha de los pueblos indígenas y el pueblo negro por sus derechos culturales y colectivos. Apoya, igualmente, las nuevas alianzas entre los distintos actores y, sobre todo, con el emergente y dinámico movimiento sindical.

## Propuestas

1. Crear un frente de lucha de carácter internacional que coordine las alianzas y acciones conjuntas de los movimientos sociales del continente y que dé continuidad al resto de acciones propuestas en Quito.
2. Crear redes de movimientos sociales: indígenas, campesinos, sindicales, ecologistas, mujeres, etcétera, que actúen coordinadamente, organizándose, solidarizándose, intercambiando experiencias de lucha.
3. Organizar encuentros y mesas redondas en diferentes países de América Latina, que nos permitan conocer las problemáticas de la diversidad nacional y de los pueblos.
4. Organizar el Primer Encuentro Intercultural de los Pueblos Indígenas de la Amazonia sobre diversidad cultural a realizarse en Ecuador, como parte de la Agenda del 2001.
5. Tejer una red de culturas de América Latina para realizar un Encuentro Cultural Continental.
6. Buscar la generación de un fondo económico y un ente internacional que difunda por todos los medios las propuestas de integración latinoamericana de la sociedad civil.
7. Crear Comités que difundan las experiencias de economías solidarias generadas en el continente y que se encarguen de capacitar a las personas, mejorar los niveles de calidad de los productos de las empresas alternativas y propicien la redistribución de las diferentes formas de capital: económico, social, cultural.
8. Apoyar la marcha sobre la deuda externa declarada en la ciudad de Belem, en el Segundo Encuentro Americano por la Humanidad y contra el Neoliberalismo.
9. Apoyar las acciones de la Coordinadora de Comunidades Mapuches Arauco-Mayeco y propiciar un encuentro de movimientos sociales en Chile como parte de la Agenda del 2001.
10. Apoyar activamente la primera Huelga Continental decretada como parte de las acciones de la Agenda 2001.

11. Apoyar las acciones de la Carpa Blanca y del Movimiento de Educadores del Cono Sur, como parte de la Agenda del 2001.
12. Apoyar y difundir en todos los espacios las acciones del movimiento zapatista de México, y coordinar acciones internacionales de solidaridad en los distintos ámbitos. Exigirle al gobierno mexicano el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés firmados el 16 de febrero de 1996, tal como quedaron planteados en la propuesta de reformas de la Cocopa, que fue rechazada por el gobierno en diciembre del mismo año. Además, exigirle el cumplimiento de las cinco condiciones planteadas por el EZLN para la reanudación del diálogo:
  1. Liberación de todos los presuntos zapatistas presos.
  2. Un interlocutor gubernamental con capacidad de decisión.
  3. Impulso a la Comisión de Seguimiento y Verificación.
  4. Propuestas serias y concretas para la mesa 2 sobre Democracia y Justicia y compromiso de llegar a acuerdos.
  5. Fin al hostigamiento militar y paramilitar contra los pueblos y comunidades indígenas.
13. Apoyar las acciones que se están realizando en las diversas partes del mundo contra el neoliberalismo y la globalización, así como las acciones emprendidas por la Alianza por un Mundo Solidario y Responsable.
14. Apoyar las acciones del movimiento Brasil, 500 Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular y realizar esfuerzos para darle dimensión continental, y promover un definitivo rechazo al legado colonial.
15. Saludamos la devolución del Canal de Panamá a la República de Panamá y denunciamos la creciente presencia militar de Estados Unidos en América Latina como particularmente lo demuestran las bases militares instaladas recientemente en Bolivia y Ecuador con la seria amenaza que ello significa para la paz, la libertad, la justicia y la democracia de la región.
16. Estamos decididos a poner fin a los actos de barbarie, donde se presenten, para lo cual nos proponemos tejer una red de luchas y resistencias a fin de construir un mundo donde quepan todos los mundos, un mundo en el que la paz con justicia y dignidad permita a todos y cada uno de los seres humanos, nacidos o por nacer, acceder a los niveles mínimos de bienestar y felicidad, pues de lo contrario más y más pueblos se levantarán en armas para derrocar la tiranía y la opresión de la que actualmente son objeto.

Dada en Quito a los 17 días  
del mes de diciembre de 1999.



14/06/2013 10:11:08 AM

## **Solicitud de Información Pública o de Acceso a Datos Personales**

Número de Folio: 0000700093013

### ***Solicitante:***

Nombre o Razón Social: FERNANDO CANO MUÑOZ

Domicilio: Calle CAHBLE, No. 171 20 Colonia Solidaridad C.P. 77086, OTHON P. BLANCO, Quintana Roo, México

### ***Unidad de enlace:***

Dependencia o entidad: SECRETARÍA DE LA DEFENSA NACIONAL

Para efecto del cómputo del plazo establecido en el artículo 44 (en el caso de solicitudes de acceso a información pública) y 24 (para las solicitudes de acceso a datos personales), de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental se ha recibido su solicitud con fecha 14 de junio de 2013.

1 Al haber enviado su solicitud por medio electrónico, acepta que las notificaciones y resoluciones que se formulen en atención a la misma, se pondrán a su disposición en los plazos establecidos en la Ley referida, en esta página, misma que se obliga a consultar para dar seguimiento a su solicitud. En el caso de acceso a datos personales se expedirán copias simples o certificadas. La entrega de éstos se hará en el domicilio de la Unidad de enlace o en el del solicitante mediante correo certificado con notificación.

El seguimiento a su solicitud podrá realizarlo, mediante el número de folio que se indica en este acuse, en la página de internet con dirección:

**<http://www.infomex.org.mx/gobiernofederal>** Si por alguna falla técnica del sistema, no pudiera abrir las notificaciones y resoluciones que se pongan a su disposición en esta página, deberá informarlo a la unidad de enlace de la dependencia o entidad a la que solicitó información en un plazo de 5 días hábiles, a fin de que se le notifique por otro medio.

Plazo de respuesta a la solicitud de acceso a información pública gubernamental: Conforme se establece en los artículos 40 y 44 de la Ley referida, los tiempos de respuesta o posibles notificaciones referentes a su solicitud, son los siguientes:

Respuesta a la solicitud, indicando la forma y medio en que se pondrá a su disposición la información, así como en su caso, el costo: 20 días hábiles (12/07/2013)

Notificación en caso de que la información solicitada no sea de competencia de la dependencia o entidad: 5 días hábiles (21/06/2013)

2 Requerimiento para proporcionar elementos adicionales o corregir información que permitan 10 días hábiles (28/06/2013)

3 Notificación de ampliación de plazo para dar atención a la solicitud: 20 días hábiles (12/07/2013)

Respuesta a la solicitud, en caso de que haya recibido notificación de ampliación de plazo: 40 días hábiles (23/08/2013)

Acceso o envío de información una vez que indique el medio y forma de entrega y de tener costo, una 10 días hábiles

Una vez efectuado el pago:

Conforme se establece en el artículo 24 de la Ley referida, los tiempos de respuesta o posibles notificaciones referentes a su solicitud de acceso a datos personales, son los siguientes: Respuesta a la solicitud, indicando la forma y medio en que se pondrá a su disposición los datos personales, así como en su caso, el costo: 10 días hábiles (28/06/2013)

Requerimiento para proporcionar elementos adicionales o corregir información que permitan localizar los datos solicitados: 310 días hábiles (28/06/2013)

4 10 días hábiles

5 Acceso o envío de información una vez que indique el medio y forma de entrega y de tener costo, una vez efectuado el pago:

1. Las solicitudes recibidas después de las 18:00 horas de un día hábil o en un día inhábil, se dan por recibidas al día hábil siguiente.

2. La solicitud deberá enviarse a la unidad de enlace competente, reiniciándose el proceso de solicitud y los plazos de respuesta.

3. Este requerimiento interrumpirá el plazo de respuesta.

4. El solicitante deberá acreditar su identidad para recibir los datos personales con credencial de elector, cartilla del servicio militar, cédula profesional o pasaporte. La entrega de dichos datos se hará en la Unidad de Enlace (si decide recogerlos personalmente) o le serán enviados por medio de correo certificado con notificación. Si desea nombrar a un representante legal para que reciba sus datos, dicho representante deberá acudir directamente a la Unidad de Enlace para acreditar tal representación y recibir los datos personales.

5. La reproducción de los datos personales solicitados, únicamente podrá ser en copias simples (sin costo) o en copias certificadas (con costo). En caso de que usted haya realizado una nueva solicitud respecto del mismo sistema de datos personales en un periodo menor a doce meses a partir de la última solicitud, las copias simples generarán un costo.

\* A partir del 15 de julio de 2008 el INEGI es un organismo constitucional autónomo, por lo que toda solicitud de información deberá realizarse directamente en la dirección <http://www.inegi.org.mx>. El sistema Infomex continuará recibiendo solicitudes para esta Institución hasta el 14 de agosto de 2008.

14/06/2013 10:11:08 AM

#### **Solicitud de Información Pública o de Acceso a Datos Personales**

Número de Folio: 0000700093013

#### **Descripción de la solicitud: Datos del solicitante**

Nombre: FERNANDO

Primer Apellido: CANO

Segundo Apellido: MUÑOZ

#### **Domicilio (para recibir notificaciones)**

Calle: CAHBLE

Número Exterior: 171

Número Interior: 20

Colonia: Solidaridad

Entidad Federativa: Quintana Roo

Delegación o Municipio: OTHON P. BLANCO

Código Postal: 77086

Teléfono: 983 1 01 11 57

Correo electrónico: fdocamuz@gmail.com

**Datos adicionales del solicitante para fines estadísticos:**

Fecha de Nacimiento: 19/06/1988

Ámbito Académico - Estudiante Ocupación:

**Solicitud de información a** Dependencia o entidad: SECRETARÍA DE LA DEFENSA NACIONAL

**Modalidad en la que se prefiere se le otorgue acceso a la información, de estar disponible en dicho medio** Modalidad de entrega:

Entrega por Internet en el INFOMEX

**Descripción clara de la solicitud de información:** las versiones públicas de las 37 partes militares que comprenden del 1 al 15 de enero de 1994, así como las versiones públicas de los partes elaborados entre el 15 de diciembre de 1993 y el 30 de enero de 1994.

**Otros datos para su localización:** Descripción de las acciones realizadas por la SEDENA en Chiapas contra el levantamiento del EZLN, durante los últimos diez y seis días de diciembre de 1993, además de los primeros quince días de enero de 1994.

Archivo de la descripción recibido con código: Autenticidad de la información: 457597133febc20c1fa76bbaca55c8c8

Autenticidad del acuse

0ce2d224bcad169452c5fbda74a9ec14

Se recomienda conservar el presente acuse para fines informativos y aclaraciones.